

CARAS Y CARETAS

POLITICA AMERICANA

Pueyrredón. — ¿Qué tal el cigarro?
Hughes. — No tira bien. ¿Y usted no fuma?
Pueyrredón. — Yo me retiro del "baile".

HORAS FELICES

¡Vivámoslas con toda intensidad porque son breves y jamás retornan! ¡Apuremos hasta la última gota de alegría que nos brinden, porque ellas representan la compensación de las horas monótonas y tristes que hemos vivido!

Baile, amor, vino, risas, músicas, flores, todo lo que en cada minuto traen, como dones preciosos, estas Horas Felices del Carnaval, gocémoslo ampliamente — ¿Miedo? — ¿De qué? — ¿De que mañana tengamos un dolor de cabeza o estemos fatigados? — ¡Que importa! Para eso existe la

CAFIASPIRINA

Dos tabletas alivian el más fuerte dolor de cabeza, muelas, oído, etc., hacen desaparecer las consecuencias de la excitación nerviosa, o las trasnochadas, y devuelven el bienestar, la energía y el entusiasmo.



NO AFECTA EL CORAZÓN

“CARAS Y CARETAS”

ANTE LA GRAN LUCHA DEMOCRATICA QUE SE APROXIMA



El diputado Dr. Héctor Bergalli

Presidente del comité de la Capital de la Unión Cívica Radical (Irigoyenista) vaticina una victoria por 50.000 votos.





L diputado nacional doctor Héctor Bergalli, presidente del comité de la Capital de la Unión Cívica Radical (Irigoyenista), es otro de los dirigentes de ese partido que ponen sistemáticamente en práctica el principio de que “obras son amores, y no buenas razones”, junto con aquel otro proverbio, mitad inglés, mitad árabe, que afirma que la palabra es plata, pero el silencio es oro... Vencer su resistencia a dejarse entrevistar, no es tarea fácil. Pero no son “Caras y Caretas” ni un servidor quienes se amilanen ante los obstáculos.

Justo es decir que al mencionar a nuestra revista, el doctor Bergalli, que acaba de recibirme en su estudio de la calle Cangallo, donde atiende a puertas abiertas a todo el que quiera verle, ha esbozado una sonrisa, y que apenas le he declarado que era voluntad firme de la Dirección obtener sus declaraciones, ha añadido:

— Bueno, amigo. A una publicación del prestigio de “Caras y Caretas” no se le puede negar nada, y menos cuando lo pide de una manera tan convincente. Pregunte, no más.

— ¿Cómo afrontará el comité que preside la próxima elección nacional?

—Con la convicción de una victoria magnífica. Si la anterior elección presidencial resultó un hermosísimo triunfo, la de abril próximo será una consagración magna del partido y de su jefe. Entonces se verá hasta qué grado, no sólo responde la Capital a su gloriosa tradición de radicalismo, sino también a las aspiraciones inconfundibles del pueblo argentino y a la hora histórica que estamos viviendo.

"Nuestro comité y nuestro partido están en plena acción. Las adhesiones que diariamente recibimos, los subcomités que noche a noche inauguramos, dan una medida pequeña de la actividad que se desarrolla. Porque, en realidad, la enorme masa popular no precisa de concitaciones para cumplir con su deber junto a la acción de las autoridades directivas encauzada dentro de los carriles que les señala la carta orgánica del partido, está la acción mucho más pujante y poderosa de la opinión que nos acompaña, y que se desborda en las expresiones del júbilo más intenso ante la proximidad de la lucha y la certidumbre de la victoria.

"Nuestros comités están repletos. El entusiasmo que reina en estos momentos, y que se intensificará más aun dentro de poco, no tiene precedentes en la vida política de esta ciudad. Sólo diciendo que es una verdadera apoteosis, ésta que se desarrolla ante nuestra vista, daremos una idea aproximada de lo que es esto."

—¿Cuántos ciudadanos cree que votarán, más o menos?

—No le podría decir; pero es seguro que el porcentaje de sufragantes va a superar todos los obtenidos anteriormente y a exceder del 70 por ciento.

—¿De los cuales reunirá su partido?...

—Por lo menos, 120.000 votos.

—¿Ganando aproximadamente?...

—Por más de 50.000 votos de ventaja sobre nuestros adversarios más cercanos.

—¿Qué parroquias considera seguras?

—Todas, mi amigo. ¡Va a ser un espectáculo único!

—Entonces, el triunfo...

—Pertenece de una manera tan indudable a nuestro partido, que no veo cómo haya quién pueda soñar con fantasías que no tendrían más contacto con la realidad que el que yo tengo con el emperador del Japón, al que sólo conozco por fotografía...

¡Definitivo! No queda, por lo tanto, más qué hablar con el diputado Bergalli, y me despido. Al retirarme, todavía me suena en el oído la profecía: "¡Por cincuenta mil votos!" Ya están los lectores enterados...

CONRADO E. EGGERS-LECOUR

En nuestro próximo número publicaremos un reportaje efectuado al diputado nacional doctor Antonio De Tomaso.

Don Daniel García Mansilla

Nuevo Embajador Argentino en España



El ilustre embajador, hombre estudioso, frente a su mesa de trabajo.



Gentilhombre en casa de hidalgos: eso es don Daniel García Mansilla. De él dice un diario de la Península: "...hombre de vastísima cultura, poeta, católico y patricio de rancio abolengo hispanoargentino." Y así es el sucesor de don Carlos de Estrada, para beneficio del país que representa y para satisfacción de quienes como a representante de la Argentina lo acogen. Como un anticipo a la labor que desarrollará, bastan las primeras palabras del discurso que pronunció ante S. M. don Alfonso XIII, en el acto solemne de la entrega de las credenciales: "quedará grabado con singular relieve el día en que mi gobierno me confió su representación ante V. M."; palabras que constituyen un auspicio para la cordialidad hispanoargentina.



El nuevo embajador de la Argentina en España, don Daniel García Mansilla, y su distinguida esposa, cuando el primero se hizo cargo de nuestra representación ante el Vaticano.



El padre Kircher, que en sus trabajos, publicados en el siglo XVII, ya se ocupaba de las misteriosas cualidades de la varita de avellano o "vírgula sagrada".

·LOS·MISTERIOS· DE LA VÍRGULA SAGRADA

UN SECRETO DE LA NATURALEZA ES ESTE DE LA BUSQUEDA DE YACIMIENTOS MINERALES Y FUENTES SUBTERRANEAS REALIZADO CON LA AYUDA DE UNA VARITA DE AVELLANO VULGAR E INOFENSIVA

Los recientes experimentos realizados con verdadero acierto por el abate Bouly, ante autoridades científicas de indiscutible responsabilidad, han despertado curiosidad en Francia, donde, desde hace largo tiempo, abundan los magos de la "vírgula divina", merced a la cual descubrían los buscadores de riqueza dos cosas igualmente preciosas: el filón de una mina y el cauce de una corriente de agua subterránea.

El abate Bouly, en Vielleville, en el Puy-de-Dôme, armado de su varita verdaderamente mágica, ha señalado la presencia de yacimientos de plomo, un filón de plata y hasta una veta de oro. A su paso, los peritos designados para verificar la experiencia dispusieron la apertura de pozos y zanjas, y en todos los casos se hallaron, efectivamente, indicios de los metales que el "adivino" había señalado.

Las pruebas realizadas por el abate francés no carecen de base científica, y el estudio de los fenómenos debidos a la "vírgula sagrada", en el siglo XVI, en su "Cosmografía", ya lo había iniciado Sebastián Munster. Más tarde, el jesuíta Kircher dedicó algunos trabajos al estudio de estas mismas prácticas, aparentemente diabólicas y misteriosas.

En 1666 la Academia de Ciencias de Londres estableció un plan de investigación, que debía llevarse a cabo para establecer en este inquietante asunto de los "buscadores de agua", la linde que separa la superchería de la ciencia y la quimera de la realidad. Y esta curiosidad de los centros de estudios rigurosamente científicos, siglo tras siglo, hase renovado, particularmente en los de Francia, donde, en 1853, se comisionó a tres sabios — Babinet, Boussingault y Chevreul — para que se expidieran acerca de la verdad y de la mentira que pudiera existir

en el prodigio de la varita de los buscadores de agua y metales preciosos.

Empero, desde entonces mucho ha llovido y no pocos filones de rico metal se han descubierto; mas el misterio de esta "sagrada vírgula" nadie lo ha explicado; por lo menos, en una forma tan palpable y categórica como palpables y categóricos fueron siempre sus resultados.

La varita mágica, como asegura el escritor Antonio G. de Linares, es la cosa más vulgar y la menos complicada del mundo. Se trata sencillamente de una rama de avellano bifurcada en forma de V... Pero esta humilde vara, puesta en manos de un "buscador", se anima con vida inteligente y activa. El "buscador" sujeta con las manos los dos extremos de la bifurcación, procurando abrir la horquilla todo lo posible, para mantenerla en tensión. Los brazos del nigromántico han de quedar en igual postura, y con los codos pegados al cuerpo. Avanza el hombre en tal disposición, y nada extraño ocurre en tanto que no llega a la proximidad de un cauce subterráneo o de un yacimiento mineral. Pero cuando pasa sobre el agua o sobre el filón ocultos, el "buscador" siente que la horquilla de avellano se mueve, que sus ramas se distienden, y a veces la influencia misteriosa es tan intensa, que las ramas se retuercen y acaban por romperse. Aquel suelo cubre el manantial o la mina, y para saber a qué profundidad exacta se hallan uno u otro, bástale al peregrino retroceder lentamente, marchando de espaldas sin cambiar de actitud, hasta que las ramas de la horquilla vuelvan a su primitivo estado y a su inercia natural. La distancia recorrida en esta forma equivale a la profundidad a que se encuentra el agua o el mineral hallados.

Han existido numerosos "buscadores" famosos, de cuyas hazañas se guarda memoria. El padre Arcouse, superior de la Escuela de Thurins, llegó a descubrir mil trescientos manantiales, fallando en sus predicciones contadísimas veces.

Otro religioso — porque los religiosos parecen haber demostrado siempre especial predilección por este inofensivo a la vez que útil sortilegio, — el abate Paramelle, entre los años 1834 y 1843, descubrió novecientos manantiales.

Poco tiempo antes de la guerra, en Alemania, ante Guillermo II, el príncipe Hans Carolath intentó utilizar la varita mágica; pero en este caso la divina vírgula demostró ser enemiga de la gente coronada y permaneció inmóvil, sin revelar el más mísero filón.

En el año 1913 se reunió en París un verdadero congreso de "buscadores", dispuestos a demostrar a los sabios que en sus investigaciones no existía superchería de ninguna especie. Entre ellos estaba el belga Probst, que tenía fama de haber descubierto yacimientos de hulla que se hallaban situados a más de 600 metros de profundidad.



He aquí una estampa alemana del siglo XVI, que aparece en el capítulo de la "Cosmogonía", de Sebastián Munster, donde se estudia el misterio de la "vírgula sagrada". Fácil es descubrir, en lo alto, al "buscador", varita de avellano en mano, atento a las vibraciones que le indicarán la existencia de las corrientes subterráneas que pudieran dificultar la labor de los mineros.

Las demostraciones efectuáronse en el bosque de Vincennes.

El profesor Viré capitaneaba a los científicos y el belga a los "buscadores", quienes, sin fallar, no tardaron en señalar la existencia de cavernas subterráneas, así como de yacimientos minerales.

Claudio Albaret, también, en un reciente estudio, habla de un buscador llamado Ramón Salazar, que en la provincia colombiana de Antioquía adquirió fama y riqueza con sus extraordinarias revelaciones hechas con la mágica varita.

Pero, en definitiva, como no sea el resultado de estas extrañas revelaciones, nada se sabe.

La naturaleza guarda sus secretos; nos concede sus bienes, pero se reserva, como en tantos otros casos, la explicación que la humana curiosidad anhela.

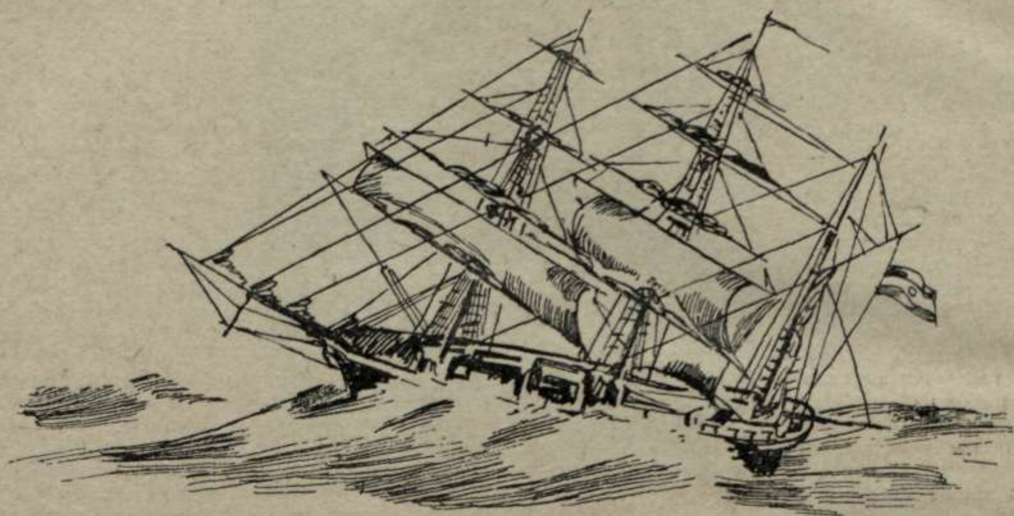


El abate Bouly, con sus descubrimientos, ha puesto ahora de actualidad en Francia este atrayente y misterioso tema de la "vírgula sagrada".

Una crónica de "Caras y Caretas"

ORIGINA

una interesantísima carta de un caballero inglés de 74 años, marino y pintor, residente en Gualeguaychú, acerca de un naufragio ocurrido en 1887.



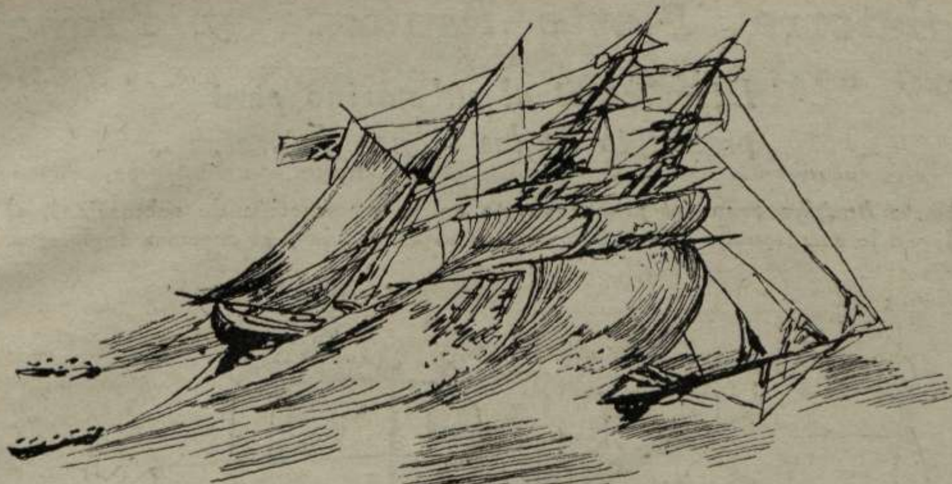
Posición de la "Ushuaia", después del ciclón, cuando encontramos al "Cumbria".



Muy señor mío:

He leído con mucho interés un artículo en CARAS Y CARETAS, número 1523, referente a un episodio de la Armada argentina, por Ambrosio J. Maggio, y en el que hablaba también de Atilio Barilari, lo que me hizo recordar de su hermano Emilio (fallecido). También se habla en el artículo de los enganchados y del rancho de aquel tiempo, 1898.

Soy inglés, no escritor ni muy corriente en el idioma castellano, pero creo que un episodio histórico de 1887 puede interesar a sus lectores y al mismo tiempo dar una idea de la vida a bordo en aquel tiempo. Es muy poco conocido y sólo hay de él dos cuadros al óleo hechos por mí y regalados al ex comandante E. Barilari. El 14 de este mes, señor, cumplí 74 años y voy a sacar detalles de mi "log-book", que tiene anotaciones diarias y copias de los dibujos sacados en el acto. Entré en el servicio de la marina argentina, formando parte de la tripulación de la vieja fragata "Ushuaia", bajo el mando del ex comandante E. Barilari (fallecido) y segundo comandante O. Betbeder (fallecido). Gané varios ascensos durante el poco tiempo que estuve con ellos. Ayudaba al comandante en sus estudios de inglés. Años después recibí de él dos cartas desde su residencia de Caballito, una para agradecerme los cuadros y otra para ver si aun quería entrar otra vez en la marina, pero ha pasado tanto tiempo, que se me han extraviado y no puedo mandarle copias. La fragata "Ushuaia" era de madera, muy vieja, estilo de la "Sarmiento", pero a vela y sin maquinaria. Ha sido lo que en su tiempo se llamó por los ingleses "Clipper", que quiere decir buque de carrera en la época de las primeras cargas de té entre la China e Inglaterra. Fué matriculada en Buenos Aires, con 1.100 toneladas de registro; la tripulación, de alta mar, recogida en Inglaterra de todas las nacionalidades. El contramaestre era italiano y las órdenes se daban en inglés. Salió de Liverpool en viaje a Buenos Aires el 16 de febrero de 1887 y llegó a su destino el 13 de junio de 1887, total cuatro meses de viaje. No se podía correr el buque con todas las velas, pues era de madera vieja llena de ratas, hacía agua por todos los costados y había una bomba de molino a viento, fija, que bombeaba día y noche. Además, antes de salir le fué puesta otra bomba de tres cilindros con dos volantes, uno a cada lado, que manejaban la tripulación por turno continuamente para mantener el buque a flote. Quince días después de salir de Inglaterra ya no había provisiones frescas ni conservas; nuestras raciones consistían en carne salada, café, arroz, arvejas y galleta dura llena de gusanos; para beber: café, ron, "limejuice" y agua, ésta última a razón de dos litros diarios por cada hombre y para todo uso, durante tres semanas; después, menos. En los trópicos recogimos mucha agua de lluvia en varios barriles. Llegando al sur de la Línea, ya empezaron a sentirse las grandes tormentas; el día 19 de mayo nos encontramos en un ciclón, lat. 29,17 sur, long. 41,42 oeste. Aguantamos 24 horas, y a las 2 a. m. del día siguiente, 20, en la obscuridad casi chocamos con otro buque. Quedamos alrededor de él hasta que llegó el día y vimos que la tripulación ya lo había abandonado y estaba en los botes. El



El "Cumbria" averiado y los botes ocupados por la tripulación que lo abandonaba.

buque había quedado sin luces y fué un milagro que nosotros no hubiéramos chocado. Si no, seguro, los dos van a pique. El otro buque se estaba hundiendo, salvamos toda la tripulación (17) y también la ropa de los marineros, los útiles del capitán y algunas provisiones, pues nos hacían falta y debíamos aprovisionar 17 más. Entre todos, hacíamos 42 personas a bordo. Momentos después el buque se hundió. Era el "Cumbria", de Scarboro, buque de fierro, con rieles para Rosario. Nuestro capitán entregó los náufragos al cónsul en Buenos Aires, el cual los devolvió a Inglaterra en el vapor "Don" para Southampton, el día 16 de junio. Por todas partes encontrábamos despojos de buques náufragos, recogimos tres botes en bastante buenas condiciones y también encontramos un buque italiano averiado, en viaje de Norte América al Río de la Plata. Cuando nosotros lo encontramos, el 21 de mayo, hacía cuatro meses y medio que se hallaba pidiendo socorro. No tenía provisiones ni agua, y como nosotros también estábamos faltos, nuestro comandante les dió una cantidad de galleta, que teníamos abundante, pero agua tuvieron que esperar una lluvia u otro buque. Años antes me había encontrado en un ciclón cerca del Cabo Hatras, en el mar Caribe, donde las tormentas terribles abundan, pero el que he contado fué el peor que he conocido. Era para dar miedo a cualquiera, con olas grandes como altas montañas y el viento que nos obligaba a asegurarnos bien con sogas para que no nos llevara el mar, esperando que a cada momento el buque se hundiera entre las enormes olas.

Si usted, señor, cree que es interesante para sus lectores, puede publicar los incidentes del viaje y mi nombre también si es necesario. Todo lo que he narrado es verdad. Lo único que le pido en caso de ser publicado mi relato es un número de CARAS Y CARETAS.

Lo saluda a usted atentamente S. S. S.

J U A N   W I L L I A M S

Estación Gualeguaychú, F. C. E. R. Provincia de Entre Ríos.



El "Cumbria" al hundirse. Como estaba cargado de rieles, había mucho espacio libre en las bodegas, y supongo que la gran presión del aire causó la tremenda explosión que hizo saltar la cubierta.

Inglaterra, Norte América y Francia

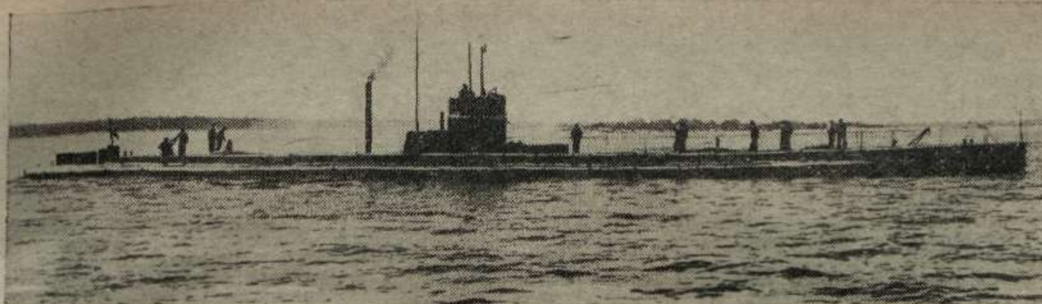
Discuten si el submarino será proscripto de las luchas futuras.

Norte América ocupa el primer puesto en la construcción de submarinos, al Japón le corresponde el segundo, el tercero a Francia y el cuarto a Inglaterra.

El submarino X-1 de la armada británica, construído según las enseñanzas de la última guerra. Desplaza, sumergido, 3600 toneladas. Tiene 350 pies de largo por 29 ¼ de ancho. Su armamento consiste en 4 cañones de 5.2 pulgadas y 6 tubos lanza-torpedos. Sus motores Diesel desarrollan 6.000 caballos. Es capaz de permanecer sumergido durante dos días y medio y su costo pasa de un millón de libras esterlinas.



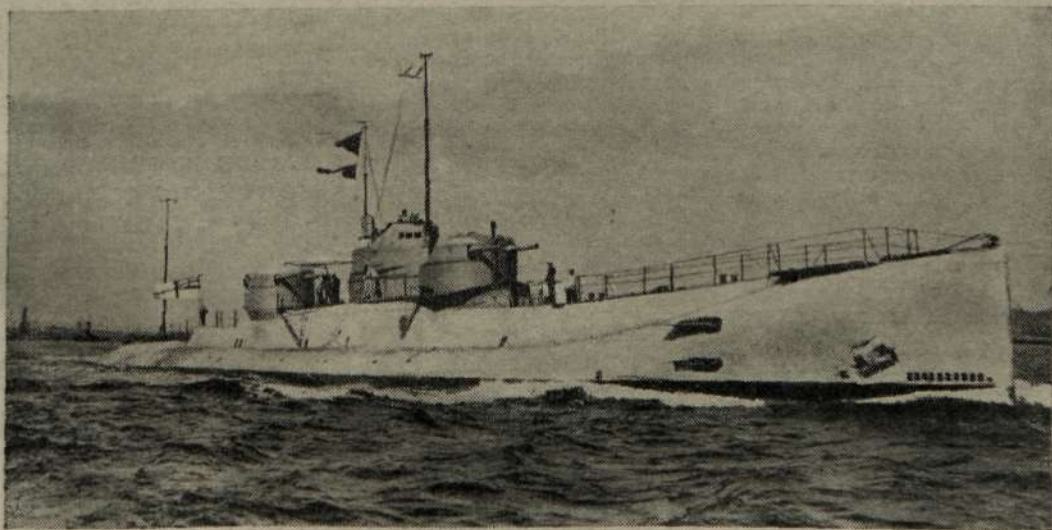
UNA proposición norteamericana, enunciada en estos días por Mr. Kellog, ha vuelto a poner sobre el tapete la cuestión de las actividades y uso del submarino como arma de guerra en las flotas de las naciones. En efecto, Mr. Kellog ha insinuado la conveniencia de reunir delegados de los principales países para tratar la desaparición del submarino en los armamentos navales. La propuesta norteamericana reabre una vieja cuestión de los tiempos modernos. El submarino, según se probó en la última conflagración europea, demostró ser el terror de las grandes flotas. Hubo un momento, en 1917, que casi decide la suerte de las armas de *los imperios centrales*, pues la campaña submarina recrudeció en forma notable, desapareciendo temporalmente el dominio de los mares ejercido hasta entonces por los aliados. Cruel en manera doble, el submarino horrorizó a los pueblos y se le contempló como un monstruo fantástico, acechando sus víctimas en las aguas solitarias para devorarlas y hundirse luego en las entrañas marinas. El debate que los



He aquí al submarino alemán del tiempo de la guerra, que era considerado como el más poderoso del mundo. Como se ve, las características de esta clase de naves han variado considerablemente ahora.

norteamericanos se proponen iniciar ha sido comentado en todos los países del mundo en variada forma. Las naciones que poseen una poderosa flota han declarado extraoficialmente que no hallan inconveniente en discutir el asunto. Pero aquellas cuya flota se halla en pie de evidente inferioridad, declaran, también extraoficialmente, que el submarino es el arma de las flotas débiles y su empleo legítimo, por consiguiente, en las luchas navales. Esta disparidad de criterios se explica. Comparado con los grandes acorazados, elemento principal de las armadas poderosas, el submarino, igualmente eficiente, resulta de mucho menor costo, e introduce una especie de equilibrio en el poder ofensivo de las naciones. El debate en el que se aprestan a participar Inglaterra, Estados Unidos, Japón, Francia, Italia y España permite suponer la enorme importancia que se le asigna al submarino en las guerras futuras. Los nuevos modelos, ya en construcción, sobrepasan notablemente a los usados hasta hoy: la guerra naval del mañana será esencialmente submarina, pues el radio de acción de estas naves ha aumentado de un modo extraordinario. No es arriesgado afirmar que el poder efectivo del mundo pertenecerá a aquella nación que domine militarmente el aire y los abismos del océano. El submarino perfeccionado rápidamente, asegurada su permanencia debajo del agua por largos espacios de tiempo y aumentado su poder ofensivo, es el arma del futuro. Se adueñará de los abismos del mar, su ojo fantástico dominará la cresta furiosa de las olas vencidas, y desde su vientre monstruoso mandará mensajes de muerte y terror. He aquí el verdadero porvenir de esta arma terrible cuya existencia discuten ahora las grandes potencias, conscientes de su enorme poder.

M.



Los actuales submarinos son verdaderos "dreadnoughts", pues hasta torres blindadas poseen y su radio de acción alcanza a 20.000 millas. Este tipo perteneciente al X-1 es el más poderoso del mundo.

ANECDOTARIO DE D'ANNUNZIO



Un reciente retrato del más grande poeta de Italia, Gabriel D'Annunzio, príncipe de Monte Nevoso, quien no vacila en calificarse de "mártir de sí mismo".

VARIOS ASPECTOS DE LA EXISTENCIA DEL POETA QUE NO HA VACILADO EN LLAMARSE EL MARTIR DE SI MISMO



El primer triunfo teatral de d'Annunzio fué "La ciudad muerta". Eleonora Duse, entonces amada del poeta, tuvo el papel principal, secundándola Inés Cristina y Mina Magazzari.

HASTA AQUI, LA LITERATURA, MAS ALLA, EL DEPORTE...

Como todos los ingleses, lord Byron era muy aficionado a los deportes. Un día, nadando, se fué desde el Lido a Venecia.

Gabriel d'Annunzio, en los días de su juventud, quiso repetir la aventura. Saliendo del pequeño puerto de Santa Isabel, atravesó la laguna y, bastante fatigado, se dispuso a trepar por las escaleras del desembarcadero de la piazetta. Alguien, entonces, le previno que Byron no se había detenido en aquel lugar, agregando que el final de su hazaña había ido algo más lejos, después de recorridos los tres kilómetros del gran canal.

Mas, d'Annunzio, saltando a tierra, no tomó en consideración la advertencia y se limitó a decir:

—Eso ya no es literatura... Eso ya es deporte profesional.

EL POETA ORGANIZA UN CERTAMEN DE VINOS.

Cuando era joven, d'Annunzio recibió una circular en la cual se le invitaba a tomar parte en un concurso poético organizado por una fábrica de licores; cada poeta debía enaltecer, en verso, las cualidades de un famoso licor. El premio era uno solo y los originales no premiados quedarían como propiedad de la fábrica.

Gabriel d'Annunzio contestó en esta forma:

"Ofrezco un premio de cien liras a la mejor marca de vino italiana. Habrá un premio único. Cada casa debe enviar al jurado una docena de botellas, las cuales, premiadas o no, quedarán en poder del organizador del certamen."

EL SUBLIME SACRIFICIO DE LA DUSE.

Los amores de Gabriel d'Annunzio con la inolvidable Duse están amplia y... magistralmente historiados en las apasionadas páginas de *El Fuego*. La gran actriz, al leer el manuscrito de su historia de amor, cruelmente referida por el poeta, suplicóle a d'Annunzio que no la publicara.

El autor invocó un apremio de dinero.

La Duse vendió, entonces, todas sus joyas.

Meses después, *El Fuego* apareció. La Duse, mortificada, dolorida y ultrajada, refugióse en ese retiro que duró diez años y del que sólo consintió en salir cuando la dura necesidad se lo exigió. (La Duse, así, pobre y olvidada, en triste caravana artística por el Far West, falleció el 22 de abril de 1924. Gabriel d'Annunzio, a la sazón, era ya el poeta de Italia...)

PARA EL MONUMENTO DE LA DIVINA ELEONORA.

El 7 de mayo de 1924, el corresponsal de la *Chicago Tribune*, transmitió desde Londres un despacho en el cual exponía estos detalles:

El marqués Bottini acababa de llegar a Londres con todos los manuscritos originales de las piezas teatrales y las novelas de Gabriel d'Annunzio, con el fin de ponerlos en venta.

El poeta con el producto que obtuviera pensaba costear la construcción de un monumento dedicado a la Duse.

Ya, con anterioridad, un coleccionista americano había ofrecido 200.000 dólares por los manuscritos.

(¡Las manos inimitables de la inimitable Eleonora Duse!

CUANDO EL PRINCIPE DE MONTE NEVOSO SOLO ERA MAESTRO.

Gabriel d'Annunzio no era aún príncipe de Monte Nevoso.

A la salida de un teatro, un pobre hombre se acerca a él y le pregunta:

—¿Quiere un coche, señor barón?

—No soy barón, — replica d'Annunzio.

—¿Un coche, mi príncipe?

—¡No soy príncipe!

—Entonces, querido maestro, ¿quiere que le llame un coche?...

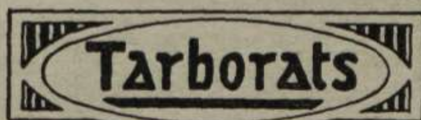


El primero

dice el peluquero, y está pensando: ¡cuándo será el último! Trabaja todo el día parado, sus pies sufren, está desganado.

No sólo sufren de los pies los que están parados todo el día, sino también aquellos que sudan excesivamente o tienen callos, durezas, juanetes, grietas, ampollas, etc.

Para aliviar estos males basta tomar por las noches un baño de pie caliente donde se ha disuelto un puñado de



Sales Sanativas

Se obtiene una sensación de bienestar y descanso asombrosa. Tarborats descongestiona, desinflama los juanetes, ablanda los callos y durezas y suprime las molestias de la excesiva transpiración.

En las farmacias, a $ 2.60 el paquete para varios baños.

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida — Buenos Aires



Deja su Cabello doblemente hermoso

La suprema sencillez de los peinados modernos requiere ante todo una hermosa cabellera. El poseer hermoso cabello es afortunadamente cosa fácil, bastando darle el lavado adecuado.

El lavado apropiado vuelve la cabellera suave y sedosa haciendo resaltar toda su vida y brillo, dejándolo a la vez fresco, brillante y esponjoso.

Si bien el cabello necesita lavados frecuentes periódicamente, no puede soportar los nocivos efectos de los jabones comunes. La cantidad de álcali en los jabones ordinarios reseca el cuero cabelludo, vuelve el cabello quebradizo y lo arruina.

Por este motivo, millares de mujeres en todas partes del mundo emplean ahora Mulsified Champú Aceite de Coco. Este producto puro, claro y enteramente libre de grasa, hace resaltar la belleza natural del cabello, y en ningún caso puede dañarlo.

Dos o tres cucharaditas bastan para producir una espuma abundante y rica que asea a fondo, y se enjuaga fácilmente, desprendiendo la caspa y las partículas de polvo que se adhieren al cuero cabelludo.

Deja el cabello suave y dócil, infundiéndole nueva vida, brillo y seducción.

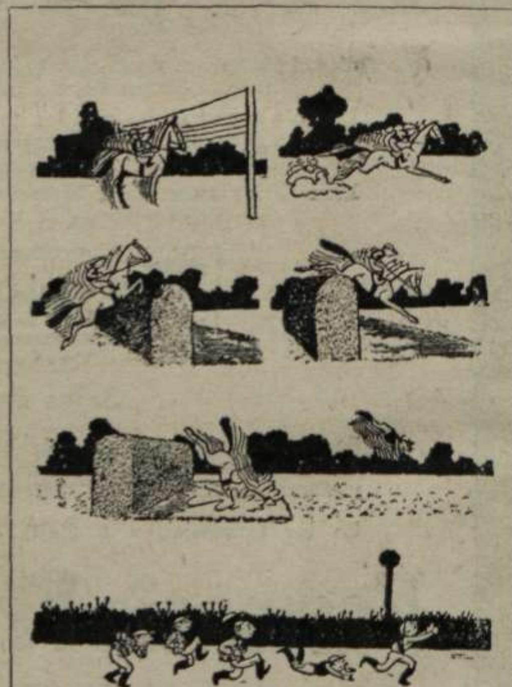
Puede obtenerse Mulsified Champú Aceite de Coco en cualquier perfumería o farmacia. Un frasco de cuatro onzas durará meses.

El arte puro

Del mismo modo que la ciencia libra de prisiones al pensamiento, el arte liberta y depura las emociones. El artista es un maestro de la emoción, cuya misión consiste en poner a descubierto las emociones, pasiones y prejuicios falsos y añejos, revelar las bellezas y las miserias de la vida, sin consideración a los sentimientos particulares de persona alguna. El arte noble y bello es un depurativo de la emoción así como la ciencia lo es del intelecto.

Este es un valor del puro arte, y, sin embargo, ni aun este valor es de la incumbencia del artista, salvo en cuanto le obliga a la sinceridad. El único crimen social que el artista puede cometer es faltar a la sinceridad, y el arte sentimental es realmente el único arte inmortal. Artista es el hombre susceptible de sentir honda y sinceramente y capaz de transmitir estos sentimientos a los demás, y para que el artista pueda poner en una obra lo mejor de sí mismo no debe preocuparse sino del arte. El arte por el arte no quiere decir que el arte deba ser ajeno a la vida, sino que el arte tiene valor por sí mismo, un valor independiente de la utilidad, el lucro o la moralidad. Este arte debería saturar la existencia, estimulando una labor honrada y propósitos honrados en todo aquello que poseemos o usamos. Puede hacernos sentir tan intensamente respecto de la forma de una cuchara o de una silla como respecto de los destinos de una nación.

En esta interpretación del arte los antiguos maestros dejan de tener valor alguno trascendental. Representaron en otro tiempo una visión fresca y profética, son todavía expresión bella e interesante de la eterna humanidad, pero no asumen para nosotros la importancia intensa e inmediata que posee la visión artística de nuestros días.



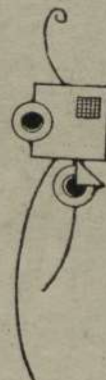
VISIONES INVEROSIMILES

Lo que ocurriría en una carrera si todos los caballos corrieran a la misma velocidad.

(De *Passing Show*, Londres).

IPERBIOTINA MALESCI





OTRO DE LOS CASOS QUE DIARIAMENTE RECIBIMOS POR CORREO:

Señor M. C. de Monaco:
Adjunto envío a Vd. la fotografía de mis dos hijitos, Victorino y Héctor, que han tomado el gran tónico IPERBIOTINA MALESCI con tan buen resultado que no solamente aumentaron de peso, sino que se han robustecido rápidamente. Agradecida saluda a Vd. muy atentamente. — M. S. Sanguineti. — Capital.

NOTA: LA Casa M. C. de MONACO, agradecerá a toda aquella persona que haya hecho la cura con cualquiera de estos dos productos, se sirviera enviarle su opinión al respecto.

LA OBESIDAD VENCIDA



ANTES



DESPUES

TODOS LOS HOMBRES Y MUJERES PUEDEN CONQUISTAR Y CONSERVAR LA AGILIDAD Y ESBELTEZ DE LA JUVENTUD: TOMANDO LA YODOSALINA

Pisani

QUE EVITA LA OBESIDAD Y LA REDUCE EN FORMA HIGIENICA Y PRACTICA, SIMPLE Y ELEGANTE.



Casa M. C. de MONACO
VIAMONTE, 371
BUENOS AIRES

Los grandes misterios de la vida

Descubierto ya el Polo Norte, podríase creer que no queda nada por descubrir.

Y, sin embargo, las muejeres, sin excepción, querrían "descubrir":

Por qué los caballeros prefieren a las rubias y no obstante se casan con trigueñas.

Por qué el matrimonio es considerado como un fracaso, y no obstante ninguna muchacha quisiera quedarse "para vestir imágenes".

Por qué los hombres, en su mayoría, prefieren estar incluídos en la "lista" de alguna muchacha muy popular, antes que en el corazón o en la mente de alguna humilde muchacha.

Por qué los hombres pequeñitos eligen siempre a muchachas muy altas como compañeras de baile y de vida.

Por qué los hombres de talento huyen de las "superhembras" y no se casarían con ella por nada del mundo.

Por qué un hombre pregunta: ¿Es cierto que me ama usted?, cuando lo más extraño que pudiera oir sería una respuesta negativa.

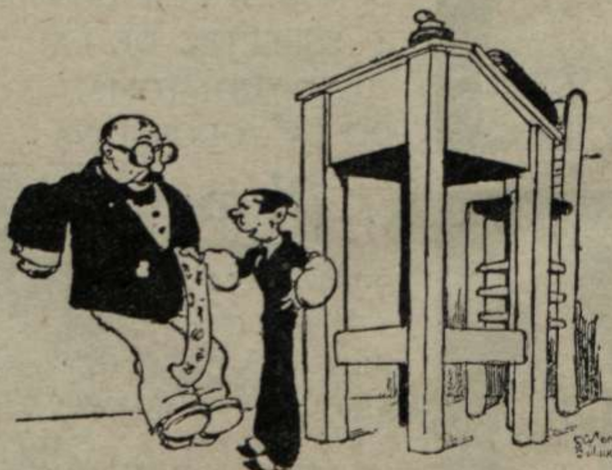
Por qué los hombres que ya han cumplido los cincuenta consideran a las mujeres de más de treinta como "demasiado viejas para ellos".

Por qué los hombres son tan elocuentes para expresar sentimientos que no sienten o sienten muy poco y tan premiosos de palabra para expresar los que verdaderamente sienten.

Por qué los hombres se avergüenzan de exhibir sus emociones, aunque la causa de éstas sea muy santa.

He aquí algunos de los grandes misterios de la vida, cuya solución sería bien recibida por todas las mujeres.

Helen Rowland



CONSCIENCIA PROFESIONAL
—Aquí tiene usted la suma que he hecho diez veces.
—Muy bien, joven.
—Y estos son los diez resultados que he obtenido...



Beba en un baile de máscaras

Algunos días antes del baile, ni la Beba ni sus amigas aparecieron por la rambla, ni por el Club Pueyrredón. El grupo de la Beba se dedicó a prepararse para el gran baile de máscaras del Ocean Club, que, como todos los años, sería la nota más alegre y animada del carnaval.

Después del almuerzo se reunían todas ellas en casa de la Beba, y quedó convenido el disfraz con que se ocultarían de la indiscreta mirada de los concurrentes, para cometer, bajo el antifaz y el caprichoso traje de fantasía, todo género de indiscreciones.

Una breve discusión bastó para ponerse de acuerdo. Las mujeres chicas y grandes se ponen fácilmente de acuerdo entre ellas cuando se trata de una "toilette". El desacuerdo es únicamente con los padres o maridos, que deben pagar la cuenta de la modista.

Quedó, pues, resuelto concurrir al baile con trajes iguales. El hermanito de la Beba les facilitó varias revistas francesas de las que publican los éxitos "bataclánicos" de París, y después de recorrer las páginas de la pintoresca colección, en las que se veían más o menos vestidas a las "ètoiles" del Moulin Rouge, del Palace, del Folies Bergeres y del Casino, se acordó por unanimidad elegir el más barato.

El "más barato" era el que requería menor cantidad de tela. Es decir que de todos los modelos que vieron las amigas de la Beba, fué elegido el que menos cubría las formas esculturales de las "Papillon Girls" del Moulin Rouge de París.

Llegó el día del baile y, naturalmente, la aparición de las ocho chicas en el salón del Ocean Club fué sensacional. Una previa reunión de las mamás, convocadas a cónclave supremo por la hermana de la Beba, las obligó a taparse un poco más, pero así y todo aquel grupo de chicas, más que ex alumnas del "Sacré Coeur", parecían escapadas del escenario del Porteño o del Sarmiento.

Un antifaz, con barba y unas pelucas de todos colores, ocultaban admirablemente a cada una de ellas, y una voz de falsete, gangosa y estridente hacía menos posible la identificación.

Los muchachos y hasta los viejos, frecuentes habitues a las filas "0" de los teatros de revistas de Buenos Aires, encontraron deliciosa la indumentaria bataclánica, y el baile fué desarrollándose en un ambiente de alegría estruendosa y bullanguera.

El champaña, que circulaba en abundancia, y la abundancia de los bailes, trastornaron rápidamente la cabeza del cincuenta por ciento de los concurrentes, circunstancia que aprovechó el otro cincuenta por ciento para iniciar avances, dar bromas y subrayar frases atrevidas que en otra oportunidad hubieran encontrado una cachetada por respuesta, pero que en aquel momento provocaban sonoras carcajadas.

Las chicas se divertían en grande. La Beba oía y decía lo que jamás podría escuchar ni decir a cara limpia, y esa impunidad la entusiasmaba y le inyectaba audacia a tal punto que al ver entre un grupo de muchachos, algo apesadumbrado y tristón, a su ex flirt, rápidamente se le acercó y lo tomó de un brazo.

—¿No quieres bailar conmigo, Miguel Alfredo? ¿Estás muy triste porque la Beba se casa?

—¿Y vos quién sos, mascarita, que así conocés mis secretos? — se atrevió Miguel Alfredo a preguntar, turbado sin duda porque la máscara había puesto el dedo en la llaga.

—Soy una buena amiga tuya, una buena amiga de la Beba y tengo la seguridad de que la Beba se casa por despecho, porque preferiste a la viudita que te largó para casarse con ese gringo millonario que quiere figurar en el gran mundo, pero yo no creo que esté enamorada... Creo que vos sos su único cariño...

R O X A N A

Dibujo de Valdivia

DISCO NACIONAL

LA FIEL EXPRESION DEL ARTE CRIOLLO

LAS NOVEDADES de la SEMANA y los EXITOS en BOGA

Impresos por el moderno sistema eléctrico de grabación, son los discos de fabricación argentina más perfectos, por su pureza, volumen sonoro, su fuerza y durabilidad.

Discos Nacional, de 25 cms., a $ 3.25 c/u.

DUO GARDEL-RAZZANO

Con Acomp. de guitarras RICARDO y BARBIERI

18208 { Arrabalero. Tango. Solo Gardel. Calvo - Fresedo
Carnaval. Tango. Solo Gardel. García - Giménez Aieta

18225 { Perfume de mujer. (2do. premio, música y letra. 4to. concurso Palace Theatre). Tango. Solo Gardel. Tagini - Guichandut
Te fuiste, hermano. Tango. Solo Gardel. Cárdenas - Tavarozzi

Discos Nacional, de 25 cm., a $ 3.— c/u.

ROBERTO FIRPO. Orq. Típica y Jazz Band

8731 { Coraje de ingenieros. Chárleston. (Jazz Band). C. Melo Cruz
Isabel. One Step. (J. Band). C. Melo Cruz

8732 { Cuando llora la milonga. Tango. (Típica). J. de Dios Filiberto
La cumparsita. Tango. (Típica). G. H. Matos Rodríguez

FRANCISCO CANARO. Orquesta Típica

4395 { ¡Qué lindo es estar metido! Tango. E. Delfino
Gabriela. Vals. F. Riccardi

4397 { Mariposa. Tango. P. M. Maffia
Caricias. Tango. M. I. Godard

OSVALDO FRESEDO. Orquesta Típica

5224 { ¡Che, papusa, oí! Tango. G. H. Matos Rodríguez
Campanita. Tango. Juan Polito

5225 { ¡Qué lindo es estar metido!' Tango. E. Delfino
Canción de cuna. Tango. J. M. Rizzuti

JUAN MAGLIO. Orquesta Típica "PACHO"

7557 { De mí te has de acordar. Tango. J. Maglio
Amurado. Tango. Maffia - Laurenz

FRANCISCO LOMUTO. Orquesta Típica

7744 { El bailongo. Tango. H. Susena
Solo a una madre. Tango. D. Alvarez

ELEUTERIO YRIBARREN. Red Hot Panamerican Jazz

8168 { Regarde ou tu Mets Tes Pieds. One Step. L. Riffaud
Cesarín. One Step. Darley - Poussigue

ADOLFO R. AVILES - HERMINIA VELICH. Jazz Band y Canto.

8286 { El alcázar de Sevilla. Fox Trot. Velich
España mía. Pasodoble. Velich - Licarse

Disco Nacional, de 25 cms., a $ 3.25

IGNACIO CORSINI. Con acompañamiento de 3 guitarras

18528 { Vidalita Tango. Navarrine - Deambrogio
Altar criollo. Vals sentimental. A. Gobbi

Discos Nacional, de 25 cm., a $ 3.— c/u.

DUO RUIZ-ACUÑA. Con acompañamiento de 3 guitarras GOMEZ-DAVIZ

10362 { Sueño de paz. Vals. Dúo. F. Maciel
Tu despedida. Vals. Dúo. C. Tapia

MASSOBRIO - CALDARELLA. Acordeón y guitarra

962 { La regalona. Ranchera. Massobrio-Caldarella
Toma tus cartas. Tango. J. Caldarella

CAUVILLA PRIM. Rondalla

840 { A'Raxada. Muiñeira. Cauvilla Prim
Hispania. Pasodoble. Cauvilla Prim

RAFAEL ROSSI. Bandoneón, Guitarra, Violín y Flauta

9805 { La zamba de Vargas. Zamba. A. Chazarreta
La Cuyana. Chacarera. V. Spina

ALFREDO GOBBI. Con Acomp. de Orquesta

16012 { Rosina de la Pastrana. Milonga cómica. A. Gobbi
Criticona. Chacarera. C. Allende

Disco Nacional, de 25 cms., a $ 4.—

SEÑORA DE LENHARDSON. Con acompañamiento de trío A. CASTELLANO

30001 { El retrato de Isabela. Copla. A. Vives
Amor brujo. Canción del fuego fatuo. (Con acompañamiento de piano A. Castellano). M. de Falla

Pida el nuevo catálogo general ilustrado del disco NACIONAL. Envío Gratis.





PARA LAS FIESTAS AL AIRE LIBRE

La Valija Parlante PALACE

(Marca Registrada)

NO TIENE COMPETIDOR

Es elegante y cómoda. — Sobre todo muy liviana. Es de voz fuerte y clara.

PRECIO: $ m/n. 34.-

Con 200 púas Condor y embalaje gratis.



PUAS CONDOR

SON LAS MEJORES
EN CAJAS de 200 $ 1.00



MAX GLÜCKSMANN

La alegría del hogar moderno

BUENOS AIRES: Florida, 336-44 (edificio propio)—Callao y Bmé. Mitre. ROSARIO: Córdoba, 1065-69. MONTEVIDEO: 18 de Julio, 966. CORDOBA: 9 de Julio, 76. SANTA FE: Salta, 2661. SANTIAGO DE CHILE: Ahumada, 91.



Pensamientos

Es indispensable el conocimiento de los hombres bajo nuestras órdenes. Todo superior con mando antiguo de tropas, debe saber de memoria la vida militar de cada uno de sus subordinados; así podrá juzgarlos mejor, pues no se debe olvidar que el cimiento más sólido de la disciplina es la justicia.

Audacia y sangre fría. — Un caudillo, aunque disponga de tropas privilegiadas, no conseguirá ni siquiera éxitos medianos, si tiene bajo sus órdenes generales, jefes y oficiales que carezcan de audacia y sangre fría.

El reconocimiento. — El reconocimiento de una posición o del campo enemigo es muy probable que origine, en lo sucesivo, pequeños e intermitentes combates, que duren más de un día, para abrir paso al combate de preparación.

La preparación. — La preparación permite orientar y asegurar la ejecución del plan preconcebido. La preparación ha de disimular la dirección del esfuerzo y la magnitud de la intensidad. La preparación, después de muchos combates parciales, conduce a la decisión por la convergencia de los esfuerzos disponibles y coordinados. Los combates de preparación han de ser cada vez mas laboriosos y más largos. La preparación simplifica el combate de aproximación y la ejecución del movimiento decisivo.

La prosperidad de un Estado se funda en la disciplina de su ejército.

Federico el Grande



— ¿Cuánto vale el perrito?
— Treinta pesos.
— ¿Treinta pesos?... Bueno, pues... póngame usted medio metro.

Disquisiciones sobre el matrimonio

Al detener el paso ante la vidriera de una agencia de lotería vemos un número que "no nos dice nada". Es, por ejemplo, el 1248. ¡Bah! No es un "quince mil", ni un "trece mil". Nada, que no nos gusta. Pero transcurren varios meses, el 1248 sale premiado en un sorteo con dos millones de pesos y entonces nos parece un número admirable, bellísimo, realmente encantador. Lo contemplamos con arrobamiento. Empieza en 1. — El doble de 1 es 2. El doble de 2, 4. Y el doble de 4, 8. Las cuatro cifras suman 15. Duplicadas primera y tercera suman segunda y cuarta. Restando primera y segunda de tercera y cuarta quedan primera y cuarta. En fin, precioso número.

Lo mismo ocurre con hombres y mujeres alineados en la gran feria de la soltería. Muchos hay que no ofrecen a la primera ojeada el encanto más nimio. Es gordiflón; es tuerta; su joroba es enorme; no tiene educación... Pero resulta luego que hay dinero abundante, y viene aquello de: "mirando bien, no está mal. La ceja izquierda es muy bonita. Lleva un calzado primoroso. Su padre fué campeón de mus..." En fin, una monada.

El hombre que va al matrimonio guiándose tan sólo por la belleza física de la mujer, es tan descomedido como el que busca únicamente un capital saneado. Si esto hace divergir a los esposos, lo mismo ocurre con aquello. Pasada la ilusión del instante, satisfecho el deseo, conseguido el caudal, no tarda en asomar el desvío, tal vez la repugnancia.

Solteros: El carácter, la bondad, la dulzura, la rectitud la simpatía, el alma; esto es lo noble, esto es lo duradero, esta es la luz que os debe conducir al matrimonio.

Aun así, muchas veces...

No hay mocita de diez y ocho abriles que no aguarde la llegada del opulento príncipe, ni hay mozalbete de la misma edad incapaz de casarse con la primera chica que le parezca linda. Pero, a medida que transcurren los años, la soltera va haciendo concesiones para arribar a un casamiento y, en cambio, el soltero mostrando mayores exigencias.

¿Cómo ha de ser el hombre que aspire a la coyunda? No será otro hombre quien lo diga, porque podría equivocarse. Esto, que lo respondan las mujeres, y cada una dirá una cosa distinta... para pensar, más tarde, lo contrario.

Al matrimonio edificado sobre amor, lo bendice Dios. Al cimentado en la ambición, lo acaricia el diablo.

El quid del matrimonio no estriba tanto en encontrar nuestra "media naranja" como en resignarnos con la "tajada de melón" que nos haya caído en suerte.

BROMAS DE CHICOS



Menudo susto



se va a llevar



mamá.

(De *Meggendorfer Blactten*, Munich.



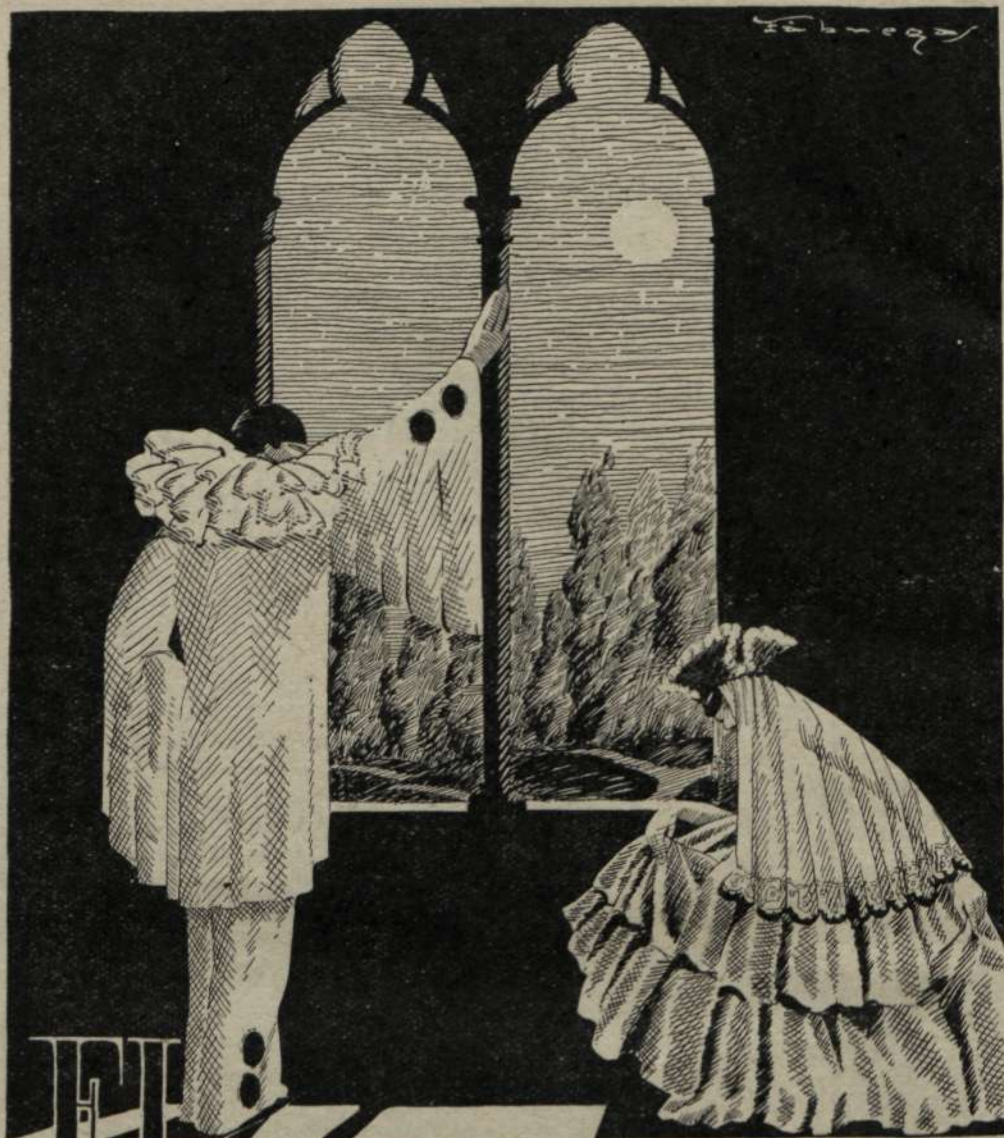
Las auras marinas y el Cutis.

¿Hanse conjurado las aguas y el aire marinos y los rayos del sol para hacer la perdición de su cutis, amargándole así sus vacaciones? Si tal confabulación hubiera, usted puede desbaratarla haciendo uso de la CERA MERCOLIZADA, con lo que le será posible pasar todo el día en el baño o tendida en la arena, expuesta a los rayos del sol, sin que por ello venga a sufrir su cutis en lo más mínimo. La CERA MERCOLIZADA, aplicada todas las noches, antes de acostarse, por medio de un suave masaje, hace que el cutis de la cara, del cuello y de los brazos se conserve tan claro y lozano como si nunca hubiera debido sufrir la enérgica acción de los rayos solares y del agua salada.

Y el secreto de esta inmunidad está en que la CERA MERCOLIZADA ayuda a la naturaleza en la función de renovación del cutis, pues, diaria e imperceptiblemente disuelve y elimina las partículas viejas y gastadas de la piel que son las que obstaculizan la aparición de la nueva y perfecta cutícula que se halla debajo; cutícula que, merced a la acción de la CERA MERCOLIZADA, tiene así la oportunidad de venir a la superficie para resplandecer en la plenitud de su sana hermosura natural.

Consiga CERA MERCOLIZADA en cualquier farmacia, perfumería o tienda, y así disfrutará de sus vacaciones sin que la más pequeña nube logre empañar la apacible alegría de sus días de playa.

CERA MERCOLIZADA



EL AMOR DE PIERROT

Personajes: PIERROT. — COLOMBINA. — UNA MÁSCARA. — ARLEQUÍN.

ESCENA I

Marco de un balcón que da al jardín. Se ven las copas de los árboles doradas por la luna.

PIERROT, MÁSCARA.

MÁSCARA. — Buenas noches, Pierrot. ¿Pensativo como siempre?

PIERROT. — Ya lo ves, Máscara, mirando la luna a través de esta ventana gótica. La luna de Carnaval es más bella que la de los demás días.

MÁSCARA. — ¿No te equivocas, Pierrot? Porque la luna más bella es aquella que nos ilumina cuando amamos.

PIERROT *(pensativo)*. — El amor sólo existe en Carnaval.

MÁSCARA *(subrayando las palabras)*. — El amor sólo no existe en Carnaval...

PIERROT. — ¿Por qué dices eso?

MÁSCARA. — Porque Carnaval es la fiesta de la risa en los labios y la lágrima en los ojos, porque vivirlo es lo mismo que leer a Heine: sentimos el amargor de la sonrisa que oculta la melancolía.

PIERROT *(observándola con interés)*. — ¿Eres bonita?

MÁSCARA. — Así dicen los hombres.

PIERROT. — ¿Y te quejas del amor, te quejas del Carnaval que encierra el amor? Vamos, Máscara. ¿Eres joven?

MÁSCARA. — Así dicen los hombres...

PIERROT. — ¿Has amado sin esperanza?

MÁSCARA. — Sólo un hombre en el mundo puede decir eso.

PIERROT. — Y ese hombre, siendo tú bonita y joven, ¿no ha fijado los ojos en ti?

MÁSCARA. — Sí, pero después de fijarlos en otra.

PIERROT. — ¿Es bella tu enemiga?

MÁSCARA *(un poco nerviosa)*. — Vamos, Pierrot, no investigues más. Cállate.

PIERROT *(insistiendo)*. — ¿Es bella tu enemiga?

MÁSCARA *(señalando la luna y con cierta tristeza en la voz)*. — Ella está ahí, él siempre la ve ahí.

PIERROT *(pensativo)*. — Si él siempre la ve ahí, todo lo que hagas para conquistar su corazón, será inútil. Los ojos que se fijan en la luna, nunca bajarán a la tierra para contemplarte.

MÁSCARA *(con tristeza)*. — Es mi destino. Mientras la luna no me devuelva su mirada...

ESCENA II

Los mismos y Colombina

COLOMBINA *(apareciendo)*. — ¿Qué haces, Pierrot? *(Mirando con desconfianza a la Máscara)*. ¿Quién es tu compañera?

MÁSCARA *(con tristeza)*. — Una mujer menos feliz que tú, Colombina.

COLOMBINA. — ¿Por qué dices eso?

PIERROT. — Porque su corazón ha florecido en el desierto.

COLOMBINA *(moviendo la cabeza)*. — No te comprendo, Pierrot.

MÁSCARA. — Y no lo comprenderás nunca, Colombina. Tu alma es demasiado superficial para llegar a comprender el corazón de Pierrot. Sus palabras de amor te producirán sueño; sus canciones te harán bostezar.



COLOMBINA *(mirándola con desconfianza)*. — ¿Qué derechos tienes para hablarme así?

MÁSCARA *(en voz baja)*. — Arlequín te lo dirá.

COLOMBINA *(tomándole la mano con temor)*. — Cállate, no hables.

MÁSCARA. — Vete, Pierrot, con Colombina; déjame sola. Yo también quiero mirar la luna esta noche. Voy a ver si me revela el encanto maravilloso que te ha revelado a ti. La luna es el mejor amigo de los enamorados.

PIERROT. — ¿Vamos, Colombina?

COLOMBINA. — Sí, Pierrot, vamos

MÁSCARA. — Dejadme.

ESCENA III

Rincón de Salón

PIERROT Y COLOMBINA.

PIERROT. — ¿Te sientes cansada, Colombina?

COLOMBINA. — Sí, un poco. Estos salones tan cálidos, la danza, el licor...

PIERROT. — ¿Quieres que bajemos al jardín?

COLOMBINA. — No. Quedémonos aquí. La obscuridad de los árboles me da miedo. Cada sombra proyectada por las ramas, me produce la sensación del peligro.

PIERROT *(tomándole una mano)*. — ¿Del peligro de amar?

COLOMBINA *(retirando la mano)*. — No, no; del peligro, del peligro...

(Pasa Arlequín y coloca un papelito en la mano de Colombina. Esta disimuladamente lo lee. Después se vuelve hacia Pierrot).

COLOMBINA. — ¿Me permites, Pierrot, que te deje solo unos minutos? Tengo que ver a Cenicienta que me espera sentada junto a la Primavera de Botticelli.

PIERROT *(con tristeza)*. — Vé, pero no tardes.

COLOMBINA. — Descuida. En seguida vuelvo. *(Le envía un beso con la punta de los dedos y vase por el foro).*

ESCENA IV

MÁSCARA Y PIERROT

MÁSCARA. — ¿Vuelves solo, Pierrot?

PIERROT. — Solo y pensativo, Máscara. Y tú, ¿qué hacías?

MÁSCARA. — Contemplaba la luna.

PIERROT. — ¿Has encontrado en ella el secreto que querías te revelara?

MÁSCARA. — ¿El secreto de tu ilusión? No, Pierrot, no lo he hallado. La luna tiene hoy un color casi rosado. Parece el rostro de una niña que ha corrido tras las mariposas del campo.

PIERROT *(observándola)*. — En efecto; y se ha rodeado de un halo vaporoso. ¿No te parece, Máscara, la cabeza de una desposada?

MÁSCARA. — Tiene la frialdad de los mármoles. Su luz es como la nieve que cae en copos sobre los rosales. Y cada rosal, como en el poema de Wilde, encierra un corazón.

PIERROT. — Sin embargo, cada rayo de su fulgor es un hilo sutil que nos ata a la ilusión.

MÁSCARA. — Hilo sutil que quiebra el ala del murciélago errante.

PIERROT. — Hilo sutil que nos aleja de la pobreza moral de esta humanidad estúpida.

MÁSCARA. — Hilo sutil que se corta en nuestros dedos dejándonos la realidad de nuestro fracaso, como si tuviéramos, colgantes en nuestras espaldas, los restos de las alas de Icaro.

PIERROT. — Pirrón es un mal consejero en tu oído.

MÁSCARA. — Platón, en cambio, te envenena con la miel de su filosofía.

PIERROT. — Lo prefiero a Epicuro.

MÁSCARA. — Pero te quedas con Colombina...

PIERROT. — ¿Qué quieres decirme con eso?

MÁSCARA. — Nada, Pierrot, nada. Ven, acerquémonos al balcón. *(Se apoya sobre el marco).*

PIERROT *(acercándose)*. — Máscara, ¿quieres decirme quién eres?

MÁSCARA. — ¿Yo? Una pobre máscara enamorada que ha puesto su corazón en un cofre y lo ha arrojado al mar. Represento la fe en mi infor-

tunio. Soy de aquellas criaturas que nacen en una selva de pinos y mueren en una selva de cipreses.

PIERROT. — ¿Me conocías antes de verme aquí?

MÁSCARA *(pensativa)*. — Te vi cuando comencé a ser niña y te conocí desde que fuí mujer.

PIERROT. — Sin embargo, no recuerdo haberte visto nunca.

MÁSCARA. — Nunca me has visto ni nunca me conocerás. Para conocer bien a una mujer hay que amarla.

PIERROT *(rápidamente, como si tuviera una idea)*. ¿Y tú, me conoces a mí?

MÁSCARA *(después de vacilar un momento)*. — A los hombres se les conoce siempre.

PIERROT. — ¿Aún sin amarlos?

MÁSCARA. — Aún sin amarlos. Los hombres revelan lo que son al mirar a otra mujer.

PIERROT. — ¿Has estudiado filosofía?

MÁSCARA. — No es necesario estudiar filosofía ni ir a la Sorbona para reflexionar. El mejor filósofo es la vida.

PIERROT. — ¿Has vivido mucho entonces?

MÁSCARA. — Lo suficiente para conocerme y conocer a los que me rodean. Quien llegue a esto, habrá descifrado el misterio de la Esfinge de Edipo. *(Cambiando de tono)*. ¿Y tú, Pierrot, no acostumbras meditar?

PIERROT *(moviendo la cabeza)*. — Sí, a veces, pero me hace daño. Yo soy de aquellos seres que deben vivir siempre felices. Una pena, un dolor, son suficientes para abatirlos y llevarlos a la muerte.

MÁSCARA. — Quizás tengas razón. *(Contemplando el jardín)*. Hermosa noche. No se mueve una hoja y la claridad demuestra la verdad de los poetas cuando hablan de las noches blancas. *(Se apoya bruscamente en el brazo de Pierrot)*.

PIERROT. — ¿Qué te pasa?

MÁSCARA *(nerviosa)*. — Nada, nada, vámonos de aquí...

PIERROT *(con inquietud)*. — No, no, algo has visto. Permíteme...

MÁSCARA. — ¡Pierrot!

PIERROT *(la aparta y se asoma al jardín)*. — ¡Ah! *(Ve a través del ramaje el vestido blanco de Colombina lleno de luna y el traje multicolor de Arlequín)*. ¡Ella, ella!... *(Se lleva la mano a la frente)*.

MÁSCARA *(arrancándose el antifaz y mostrando a Pierrot sus ojos llenos de lágrimas)*. — ¡Pierrot, Pierrot, ten valor, sé fuerte!...



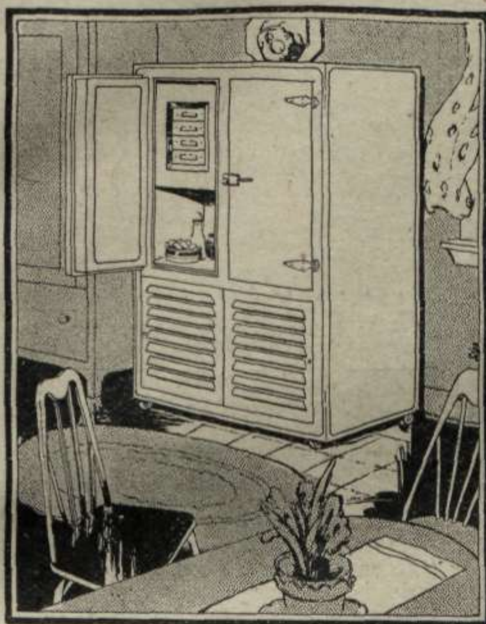
PIERROT *(con la cabeza entre las manos)*. — ¡Ella, ella; y esa luna maldita mostrándomela!...

MÁSCARA *(serenándose)*. — Como todo lo que es ilusión, Pierrot, esa luna ha sido para ti solamente un ensueño. Te ha mostrado la realidad cruel, inflexible, anticipándose, quizás al día de mañana. Convéncete: la única luz lunar que debe llenarte de dicha, es aquella que atraviesa como una aguja invisible, la lágrima de amor de una mujer...

TELÓN

BARTOLOMÉ GALÍNDEZ

Un tesoro inapreciable en todo hogar: "Frigidaire"





Ha aparecido un nuevo elemento de lujo y utilidad par- los hogares argentinos: la refrigeración eléctrica "Frigidaire", que ha venido a establecer nuevas normas de conveniencia, limpieza y economía.

"Frigidaire", al proporcionar una refrigeración concienzudamente segura en todo tiempo, ha hecho posible una nueva delicadeza de gusto en todos los alimentos. Y la tarea de obsequiar a las visitas, que hasta ahora resultaba engorrosa y difícil, se ha convertido con "Frigidaire" en un agradable y fácil placer.

Cualquier hogar donde se aprecie debidamente la comodidad de la vida, puede gozar hoy de este gran lujo moderno. Hay un modelo de "Frigidaire" para cada uso, desde $ 850 en adelante. Y cualquiera de esos modelos adornará esplendidamente su hogar y le rendirá ese eficiente servicio que gozan actualmente más de 300.000 compradores de "Frigidaire"

Este moderno hielero va una sola vez a su hogar—con "Frigidaire"—y el hielo queda para siempre.



MANDE ESTE CUPON

Sres. PRATT & Cía.

Sarmiento 630, Buenos Aires

Sírvanse remitirme catálogo completo de "Frigidaire."

Nombre ______________________

Dirección ______________________

Agentes y Distribuidores Exclusivos

Pratt & Cia.

620 SARMIENTO 630 BUENOS
384 FLORIDA 386 AIRES
Sucursal CORDOBA 9 de Julio Núm. 40
AGENTES EN TODAS LAS PRINCIPALES LOCALIDADES DEL INTERIOR

Frigidaire

Refrigeración Eléctrica Económica



CON LA LEY

— Encontré una liebre muerta en mi campo.

— ¿Y se la comió ya?

— No. Estoy esperando que pase el año que marca la ley sobre cosas perdidas.

La mesa de los niños

Todo cuanto rodea a los niños ha de ser alegre y de buen gusto, para no falsear al suyo, sino, por el contrario, para que se forme en un ambiente de refinamiento necesario al espíritu.

No queremos decir de lujo, puesto que el arte y el buen gusto no son incompatibles con la modestia.

La mesa de los niños se cubrirá con manteles de color, y su servicio, de porcelana o de loza, servirá para que aprendan a distinguir los colores, a conocer el nombre de cada animalito y a estudiar diferentes costumbres de diversas regiones.

Como para los chiquillos todo es un motivo de algazara, bueno será que la persona encargada de disponer su comida sepa preparar las naranjas de modo que su aparición sea recibida con aplausos.

Con un cuchillito fino, de punta aguda y bien afilado, se puede hacer de cada naranja un carrito, una cesta, una góndola, dos aros unidos por el eje, y cuantos caprichos se quieran ejecutar con un cuchillo.



DULZURAS DEL HOGAR

— ¿Qué dirá tu padre, hijita, cuando sepa que has mentido?...

— Dirá como siempre: "Es la viva imagen de su madre".

(De *Life*, Nueva York).

LA MUCHACHA ENFERMIZA...

La muchacha enfermiza, sonriente,
decíame: — ¿De veras? —
Un anillo de plata retorcida
lleva, y en ella todo es inocencia.

Veo cerca de mí su cuerpo débil
y me inclino, risueño, hacia la niña.
— ¿Sigue allí — le pregunto —
la madre superiora, señorita?

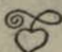
— Ya del convento aquel la trasladaron —
me dice, por ejemplo.
Y una rosa, en capullo todavía,
parece al decir esto.

— Usted... — exclama luego, y no concluye
la frase comenzada,
que termina de pronto. Y yo le digo:
— ¿Sufre usted? — en voz baja.

— Algo menos... Los brazos doloridos
tengo esta noche. — ¡Bah! Ya está usted fuerte...—
Y, filtrado a través de sus pestañas,
en sus ojos destella un rayo alegre.

Parece la muñeca favorita
de una niña opulenta.
Débil, delgada está; pero su seno
tímido bajo el chal se redondea.

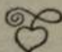
FRANCIS JAMMES



YO QUISIERA SER HOMBRE...

Yo quisiera ser hombre; pero en mis versos nada
se acerca de los hombres a la esencia sagrada.
Ante el libro se paran en horas de pereza
como al entrar en una posada suntuosa
para gustar, al paso, la paz voluptuosa
que fluye de canciones y de músicas bellas.
Los afligidos llevan lejos sus aflicciones;
se quedan impasibles las damas; los burlones
conservan su sonrisa de amarga crispatura.
Dicen: "Palabras todo, palabras, nada más.
Niño que, sin sufrir, clama su desventura.
Fantoche triste, mímico de sollozos, quizás.
¿Qué nos viene a decir de amoríos inquietos
con su flauta y sus ceremoniosos sonetos?
¡Procesión exquisita de menudos dolores
cuyo camino alfombra, previamente, de flores!"
¡Ay! los que me han leído dicen verdad, por cierto.
¡Si pudiera, dotado de poderoso genio,
conmover hasta el fondo su corazón secreto!...
Un libro en que el amante sus besos reviviera,
como un eco, en ofrenda yo les querría dar;
y si hay sólo palabras, palabras, ¡quién supiera
las palabras divinas, esas que hacen llorar!

CARLOS GUERIN



LA DULCE NUEVA

La dulce nueva ¿por dónde ha venido?
¿La trajo aquel romero de ultramar?
¿O de aquel blanco lucero ha caído
que hace soñar al que le ve soñar?

Sol y aurora contársela han podido;
la luna la sabía al despuntar;
los pájaros la saben: cada nido
la dice en un suavísimo cantar.

Está por todas partes; por el viento
baja del cielo a tierra y mar; la envía
de nuevo al aire la tierra después.

Dentro de mí, palpitante, la siento;
mas no sé dónde nació, quién traería
la dulce nueva, ni qué cosa es.

SEVERINO FERRARI





S. M.
Victoria Eugenia
Reina de España

CUANDO la Princesa Victoria Eugenia de Battenberg celebró sus nupcias con el Rey de España, se la consideraba "una belleza del norte." Hoy, sin embargo, la Reina de España es más hermosa y más regia que nunca.

Su Majestad, que escoje con infalible tino y buen gusto las preparaciones de su tocador, se ha dignado otorgar su real aprobación a las dos exquisitas cremas de Pond.

Para dar oportunidad a las damas argentinas, a probar las dos afamadas cremas tan favorecidas por Su Majestad, la Reina de España, se remitirán amplias muestras si se nos envian cinco centavos para el franqueo. El Cold Cream sirve para limpiar el cutis y la *Crema* sin *Grasa* (Vanishing Cream) para proteger y suavizar la tez, dándole una exquisita belleza natural, y sirviendo de base preferida a recibir el polvo de tocador.



El tarro $ 0.70

El pomo $ 0.30

Gratis: *Se remitirán amplias muestras al recibo de 5 centavos para el franqueo.*

POND'S EXTRACT COMPANY
Guido Horvath, *Representante*, Monroe 5010—B. A.

Distribuidores en Rosario:
SOLDATI y Cía. - Rioja, 1172

CREMAS POND

Para embellecer el cutis

Anecdotario

Sabido es lo difícil que era visitar a Rodin. La consigna era estricta. Pero la princesa M... se encaprichó un día y quiso pasar a pesar de todo. Un solo subterfugio le podía servir. El escultor, que no hubiera recibido a una dama de sociedad por encumbrada que fuera, hacía pasar sin discusión a las modelos. La princesa se hizo anunciar así.

Rodin la hizo pasar y, sin mirarle la cara, la condujo hacia un rincón de su inmenso estudio.

— Desnudaos, desnudaos.

Y se fué a terminar un trabajo. Cinco minutos después se volvió hacia la princesa.

— Y bien, ¿os habéis desvestido?

— Pero maestro, soy la princesa M...

— ¡Qué princesa ni qué princesa! — respondió Rodin ya enojado. — ¡Qué me importa que seáis princesa! ¡Desnudaos de una vez!

En vano la visita quiso explicarse. Creyendo que en su furor el maestro la haría desnudar a la fuerza, tomó la puerta rápidamente sin poder conseguir su objeto.

En la actualidad no queda ninguna duda acerca de la estrecha colaboración que existió entre Alejandro Dumas y Augusto Maquet en la confección de algunas novelas famosas: "Los Tres Mosqueteros", "El Vizconde de Bragelonne", "Veinte Años Después", etc., etc. Conforme se desprende de la correspondencia Dumas - Maquet, parece que tales novelas salieron enteras de la imaginación y la pluma de Augusto Maquet y fueron barnizadas y fecundadas por Alejandro Dumas. En una colaboración literaria, siempre hay un espíritu femenino y otro masculino. El humilde profesor del Liceo Carlomagno era el primero, a tal punto que después del rompimiento de 1851, cuando Maquet se puso a escribir solo, no tuvo sino un éxito muy relativo con sus obras en las cuales faltaba evidentemente un "no sé qué". Era la marca de Dumas.



UN HEROE

— ¡Caballero, usted me ha salvado la vida!

— ¡Oh, señora!... Eso no vale nada...

Era tal el dominio que la robusta personalidad de Dumas ejercía sobre el pobre Maquet que, mientras aquel vivió, éste no se atrevió a publicar las cartas en las que constaba su preciosa colaboración. Y a pesar de los años, la admiración que sentía por Dumas no decayó nunca.

Sobre ello existe la siguiente anécdota:

Era en 1883, algún tiempo después de la inauguración, en la plaza Malesherbes, de la estatua de Alejandro Dumas, debida al talento de Gustavo Doré, Maquet, que debía morir cinco años más tarde, asistía melancólicamente a la apoteosis de su viejo colaborador... M. Perivier, director del "Figaro", lo encontró a la noche y le preguntó la causa de su tristeza:

— Pienso en la estatua de Dumas — respondió el viejo novelista. — Escuchad: no soy envidioso, pero, verdaderamente, una cosa insignificante me alegraría: hubiera deseado ver nada más que mi nombre escrito sobre la roseta de la espuela de Artagnán...





AYER

numerosas drogas para obtener resultados lentos e inciertos

Ayer

HOY

LA

TRICALCINE

CURA

rápida y seguramente

RECONSTITUYENTE EL MAS PODEROSO
EL MAS CIENTIFICO—EL MAS RACIONAL

MEDICACION

La más eficaz para el tratamiento de Bronquitis, bajo varias formas, Anemia, Raquitismo, Escrófula, lactancia y crecencia de los niños.

TUBERCULOSIS

TRICALCINE: a base de sales cálcicas convertidas en asimilables del doctor E. Perraudin Ex-Chimiste expert de la Ville de París, Ex Eleve de l' Institut Pasteur.

De venta en todas las Droguerías y Farmacias del país.

Laboratoire des Produits Scientia-21 rue Chaptal-París

Unicos importadores: CAILLON Y HAMONET
648/50 calle Belgrano. — Buenos Aires.



Hoy



La obra de la célebre feminista Ellen Key

"Hay personas que se asemejan a ciertos paisajes y a ciertas obras maestras de arte; no se empiezan a comprender hasta que cree uno que ha acabado de mirarlas."

Este pensamiento, dice Sighele, paréceme que no se puede aplicar a nadie mejor que a quien lo ha escrito: a Ellen Key.

No hay persona de cierta fama en torno de la cual no haya tejido la opinión pública una leyenda que quiere que se tenga por historia. De Ellen Key se ha escrito y dicho que un amor muy grande, misterioso y desgraciado ha sido la fuente en que bebió la razón y la fuerza para sustentar y difundir sus teorías. Ella desmintió esta leyenda y nosotros tenemos demasiadas pruebas de su sinceridad, exenta de prejuicios para osar poner en duda sus palabras. Sin embargo, hemos de reconocer que si la leyenda es falsa no deja de ser verosímil. No se pueden escribir las frases que Key ha escrito acerca del amor si la pasión no las dicta. No se puede ser tan agudo y profundo como lo ha sido ella en el estudio de la psicología amorosa si la experiencia no viene del alma propia. Cuando una mujer escribe páginas que conmueven, y han de quedar, es porque hace su confesión".

"Así piensa el público. ¿Está equivocado? No lo sé, responde Sighele. Pero sí sé que se excusa con esto de haber forjado la leyenda y que es, más que una excusa, un juicio y un elogio. El público juzga que en los libros de Ellen Key hay no sólo literatura sino también vida. Por otra parte Key misma ha escrito que "no se escribirá jamás un libro palpitante de interés sobre el amor, sin prodigar la sangre de nuestro corazón", y ella sabe sin necesidad de que nadie se lo diga, que en su libro palpita no sólo la inteligencia de su cerebro sino también la sangre de su corazón.

Esta gran intelectual del feminismo no es, en el fondo, más que una gran sentimental, una gran romántica, y los que la han combatido no la han comprendido bien.



—¡Qué cara triste, don Juan!
—Sí, me duelen los pies.
—Debe ser jaqueca, sin duda...

"Los pedantes y los lógicos hubieran querido que Ellen Key en lugar de muchos tomos belicosos y tumultuarios que contienen el drama de su alma hubiera escrito un librito en el que estuvieran catalogadas sus ideas en bien ordenados párrafos. Indudablemente, esto hubiera sido más cómodo y a los pedantes les hubiera costado menos trabajo comprenderla...

Para poner orden donde reina la confusión (más aparente que real) para reconstruir una teoría con muchos fragmentos de ideas, para extraer, por decir así, de la obra total de una elevada inteligencia la verdad que en ella campea, aunque no siempre se muestre clara, para eso están los críticos. Y justamente es honrosa tarea de la crítica reunir en un collar las perlas que la prodigalidad desordenada de una autora ha esparcido aquí y allí en sus libros y representar, en la nitidez de su perfil la figura moral e intelectual de una mujer a quien pasiones partidistas o prejuicios arraigados habían ofuscado hasta ahora.

La originalidad en la vida de Ellen Key consiste en esta extraña contradicción, en que la más célebre de las feministas modernas comenzó su carrera literaria con un folleto antifeminista.

A.



Los dos compañeros más apreciados en todo paseo.

Un

APARATO FOTOGRAFICO

y un

GEMELO PRISMATICO

En nuestra casa encontrará el SURTIDO más completo de estos artículos, a

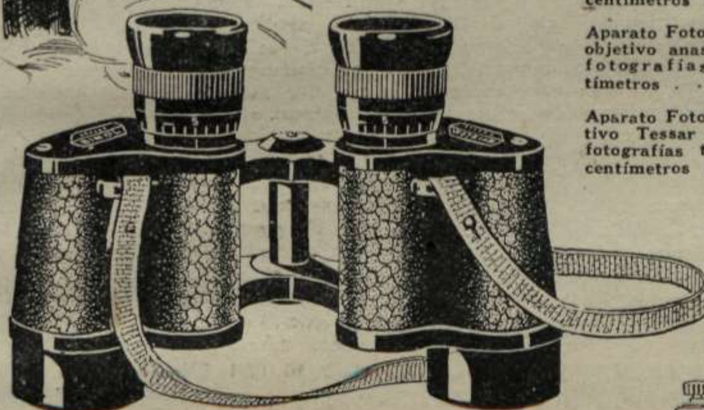
PRECIOS MUY CONVENIENTES

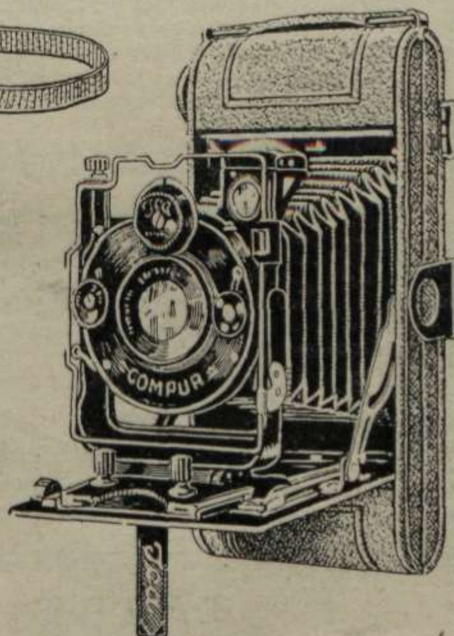
He aquí algunos de ellos que recomendamos por su buen resultado.

Aparato Fotográfico "ICA HALLOH", con objetivo aplanático Helios 1:8, para fotografías de 8 × 10 ½ centímetros . . . . $ **70.-**

Aparato Fotográfico Pocket Kodak 3. A, con objetivo anastigmático 7:7, para fotografías de 8 × 14 centímetros . . . . $ **95.-**

Aparato Fotográfico "ICA NIXE", con objetivo Tessar Zeiss 1:6.3, para fotografías tamaño 8 × 10 ½ centímetros . . . . $ **210.-**





NO HAY MEJORES GEMELOS PRISMATICOS

que los

LEITZ

Modelos ultraluminosos, insuperables, de última creación, con estuche y correas, especiales para sport, turismo, excursiones, etc., desde . . . . $ **120.-**

REVELACIONES y COPIAS EN EL DIA. En papel Brillante o Mate.

PRIMER INSTITUTO OPTICO-OCULISTICO

LUTZ, FERRANDO Y Cía



CASA CENTRAL **FLORIDA 240** BUENOS AIRES

Sucursales en la Capital: Callao 134 - Rivadavia 6879 - Cabildo 1916

Sucursales en el Interior: Rosario - Córdoba - Santa Fe - Tucumán - La Plata - Mar del Plata - Avellaneda

Notas Sociales

Entre la nutrida información mundial, junto a los telegramas que reflejan las incidencias de la conferencia de la Habana y la noticia de descubrimientos arqueológicos que tienen el don de hundirnos en los misterios de un pasado milenario, me llega una noticia tan importante, al parecer, como aquellas. Se ha difundido en Londres "una nueva prenda femenina", o sea unos guantes de novísima invención para preservar del frío ¡a las rodillas! Por curiosa coincidencia, junto con los periódicos de la tarde, me traía el correo la interesante carta, en la que una distinguida dama, que visita nuestro Biarritz después de un paréntesis de algunos años, refleba sus impresiones respecto de la vida de playa allá en la brillante feria de vanidades. Espíritu cultísimo, aristócrata "jusqu'au bout des ongles", no ha podido disimular su sorpresa ante el pintoresco espectáculo de la arena a la hora de mediodía

"Creí ver a lo vivo — dice — alguno de los grabados con que representaba Gustavo Doré al "Infierno" del Dante. A pesar de mis largos años y de los numerosos viajes que he hecho en mi vida, y en los que he visto de todo un poco, nada me ha causado tanta impresión como el ver a damas de mi amistad, y a amigos que no eran ni sus esposos ni sus hermanos, conversando animadamente en una "tenue" del más exagerado paganismo. Estos personajes, de un infierno ultramoderno, no se dieron cuenta de mi impresión, ni modificaron por supuesto, en lo más mínimo, actitudes que no tenían nada de artísticas, pero mucho de incorrectas. El traje de baño, si bien revela, en casos "de excepción", líneas tan puras y perfectas que llegan hasta evocar la clásica belleza helena, acusa en cambio, y en forma implacable, las más desdichadas imperfecciones. No nos es dado admirar tampoco ni la belleza del color, ya que las abluciones con yodo y vinagre dan a la tez más delicada y transparente el tono chocolate obscuro, por el que todo el mundo "raffole" hoy. Decididamente — añadía mi desconsolada corresponsal — esta ya no es evolución, sino convulsión de nuestras costumbres; porque en las playas europeas que he visitado tantas veces, esos cuadros vivos, que imitan ahora las figuras más representativas de la aristocracia porteña, están a cargo de las "vedettes" de moda, o de las figuras cuya profesión las obliga a alimentar la curiosidad del gran público para mantener así su éxito."

Y bien, lectoras amigas: puede que el último grito de la moda, lanzado desde Londres, o sean esos guantes de cabritilla bordados de colores, o los de seda, guarnecidos de rizadas plumas, se adopten también para completar, con una nota de coquetería pudorosa, el traje de baño femenino, dando al mismo tiempo un desmentido al dicho de un médico eminente, que, preocupado por la libertad de las modas actuales, decía a una elegante cliente: "Lo único que ustedes cubren, con un recato digno de mejor causa, señora, son las orejas..."

Pasada la primera y penosa impresión de mi aristocrática corresponsal, su carta anota ciertos informes de monsieur Potin, tan nutridos y diversos como los que nos ofrece la información mundial. Giran estos, como es lógico, en derredor de cuestiones sentimentales; hay quien asegura, sin embargo, que el frío siberiano ha desterrado ese emocionado discreteo propio de la caída de la tarde, o sea, en "l'heure exquise", mientras se contempla el espectáculo majestuoso del mar, cuya inmensidad nos invade el alma, creando en ella ensueños y sentimientos. Pero ahora, después de abandonar los links, los brillantes grupos juveniles convierten el "footing" en una especie de precipitado galope, con el cínico propósito de entrar en calor. Monsieur Potin asegura que el frío a destiempo quita hasta las ganas de declararse, y que esta circunstancia mantiene la expectativa ante ciertos "flirts" cuya solución se espera de un momento a otro; y hasta se han concertado apuestas respecto de la decisión de una de las figuras de mayor relieve e interés en nuestra aristocracia.

Están también en tela de juicio — ya conocemos la cruel característica de la "comida de las fieras" — ciertas situaciones dolorosas, que, al exteriorizarse, dan amplio tema a los corrillos aristocráticos; como de costumbre, se oponen versiones distintas, y, como de costumbre también, se acogen las más inverosímiles, las que pueden herir con mayor crueldad a familias cuyo solo nombre debería de inspirar unánime respeto.

La dama duende.

Buenos Aires, 15 de febrero de 1928.

LA TARDE ES UNA DAMA...

La Tarde es una dama que se aleja, pausada,
por el blanco camino y se pierde en lo azul.
La Tarde es una dama muy lánguida y cansada,
vestida de oro viejo y de brumoso tul.

Como grises lebreles — sobre la sierra bruna —
las nubes se atropellan en jauría veloz.
Como grises lebreles que corren tras la luna,
azuzados del viento por la lúgubre voz.

Se enciende lentamente el viejo caserío.
El monte se transforma en gótico torreón.
Su dulce sonatina murmura el claro río,
y entona la floresta su vibrante canción.

El horizonte tiene rubores de doncella.
Sus pétalos la Noche pronto deshojará.
Mi Ensueño se suspende de la luz de una estrella
y se pierde en la ignota región del más allá.

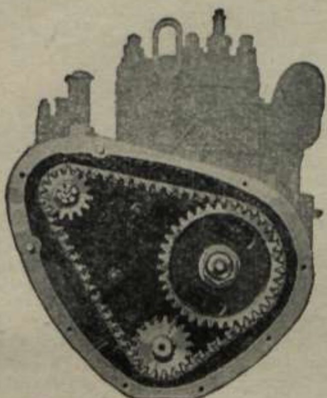
MANUEL B. MUJICA LAINEZ

C. Goffre & Cía

TODO LO REFERENTE A LA ELECTRICIDAD DEL AUTOMOVIL

PARANA 720-32 — BUENOS AIRES

BUENOS ARTICULOS PARA DUEÑOS DE TALLERES



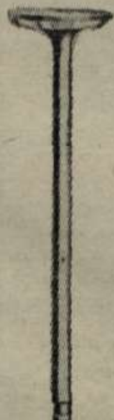
CADENA SILENCIOSA

MORSE

PARA DISTRIBUCION, LA UNICA QUE NO ARRUINA LOS PIÑONES Y DE PASO EXACTO. TENEMOS PARA TODOS LOS COCHES.

VALVULAS

TOLEDO



Especiales para toda clase de motores.

Surtido completo para todos los coches.

Medidas Standard y Super medidas.

Precios reducidos. Calidad insuperable.

ACUMULADORES

Prest-O-Lite



PARA POTENCIA, BUENA CALIDAD Y COMPLETA SATISFACCION, CONFIE EN LOS ACUMULADORES

PREST-O-LITE

ACORDAMOS AGENCIAS

SI QUIERE UN BUEN FORRO DE FRENO

USE SIEMPRE

JOHNS MANVILLE



FRENA SIEMPRE.
NO CHILLA,
NO RAYA LAS CAMPANAS.
SURTIDO DE TODAS LAS MEDIDAS.

SOLICITE LISTAS DE PRECIOS

Página médica

Aforismos de un médico

Los "Aforismos vívidos" del doctor E. Crouzel, son la reproducción caleidoscópica de la vida corriente en curiosos compendios. Nadie había resumido tan acertadamente los múltiples aspectos de la vida con las circunstancias que la condicionan. Dichos aforismos son verdaderos mandamientos de sociología práctica para uso de todo el mundo. El doctor Crouzel ha hecho acto de psicólogo al escribir este tomo en que la medicina, los médicos y los enfermos no quedan olvidados.

—

Vamos a entresacar algunos de dichos aforismos:

El Estado es el peor comerciante y el peor educador, a causa de la irresponsabilidad colectiva.

El Estado debiera dedicarse exclusivamente a dar profesores encargados de la enseñanza, pero abstenerse de tener pensionados en que la vigilancia es tan defectuosa que la educación en ellos es *nula* o más bien *perniciosa* tanto que los beneficios de la instrucción quedan anulados con ello.

—

Los hombres parecen creados y puestos en el mundo para combatirse, primero por interés y también bajo la influencia de pasiones *innatas*. Por eso, la paz *verdadera* es sólo una tregua y por lo tanto la paz definitiva no será nunca sino un engaño. Las naciones se baten entre sí, cuando las colectividades que las componen no se hacen guerra. Tal estado de lucha perpetua no es más, sin duda, que un fenómeno de orden *cosmofisiológico.*

—

En *terapéutica,* el médico no debe convertirse en *prisionero* de los *métodos* llamados *clásicos,* los cuales tienen muchas *excepciones,* porque no sólo hay *enfermedades* sino hasta enfermos con quienes hay que *contar* y a menudo entrar en *componendas* para llegar a la *curación.* Esta *fluctuat nec mergitur,* ya sea por medio de procedimientos científicos; ya con medios *empíricos.* En eso, sobre todo, el fin justifica los medios.

—

Lo que hace la superioridad del *médico* sobre el *abogado* como hombre político, es que el primero habla después de haber pensado. Lo contrario es lo que sucede con este último. El médico saca aquella superioridad de su educación científica variada y sobre todo experimental.

—

El médico no tiene derecho de estar enfermo o mejor dicho de parecerlo.

—

El bueno de La Fontaine decía: "Sé blanco o negro; en nuestra época de demagogia y de falso sentimentalismo, lo contrario es lo que sucede. Los jueces tienen tendencia, cuando no reciben orden de la *cancillería,* a absolver a los *pequeños* o atenuar sus crímenes o sus delitos y agravar los de las *clases superiores.*

—

Dime a quien *admiras,* a quien *envidias,* a quien *detestas,* a quien *temes* y te diré quién eres.

—

No digan nunca a un enfermo que para curar se necesitará *tiempo, mucho tiempo, sino bastante tiempo.* Así evitarán suscitarle *desaliento* que es la peor eventualidad.

—

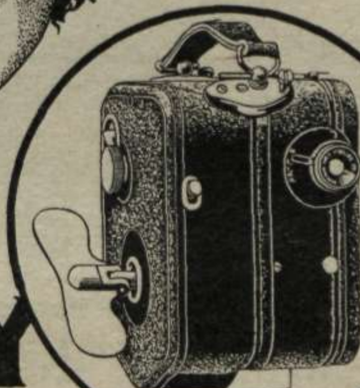
A fuerza de querer ser *maleable* a toda costa, con un fin de habilidad, uno se hace detestar por sus amigos y despreciar por sus enemigos.

—

Hablar *poco* es el medio corriente de hablar *bien.*

HAGA Vd. SUS PROPIOS FILMS





LA CAMARA PATHÉ-BABY

EL cinematógrafo ha llegado a un grado de perfeccionamiento y simplicidad tales que hoy HASTA UN NIÑO puede FILMAR y EXHIBIR, sin necesidad de conocimientos especiales, cualquier acontecimiento digno de ser recordado a través del tiempo.

Equipo Cámara PATHE - BABY con su propulsor a cuerda

$ 118.-

Con la CAMARA PATHE - BABY — reconocida, conjuntamente con el proyector Pathé - Baby, como LA MARAVILLA DEL SIGLO — a la simple presión de un botoncito, el operador toma las escenas a su entera voluntad.

EL PROYECTOR PATHE - BABY, completa después en el hogar, en la escuela, en el laboratorio, en fin, en cualquier parte, la obra de ver reproducidas las escenas que se han tomado con la CAMARA PATHE - BABY, contando aquél con la ventaja inapreciable de disponer de un vasto repertorio de films de 10, 20 y 100 metros, de todo género e interpretados por los más afamados artistas de la pantalla, científicos, instructivos, deportivos, viajes, etc.

La película PATHE - BABY es la más barata, y a precios económicos, Max Glücksmann, en sus laboratorios modelos, se encarga de la revelación.

Pida Vd. el Catálogo General Ilustrado Pathé Baby. Envío Gratis.

UNICO CONCESIONARIO:

MAX GLÜCKSMANN

La alegría del hogar moderno

BUENOS AIRES: Florida, 336 - 44 (edificio propio). — Callao y Bartolomé Mitre.
ROSARIO: Córdoba, 1065-69. MONTEVIDEO: 18 de Julio, 966. CORDOBA: 9 de Julio, 76.
SANTA FE: Salta, 2661. SANTIAGO DE CHILE: Ahumada, 91.

CREDITOS POR MENSUALIDADES

Prosistas mejicanos: Antonio Caso

Briosa y pujante la raza michoacana, formó siempre una monarquía autónoma, contra la cual los emperadores aztecas nunca pudieron realizar las propias hazañas de sus armas contra los otros pueblos comarcanos, que, al fin les rindieron pleitesía. Los reyes tarascanos significaron el límite de la expansión de la monarquía azteca; vasto imperio feudal que salió al paso de los conquistadores. Desde entonces, Michoacán asume la individualidad de su historia, y la confirma cuando aquel terrible presidente de la Primera Audiencia, Nuño de Guzmán, símbolo de la crueldad y la codicia, martiriza al emperador michoacano, como Cortés había ardido las plantas del glorioso magnate azteca. Crueldad por crueldad y sacrificio por sacrificio. ¡Comenzaba a repetirse la historia cuando todavía no había empezado a escribirse!

Tanteaba entonces España la mejor forma de gobierno para sus nuevos y fantásticos dominios. Entre el conquistador y los virreyes en esa época dolorosísima que siguió inmediatamente a las grandes hazañas militares, los vencidos sufrieron más que nunca. He aquí cómo fray Toribio de Benavente describe "la novena plaga que fué el servicio de las minas", a las cuales iban sesenta leguas y más a llevar mantenimientos los indios cargados; y la comida que para sí mismos llevaban a unos se les acababa en llegando a las minas, otros detenían los mineros algunos días para que los ayudasen a sacar el mineral; o los ocupaban en hacer casas y servirse de ellos a donde acabada la comida, o se morían allá en las minas o por el camino; porque dineros no los tenían para comprarlas ni había quien se los diese. Otros volvían tales que luego morían, y de éstos y de los esclavos que murieron en las minas fué tanto el hedor, que causó pestilencia, en especial en las minas de Oaxyecac, en las cuales media legua a la redonda, y mucha parte del camino, apenas se podía andar sino sobre hombres muertos o sobre huesos; y eran tantas las aves y cuervos que venían a comer sobre los cuerpos muertos, que hacían gran sombra al sol, por lo cual se despoblaron muchos pueblos, así del campo como de la comarca; otros indios huían a los montes y dejaban sus casas y haciendas desamparadas". ¡Aureo y hediondo esplendor de esta novena plaga, con que Dios hirió, como dice su inspirado Serafín Motolinía, a los naturales de esta tierra!

Y tan grande y glorioso, o más si cabe, que fray Toribio de Benavente fué el obispo don Vasco de Quiroga, padre de Michoacán, bueno y sabio, prudente como un confesor, inspirado como un oráculo, bondadoso como una providencia, previsor como una mujer hacendosa, filántropo como los grandes economistas de los siglos XVIII y XIX.

Llegó don Vasco con la Segunda Audiencia a gobernar la Nueva España. Ahí fué el digno compañero de don Sebastián Ramírez de Fuenleal. La Segunda Audiencia resulta antitética con la Primera. ¡Después del monstruoso Nuño de Guzmán, cuyo solo nombre parece el grito de acero de una armadura del Renacimiento, bien merecían los indios las caricias paternales de dos santos!

Don Vasco, como los fundadores mitológicos o los gobernantes ideales de las repúblicas utópicas, creó la patria michoacana sobre la barbarie tarasca y el monstruoso frenesí de la conquista. Dió a cada pueblo naciente una industria peculiar. No enseñó a todos los indios el mismo trabajo, para que pudiesen cambiar entre sí los productos de su ingenio. Anduvo por bosques y serranías, reparando con sus manos cristianas el negro dolor de la conquista; y, como Las Casas, fué a España y volvió a América, en viajes que recuerdan los de San Pablo para la fundación del cristianismo.

A.



La augusta visitante, princesa María Agustina, con la marquesa Secco D'Aragone y la condesa Tarnowska, a bordo del "Giulio Cesare", antes de pisar tierra argentina.

La Princesa María Agustina Von Anhalt

La princesa María Agustina ¿se halla visible?

—Un momentito.

Llegamos en hora poco oportuna. La princesa se hace la tualeta mañanera. Sin embargo, nos recibirá dentro de una hora. Poca cosa tratándose del arreglo de toda una princesa. Mientras esperamos recapitulamos. María Agustina von Anhalt es la viuda del príncipe Joaquín de Hohenzollern, hijo menor del ex káiser. Perteneció, pues, a una de las casas reales más poderosas de la Europa contemporánea. En la actualidad es esposa, en segundas nupcias, del barón Juan Miguel de Loën, prominente figura de los altos círculos alemanes. La princesa viaja sin séquito. Solamente se hace acompañar por una doncella.

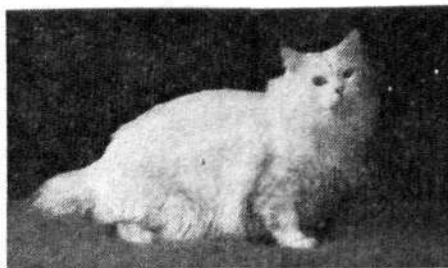
Por el suntuoso hall del hotel avanza rápidamente una deliciosa figura de mujer. Alta, delgada, envuelta en un elegante y sencillo tapado color "beige", mira curiosamente a su alrededor como buscando una cara conocida. Bajo el pequeño sombrero sus ojos brillan. Cíñese coquetamente el tapado y se revelan las líneas armoniosas de su figura. La confundimos con una parisiense. Pero es la princesa María Agustina. Nos invita a tomar asiento, sin ceremonia. ¿Francés, inglés, alemán o italiano? Cuatro idiomas nos da a elegir, sonriente, la princesa. Optamos por el inglés. El idioma de Shakespeare es delicioso pronunciado por una mujer.

—He venido a la Argentina un poco por curiosidad. Tenía brillantes referencias de este bello país. Al pisar tierra argentina y ver las primeras cosas he hallado que no había exageración en mis datos. Buenos Aires es una ciudad muy simpática. Es nueva, pero posee un encanto especial que no tienen otras ciudades modernas. El lujo de su "city" es deslumbrante. Se conoce inmediatamente que uno se halla en un país riquísimo. Me ha impresionado la elegancia de sus mujeres. Creo que la mujer argentina no tiene rival en otras ciudades. Hay una preocupación general por ir bien vestido, tanto en las mujeres como en los hombres. Eso es muy agradable para el viajero.

La princesa extrae de su cartera una cigarrera de oro y enciende un rubio y aromático cigarrillo turco.

—Me quedaré pocos días en la ciudad. Iré después a Mar del Plata, que me han elogiado mucho, y ya estoy segura de no desilusionarme. Luego, posiblemente, emprenderé una jira por las ciudades del interior del país. La Argentina me interesa profundamente.

Exigencias mundanas nos impiden prolongar la grata entrevista. Y como es un delito de lesa majestad pecar de pesados con una princesa joven, linda y amable, nos retiramos mientras María Agustina von Anhalt arroja su cigarrillo de boquilla dorada.



Mr. Pierre, el Angora favorito de la princesa.

CARLOS ERNESTO MANGUDO

Poema de Rabindranath Tagore

¿Cómo quieres, madre, que eche cuenta de nada esta mañana, si el príncipe va a pasar por aquí? Dime tú cómo me peino madre; qué vestido me voy a poner...

Sí, madre, no me mires así; ya sé yo que él no alzará sus ojos a mi ventana; ya sé yo que sólo le veré un momento; que será como cuando viene la nota que se aleja de una flauta... Pero el príncipe va a pasar por aquí, madre, y yo quiero ponerme para ese instante lo mejor que tengo.

Madre, ya el príncipe pasó... ¡Cómo brillaba el sol de la mañana en su carroza! Yo abrí el velo de mi cara, me arranqué del cuello la cadena de rubíes, y la eché a su paso.

Sí, madre; no me mires tú así; ya sé yo que él no tomó mi cadena; ya sé yo que la aplastó una rueda de su carro; que sólo quedó de ella una mancha grana en el polvo; que nadie sabe qué regalo era el mío, ni para quién era... Pero el príncipe pasó por aquí, madre, y yo le eché a su paso mi mejor tesoro.

— —

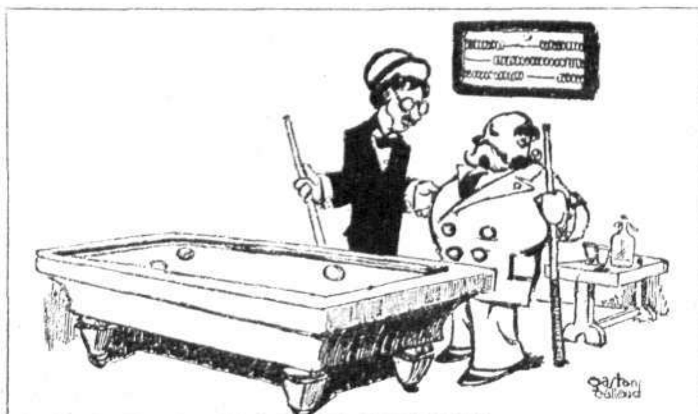
Desperté con los primeros pájaros y ya mi lámpara moría. Y me fuí a la ventana y me senté con una guirnalda fresca en mis cabellos... Por el camino venía él, en la niebla rosada de la mañana. Traía al cuello una cadena de perlas y el sol le daba en la frente. Y se paró en mi puerta y me dijo ansioso: "¿Dónde está ella, di?"

Me dió vergüenza de decirle: "Ella soy yo, hermoso caminante, ella soy yo".

Anochecía y aun no habían encendido... Yo me tomaba el pelo con desgano. El llegaba en su carroza, toda incendiada de rojo por el sol poniente. Traía el traje lleno de polvo. La espuma hervía en la boca anhelante de sus caballos... Se bajó a mi puerta y me dijo con voz cansada: "¿Dónde está ella, di?"

Me dió vergüenza decirle: "Ella soy yo, caminante fatigado, ella soy yo."

Esta noche de abril, la lámpara arde en mi alcoba, que la brisa del sur colma suave. El loro charlatán duerme en su jaula. Mi vestido es azul como el cuello de un pavo real, y verde mi manto, como la yerba nueva. Sentada en el suelo, junto a la ventana, miro la calle desierta... Y paso la noche obscura y no me canso de cantar: "Ella soy yo, caminante sin esperanza, ella soy yo".



DE LA VIDA DOMESTICA

— ¿Tiene usted ya sirvienta?
— No sé. Cuando salí de casa había una. Pero como de eso hace dos horas...



El anuncio publicado en el Nº 21 de "Caras y Caretas", que apareció el 25 de febrero de 1899.

Después de 30 años

La gentil evocación que "CARAS Y CARETAS" ha hecho de un anuncio de nuestra Casa, en el calendario con que la importante Revista recuerda al comercio y a la industria la conveniencia de una inteligente y honesta publicidad, hace que podamos reproducir ese aviso publicado en los primeros números del prestigioso semanario argentino.

Esa exhumación justifica nuestro lema: MARCAMOS RUMBOS...

En nada desmerecería ese aviso de nuestros adelantos y de nuestro concepto de ESTAR AL DIA, con sólo vestir a la moda de hoy a la dama que contempla el regio sillón que anunciamos hace 30 años.

La cuarteta que le sirvió de epígrafe compendia la bondad, la calidad y la solidez de nuestros muebles.



Lujoso y confortable juego para LIVING ROOM. Gran estilo "FANTASTIC", frentes de madera patinada ricamente esculturada, tapizado en tapestry de seda o felpa; almohadones de pluma. 1 sofá y 2 butacas. $ 1795

Mesa para acompañar, gran moda . . . . . . $ 425.—

HOY. COMO AYER, estamos en condiciones de hacer honor a nuestra tradición, sustentada con altura en 75 años de invariable e intachable norma de conducta.

"AL PALACIO DE LOS MUEBLES"

CASA FUNDADA EN 1853

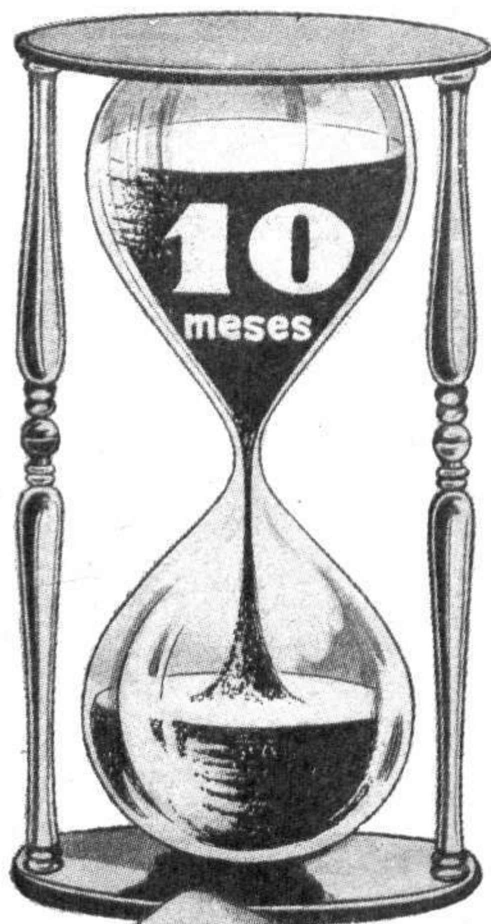
3/4 DE Siglo



CARAS Y CARETAS

¡A PLAZO!

¡A los que desean poseer una máquina parlante fina y prefieren abonarla en pequeñas cuotas mensuales, les brindamos esta gran oportunidad! ¡Con tales facilidades, nadie debe privarse de alegrar su hogar con una de estas modernas maravillas musicales. Envíenos usted hoy mismo el correspondiente cupón!



Por mes:

8 pesos moneda nacional

Nº 341. — CONCERTOLA con tapa. Caja en nogal de Italia o terminación a caoba. Mide 36 × 44 × 31 ½ cm. Gran motor suizo. Membrana extrasonora de concierto. Puertitas graduadoras del sonido. Con 200 púas y embalaje gratis.



Por mes:

12 pesos m/n.

Nº 4. — CONCERTOLA con tapa. Caja en rico roble norteamericano. Mide 45×54×36 cm. Puertitas graduadoras del sonido. Potente motor suizo a dos cuerdas. Membrana extrasonora de gran concierto. La remitimos con 6 piezas, 200 púas y embalaje gratis.



Por mes:

12 pesos m/nacional

Nº 360. — CONCERTOLA portátil. Sólida caja forrada en telacuero. Mide 37 × 31 ½ × 26 cm. Poderoso motor suizo a dos cuerdas. Membrana extrasonora de gran concierto. Esquineras y herrajes niquelados. La remitimos con 6 piezas, 200 púas y embalaje gratis.





Por mes:

18.50 pesos m n.

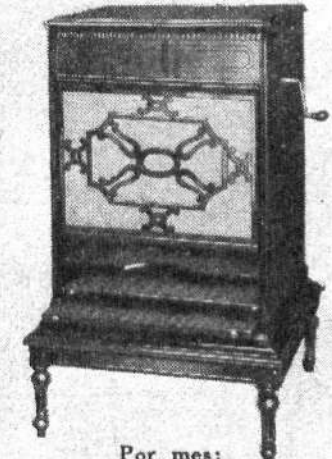
Nº 132. — CONCERTOLA SUPERFONICA "AMERICA" DE SALON. Mueble en rica caoba veteada. Mide 51 ½ × 54 ½ × 100 cm. Gran motor suizo a dos cuerdas. Membrana "Superfónica" electrometálica de concierto. Caja armónica de último modelo.



Por mes:

23.75 pesos m/n.

Nº 133. — CONCERTOLA SUPERFONICA "AMERICA", DE SALON. Mueble en fina caoba veteada con trabajos de talla. Mide 54 × 57 ½ × 105. Gran motor suizo a dos cuerdas. Membrana "Superfónica" electrometálica de gran concierto. Caja armónica de último modelo.



Por mes:

37 pesos m/nacional.

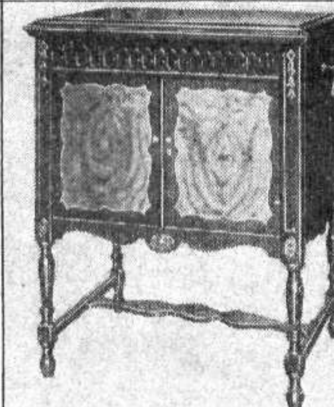
Nº 180. — "VIVA TONAL COLUMBIA". Mueble en rica caoba al claro obscuro. Mide 93×55×53 centímetros. Puerta de cierre original. Membrana "Columbia" neofónica. Parada automática.



Por mes:

62 pesos m/nacional.

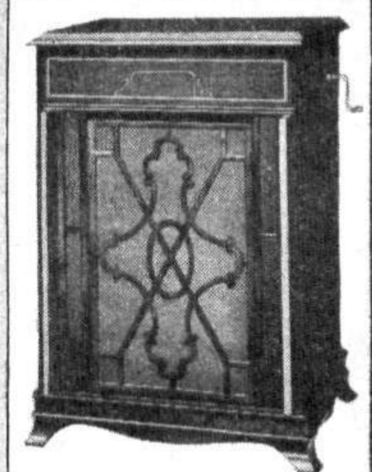
Nº 182. — VIVA-TONAL COLUMBIA. Mueble en fino nogal. Mide 93 × 83 × 52 cm. Potente motor a dos cuerdas. Membrana "Columbia" neofónica. Parada automática.



Por mes:

29 pesos m/nacional.

Nº 134. — Gran CONCERTOLA SUPERFONICA "AMERICA", DE SALON. Mide 54 ½ × 71 ½ × 90 cm. Mueble en rica caoba veteada con trabajos de talla y marquetería. Poderoso motor suizo a dos cuerdas. Membrana "Superfónica" electrometálica de gran concierto. Amplia caja armónica, último modelo.



Por mes:

57.50 pesos m/n.

En veinte cuotas.

Nº 187. — Maravillosa VIVA TONAL COLUMBIA, modelo supremo. Mide 117 ½ × 82 ½ × 67 ½ cm. Potentísimo motor a tres cuerdas. Pasmosa sonoridad neofónica. Sólo comparable a la realidad! ¡Oír para creer!

Señor Gerente de la
CASA AMERICA - Av. de Mayo 959 - Bs. As.

Sírvase enviarme, gratis, condiciones y catálogo ilustrado para obtener a crédito una máquina parlante.

Nombre ....

Domicilio ....

Localidad ....

C. C.

CASA AMERICA
EL HOGAR DE LA MUSICA
Avenida de Mayo 959 Buenos Aires



EL TROPERO

No es el antiguo gaucho llanero, jinete en un "pingo de mi flor", vestido a la usanza criolla, con chiripá, rastra de botones y facón de empuñadura de plata atravesado a la cintura, que con singular denuedo y misteriosa orientación conducía aquellos nuestros numerosos ganados de antaño, casi cerriles, de un lugar a otro de la República, a través de los campos abiertos.

El tropero de hoy ha perdido todas esas pintorescas características y sólo conserva todavía de tradicional, como única prenda más o menos auténtica, el típico poncho legendario que hicieran flamear los montoneros al viento de la pampa.

Sin embargo continúa siendo, a pesar de todo, dentro de las actuales condiciones de cosmopolitismo y subdivisión rural un personaje indispensable, distinto a todos los que le rodean. Y su fisonomía tiene un interés particular para el observador romántico que todavía ama un poquito la vislumbre del pasado.

Quién no lo ha visto, en pequeños grupos, aunque más no sea que desde la ventanilla del tren que va a Mar del Plata o al pasar junto a ellos en automóvil, recorriendo los largos caminos de la Provincia, detrás de las recuas bullangueras.

Expuestos a todas las intemperancias climatéricas, como nómades caminantes, su vida es peor que la de cualquier soldado en campaña.

Medianamente disciplinados, marchan bajo las órdenes del capataz, que generalmente es un viejo criollo "antiguo de los que ya quedan pocos", veterano arreador, hecho "en la huella", que se impone al respeto y obediencia de los demás y lleva él solo la responsabilidad íntegra del convoy. Y aunque las distancias a recorrer en el presente no son las de antes, tampoco la vieja hospitalidad es la misma, por lo que muchas veces se ven obligados a no comer o a tener que continuar la fatigosa marcha por no encontrar donde detenerse para hacer noche en lugar propicio.

Y es entonces donde se pone a prueba la estoica sobriedad gaucha. Durante la obscuridad se hace alto en cualquier parte y como en la guerra la tiniebla es el peor enemigo. Con el ojo avizor hay que estar siempre alerta al cuidado de la tropa, y el tropero que se duerme durante su turno de ronda cae en el desprestigio.

Con las primeras luces del día reanúdase el viaje y los gritos déjanse oír monótonos otra vez sobre la llanura para que camine el ganado rumbo a la feria o estancia distante.

Como precediendo el camino suenan delante los cencerros de las tropillas en un variado y rítmico tintineo metálico y a corta distancia, sobre las toscas de las lomas y la blanca dureze de la ruta trillada, entre la nube polvorienta, las pezuñas vacunas, afiladas por el trajín, marcan el paso lentamente...

Ya llegarán los troperos a su destino y el amor propio y la malicia de esta sencilla gente saldrá a relucir de inmediato.

Si el recibidor del arreo se equivoca en la cuenta de las cabezas desfavorablemente sienten, como es legítimo, el placer de la enmienda, y si por casualidad o descuido han extraviado un animal, pronto se dan maña para reemplazarlo, si les es posible, por el primer "ajeno" que pueden escamotear de pasada.

Y así continúan los pobres su rezagada existencia ambulatoria, que cada día se vuelve más difícil, hasta que desaparezcan y se pierdan para siempre, arrollados por el malón blanco de la civilización y el progreso.

HORACIO FERNANDEZ BESCHTEDT



Ahora es mas bella ya no tiene canas

La vejez se alejó y la vida vuelve a ofrecerle el tesoro de la primavera.

Este milagro se opera diariamente en millares de personas que usan el Agua de Colonia "LA CARMELA". "LA CARMELA" es un producto higiénico muy agradable, que usándolo como loción al peinarse restituye a las Canas su color original, rubio, castaño o negro, exactamente. No mancha porque no es una tintura.

"LA CARMELA SE IMITA PERO NO SE REEMPLAZA."

FRASCO, EN LA CAPITAL, $ 8.— INTERIOR, $ 8.50

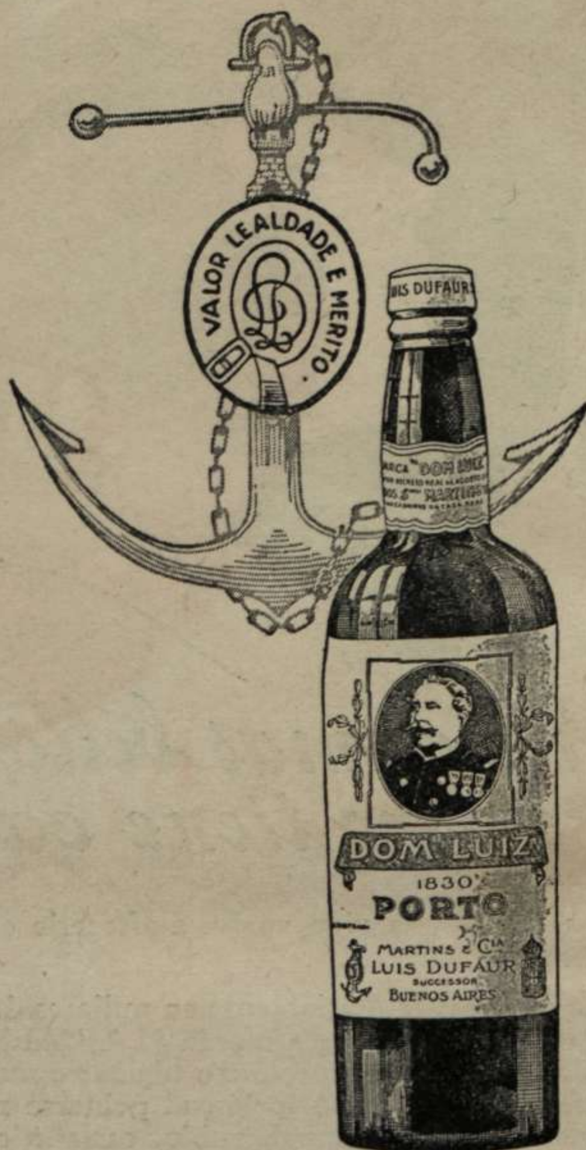
Uruguay: Agente: DROGUERIA AMERICANA, Ciudadela, 1475, Montevideo. Frasco: $ 3.50 olu.

EXIJA LA LEGITIMA AGUA DE COLONIA HIGIENICA

"La Carmela"

J. L. CONDE & Cía

Carlos Pellegrini, 435 — Buenos Aires.



El mundo se inclina ante la gracia de la niñez, la belleza de una silueta juvenil o la majestad de una ancianidad vigorosa, porque constituyen el exponente de la vida sana y feliz, a la que propende en gran parte el delicioso

Oporto DOM LUIZ

supremo renovador de vitalidad y energías.

AÑO XXXI BUENOS AIRES 25 DE FEBRERO DE 1928 Nº 1534

CARAS Y CARETAS

JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR



Nuevas unidades de la armada argentina

Los destroyers "Juan de Garay" y "Cervantes"

Unánimemente las opiniones técnicas consideran a las naves construidas en España, dos maravillas de perfección.



Aspecto parcial de la ciudad de Paraná, tomado desde la Catedral. En primer término, la plaza 25 de Mayo.

DR. EDUARDO G. LAURENCENA
GOBERNADOR DE LA PROVINCIA DE ENTRE RIOS

Su período gubernativo comenzó el 10 de octubre de 1926 y terminará el 10 de octubre 1930. Superficie de la Provincia: 75.759 kms. cuadrados. Población: 606.725 habitantes. Densidad: 8.2 por kilómetro cuadrado.

CARAS Y CARETAS



Gobernador de la Provincia de Entre Rios

Cada época trae un imperativo patriótico y Entre Ríos ha respondido siempre ocupando un lugar de primera fila y alguna vez jugando un rol decisivo.

Es seguro que en este momento será fiel a su tradición.

E. Laurencena

Paraná, Octubre 30/927.

Cada época trae un imperativo patriótico y Entre Ríos ha respondido siempre ocupando un lugar de primera fila y alguna vez jugando un rol decisivo.



Es seguro que en este momento será fiel a su tradición.

PARANÁ

Bello e imponente, en la capital de Entre Ríos, se levanta el monumento al general Urquiza, el patriota que abatió la tiranía y echó las bases de la organización nacional.

Una de las provincias más progresistas es ésta que forma parte principal de la feraz mesopotamia argentina. Los dos grandes ríos, Paraná y Uruguay, forman sus límites naturales por el oeste y este, respectivamente, regando su territorio y haciéndolo uno de los más productivos de la República. En Entre Ríos se han instalado una cantidad innumerable de colonias extranjeras, las que han sido parte muy importante en el progreso y desarrollo de la rica provincia argentina. Sus centros poblados se han convertido rápidamente en grandes ciudades, cuyo porvenir no es fácil prever en lo que se refiere al punto máximo de su crecimiento. Concordia, Gualeguaychú ,Uruguay, Villaguay, Colón y Paraná son los departamentos que marchan a la cabeza del progreso provincial y den-



Paraná cuenta con muchos y espléndidos jardines públicos. He aquí un [illegible]

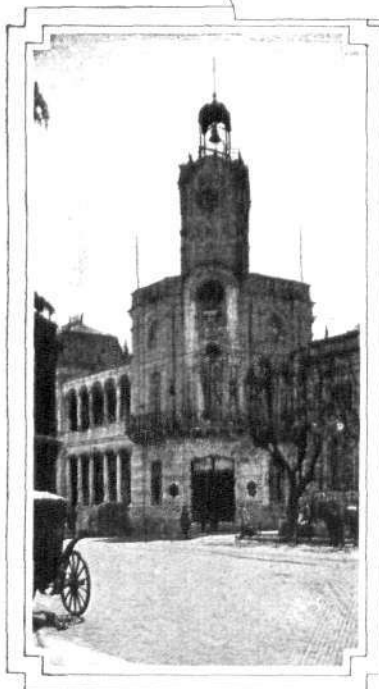
Perspectiva tomada desde la plaza principal de Paraná.

Nótese que sus calles son anchas y bien pavimentadas.

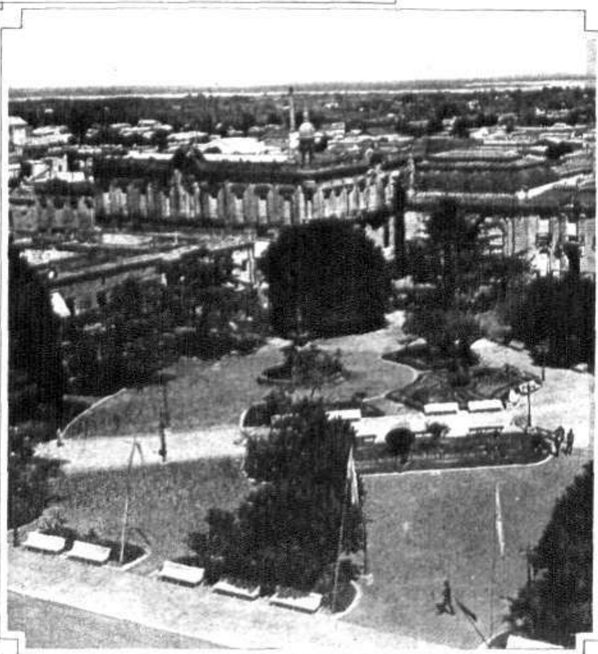


Las calles de la capital de Entre Ríos pueden citarse como ejemplo de aseo municipal.

Vista panorámica de la ciudad. En primer término la torre con reloj de la municipalidad, y al fondo, el río como una cinta de plata.



Frente a una esquina de la plaza principal, se levanta el palacio municipal, sede del gobierno edilicio.



Vista general de la plaza principal y de una parte de la bella ciudad. En el centro de la plaza, la estatua del general San Martín.

La escuela Centenario, monumental edificio que hace honor al progreso escolar de la provincia.



La catedral, es uno de los más armoniosos monumentos de vieja arquitectura.



La calle Rivadavia, tomada desde la plaza, principal.

El Parque Urquiza, creado a orillas del Paraná, es uno de los trabajos edilicios más importantes y pintorescos de la capital entrerriana.



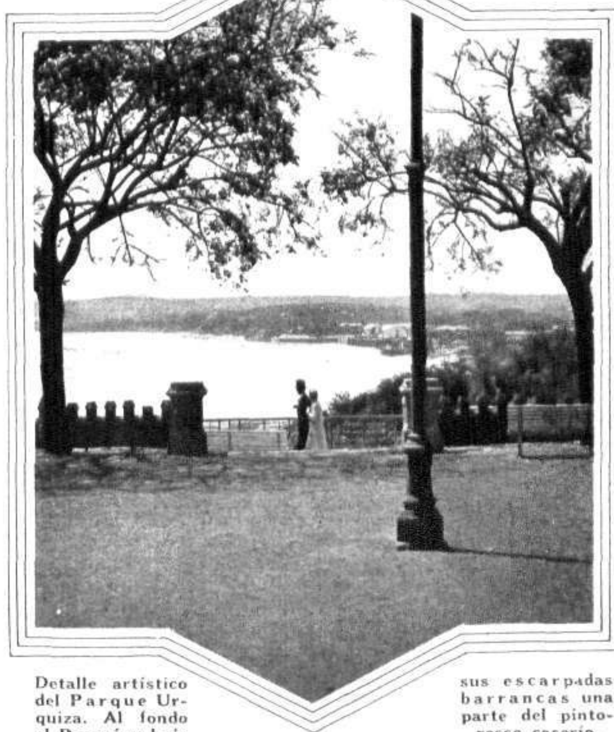
Otra bella perspectiva del Jardín de Niños, en la que puede apreciarse las instalaciones de juegos infantiles.



Detalle de un artístico puente del Parque Urquiza, paseo público muy frecuentado por la sociedad entrerriana.

Una de las torres de la Catedral. A la derecha la figura del Redentor, que extiende su mano simbólica como protegiendo la ciudad que fué capital de la Confederación.

tro de ellos se cuentan importantes establecimientos que hacen honor a la industria del país. Bien es verdad que hace muchos años se suceden gobiernos probos, que se han interesado patrióticamente por el Estado y no han ahorrado esfuerzo ninguno en la tarea de propender todas las actividades que traducen beneficios inmediatos para la colectividad. Esta sucesión de gobiernos progresistas es la característica política más saliente de la rica provincia y ella es un resultado fiel del grado de adelanto institucional en todo el país. No es tarea fácil dar una impresión periodística del estado general de Entre Ríos en pocas líneas. Las fotografías que publicamos, obtenidas durante la última jira organizada por CARAS Y CARETAS en toda la República, permiten holgadamente darse una idea exacta de cuánto se trabaja allí. Puede verse en ellas la belleza típica de sus ciudades, su progreso edilicio y la actividad de sus numerosas industrias. La ciudad



Detalle artístico del Parque Urquiza. Al fondo el Paraná y bajo sus escarpadas barrancas una parte del pintoresco caserío.

El puerto de Paraná, es después del de Rosario, uno de los más importantes de la región, pues por él tienen salida gran cantidad de productos.

de Paraná, capital del Estado, fundada en 1730, tiene actualmente una población que pasa de los sesenta mil habitantes; sus parques y paseos públicos cuentan con toda la atención de las autoridades municipales; sus edificios, tanto públicos como particulares, están a tono con el poder económico de la Provincia; en fin, Paraná no carece de nada que no la caracterice ya como a una ciudad europea, cabeza de uno de los estados más ricos de la República.

Conscientes de su labor, las autoridades provinciales han dado todo su apoyo a la creación de una red extensa de caminos, la cual en un futuro no muy lejano tendrá un total de quince mil kilómetros. Como se sabe, el camino carretero es una de las preocupaciones más grandes de la hora actual, pues son las verdaderas arterias del organismo nacional e independizan al productor de los ferrocarriles. En Entre Ríos es objeto de cuidados especiales.



Puerto de veleros en el Paraná. Numerosas embarcaciones hacen allí escala para llenar sus bodegas.

En el número próximo se publicará la provincia de Corrientes

TELONES · PORTEÑOS

LA · CORTADA



UENOS Aires fué, primitivamente, un polígono irregular que los indígenas borraron del pizarrón de la pampa. Luego, al renacer, el espíritu de Ruy López presidió en la distribución ajedrezada de la nueva ciudad. Más tarde el capricho, destructor de toda simetría, inventó las cortadas, las diagonales y los pasajes. Una cortada es, casi siempre, la cosa más parecida a una callejuela europea, salvo su paralelismo y su mayor anchura. Pero, espiritualmente, la cortada resulta una calleja. Allí los vecinos son más vecinos; las rencillas menos fáciles de evitar. Las cortadas, en la historia, se dividen lo trágico y lo cómico. La del Pecado, hoy Aroma, fué una cortada mazorquera, donde hubo sangre. De cortadas sainetescas hay muchos ejemplares famosos. Superiores, por lo provechosas son las cortadas que llamaremos culinarias. Pegaditas a un mercado, ofrecen delicias intensas de emporio gastronómico. La cortada, en fin es una calle sobre cuyo fondo hay un telón pintoresco.

DIBUJO DE ALVAREZ

...Y SIGA LA FARRA





—No salgo más disfrazado con vos. Siempre terminamos presos...

—¡Este año no! Nos vestiremos de asaltantes...

—Son graciosas estas murgas. El que tiene la batuta es el que menos se preocupa del bochinche.

—Parece el actual gobierno...



—¡Pero se les puede caer el chico!

—No importa. Traemos dos de repuesto.

DIBUJOS DE MUÑIZ

Carnaval de 1928

Los primeros festejos



En el teatro de la Opera. Grupo de alegres concurrentes.



Vista general de la gran sala de la Opera durante el animado baile.



En el teatro San Martín. Núcleo de señoritas en la escalinata.



La máscara más bonita. del teatro Cervantes.



En el teatro Cervantes. Aspecto que ofrecían los palcos.



En el teatro San Martín. Vista parcial de la enorme concurrencia.



Señoritas que participaron del baile del teatro Cervantes.







Fotografías tomadas durante el baile de disfraz organizado por el club social Balvanera, prestigiosa entidad social cuya fiesta fué todo un éxito por la alegría que reinó allí.



Como todos los años, el corso oficial de la Avenida de Mayo sobresalió por la animación y la cantidad considerable de concurrencia. Esta foto fué tomada en la hora de mayor bullicio y animación.

Nuestros pequeños visitantes


Florinda Santarelli, dama antigua.


Teresita y Luis Monti, pierrots.


Anita y Elvira Ríos, fantasías.


Electra Sconza y M. Angelica Villar, fantasías.


Ana M. Biscardi, dama antigua escocesa.


Marta D. Merelle, dama antigua.


Pedro J. Escobar, baturro.


Eugenio Ortega Moreno, marqués.


Amelia Castaño Castaldi, dama antigua.


Delia Garrós, dama antigua.


Irene Blanco, noche de Carnaval.


Eduardo A. Díaz, pintor.


Jorge O. Milone, paje veneciano.


Laura Marti, pierretine.


Lucrecia O. Bertelli, bataclana.


Aída Alí, conejo.


Elsa y Jorge López, holandeses.

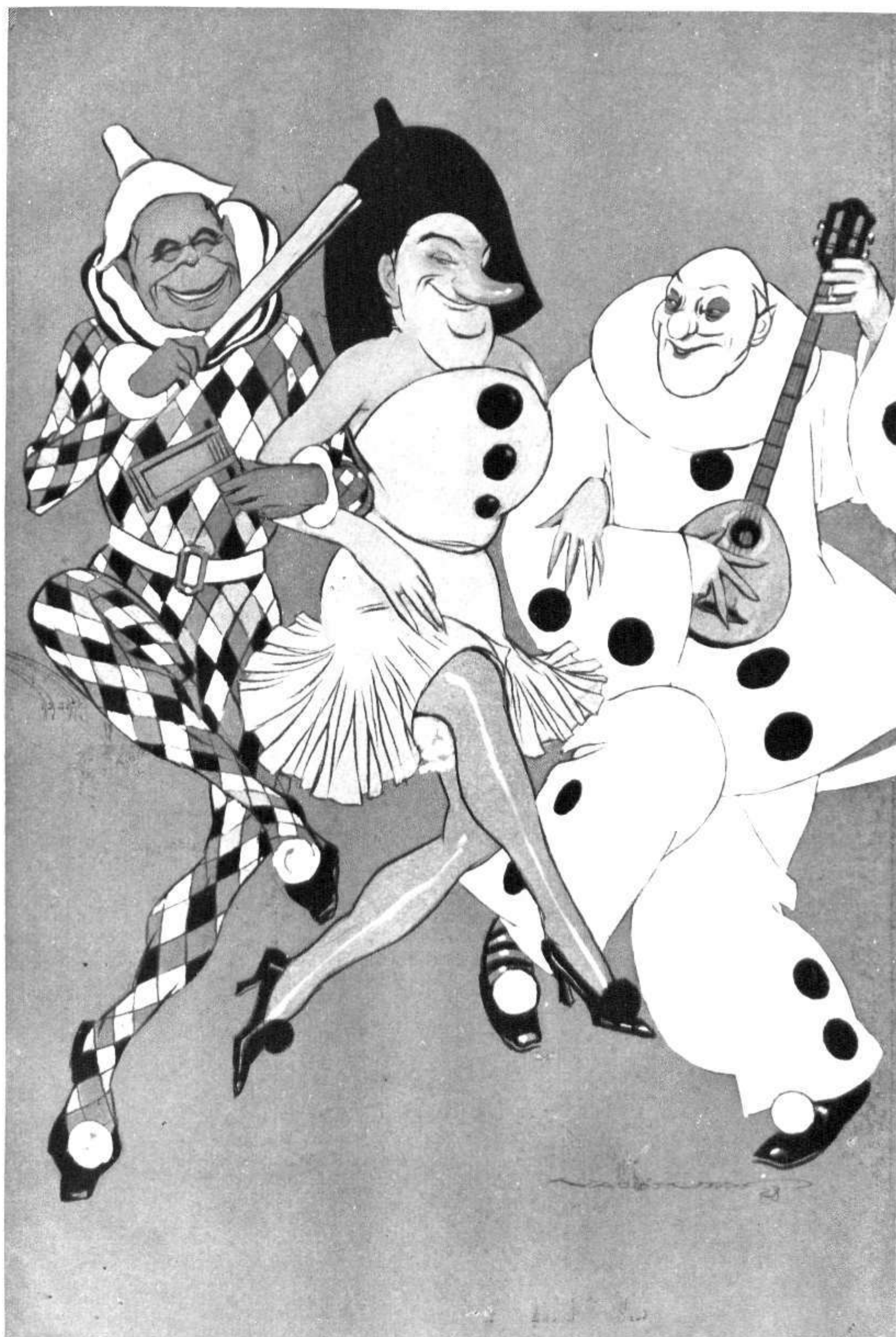

Gracielita María Vieyra, fantasía.


Haydée R. Vidolini, pulpo.


Carlos Peretti, Don Quijote.

Siguiendo la tradicional costumbre de "CARAS Y CARETAS", en el número próximo publicaremos cuatro páginas de nuestros pequeños visitantes. En números sucesivos continuaremos dando a conocer a todos los que hayan posado para nuestros fotógrafos.

Primeros premios de disfraces políticos



ARLEQUIN, COLOMBINA Y PIERROT

CARICATURA DE VALDIVIA

· SILUETAS · FEMENINAS · DE · LA





SEÑORITA ANGELICA CANCIO ARZAC.



SEÑORITA FAUSTINA DE TEZANOS PINTO.



SEÑORITA DORA REVIRIEGO ARANGUREN.



SEÑORITA ESTELA OTAÑO ETCHEVEHERE.





SEÑORA MARIA LUISA MUZIO DE JAVEGA.



SEÑORITA REBECA INES ETCHEVES BAUCIS.



SEÑORA FAUSTA G. DE TEZANOS PINTO.





SEÑORITA MARTA PIETRANERA.



SEÑORITA AZUCENA ETCHEVEHERE DE LA PUENTE.



SEÑORA MARIA ARTEMIA PIANELLO DE VAGNETTA.

CIUDAD DE PARANÁ



SEÑORA MARIA M. CRESPO FIDANZA DE MUZIO.



SEÑORITA MARIA ISABEL CASTRO VILANOVA.



SEÑORA ANA MARCHESE DE PIETRANERA.



SEÑORA MARGARITA FERNANDEZ DE LA PUENTE DE ETCHEVEHERE.



SEÑORITA BLANQUITA CHIARA VIEYRA.



SEÑORA JUDITH CRESPO FIDANZA DE NUÑEZ FOLCH.



SEÑORA BLANCA VIEYRA SPANGEMBERG DE CHIARA.



SEÑORA AMALIA ACEVEDO RECALDE DE EGUIGUREN.



SEÑORITA ELISA MARIA SOLA ANTOLA.







SEÑORA CANDIDA IZAGUIRRE DE CALDERON.

PERGAMINO DE LOPEZ NAGUIL

En la ciudad de Buenos Ayres a los XV días del mes de Febrero de MCMXXVIII, se pone la piedra fundamental de la Casa del Teatro, siendo padrinos el Excmo. Señor Presidente de la Nación Sr. Marcelo T. de Alvear y Sra. Regina Pacini de Alvear, hallándose presentes los Ministros del P.E. S.I. el Arzobispo de Buenos Ayres, Embajadores y Ministros Plenipotenciarios, el Intendente Municipal y autoridades nacionales y comunales, delegados extraordinarios, representantes de las instituciones teatrales argentinas y extrangeras, del arquitecto Alejandro Virasoro, cuyas firmas dan fé de este acto.





El arzobispo de Buenos Aires, monseñor Bottaro, bendiciendo la piedra fundamental.

Reproducción del frente de la futura Casa del Teatro, proyecto del ingeniero Virasoro.

LOS ORADORES



Ministro de I. Pública del Uruguay.



Embajador de Méjico en Buenos Aires.



Ministro de I. Pública, doctor Sagarna.



Intendente Municipal, doctor Casco.



El comediógrafo don Enrique García Velloso.



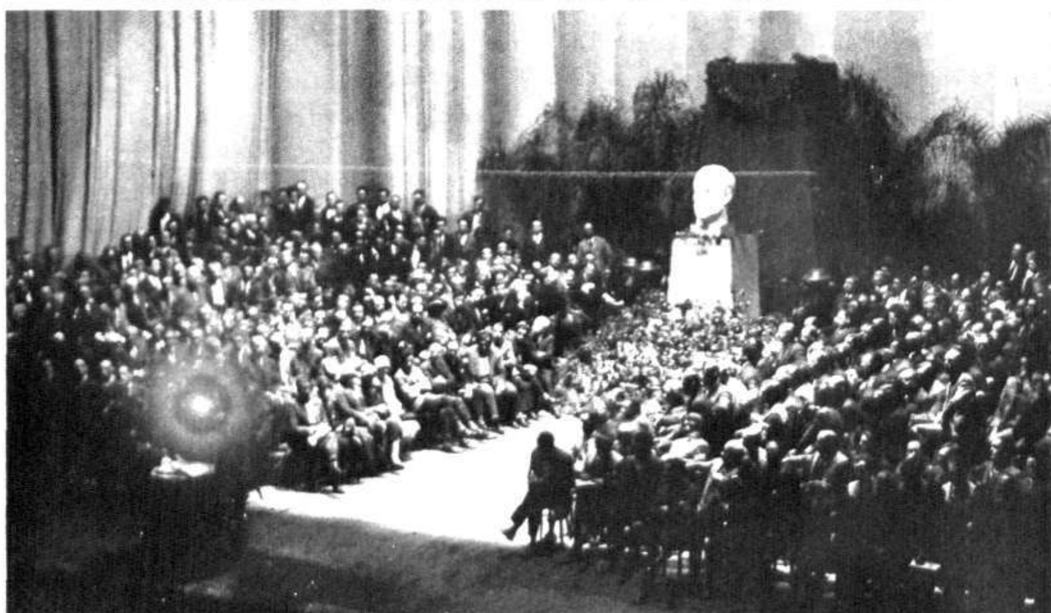
El autor don Florencio Parravicini.



Princesa María Augusta de Albrecht de Prusia

En las primeras páginas se publica un reportaje a la ilustre huéspeda por Carlos Ernesto Mangudo.

Funeral cívico a la memoria del doctor Juan B. Justo



El escenario del teatro Colón, en medio del cual se levanta un busto gigantesco del doctor Juan B. Justo, durante el imponente acto celebrado por el partido Socialista en homenaje a la memoria del que fué su ilustre fundador.

Figuras de actualidad

Profesor Otto Olsen



Representante de la Organización de Higiene de la Sociedad de las Naciones, que nos visita cumpliendo una gestión técnica.

Dr. Luis D. Segreda



Ministro de Educación Pública de Costa Rica, que ha venido en misión especial para retribuir una visita oficial argentina.

Sr. M. Alvarez Reynolds



Contador mayor de la Nación que ha sido designado presidente de las Cajas de Previsión Social sujetas a la ley 11289.

Arq. René Villeminot



Notable arquitecto, profesor y consejero de la Facultad de Ciencias Físicas, Exactas y Naturales, fallecido en esta Capital.

En honor del coronel Francisco Fasola Castaño



Amigos del coronel Francisco Fasola Castaño, reunidos para ofrecer una demostración a éste en ocasión de su viaje al Viejo Mundo.











Señora María Teresa Marcon de Tiscornia y su hijita María Inés.



EN EL CLUB DE PESCADORES DE MAR DEL PLATA

CONCURSO DE PESCA



Señorita Margarita Tegami, el doctor Tagliarechi, don Alfredo Schneidery don Alberto Benarós.



Señora de Rebuffo, que obtuvo el 2º premio.





Aspecto del muelle del Club de Pescadores, al celebrarse el concurso que fué muy disputado.



Señora Amelia Rodríguez de Araujo.





Señores: Orfali, Jacohk, Ernesto Mari, señora de Arteta y señor Angel J. Pini.

La Temporada de Mar del Plata

ESCRITORES, AUTORES Y ACTORES



El autor teatral, doctor Gustavo Caraballo, pasea por Mar del Plata sus dos mejores obras.



Enrique García Velloso hecho un vasco de Olavarría, se pasea pensando en los once actos que prepara para este año.



José González Castillo paseando con su hija y meditando sobre las nuevas obras que estrenará este año.



Francisco Collazo, con su hijo toma sol en Playa Grande.



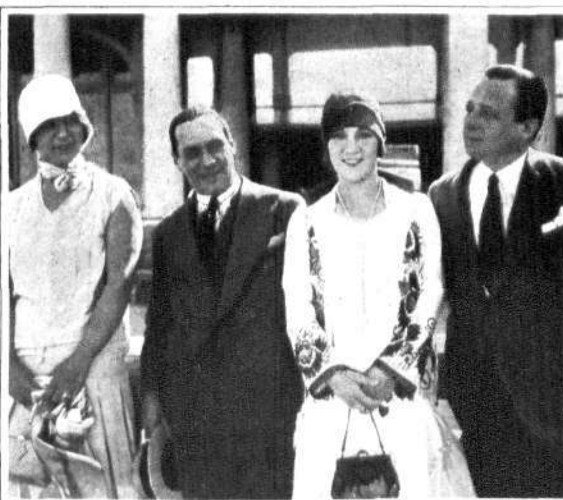
Angelina Pagano que ha llevado a Mar del Plata un poco de alegría infantil con su compañía.



Emilio Dupuy de Lome contemplando la playa.



Azucena Maizani que ha paseado por Mar del Plata su "alma del tango" y su melenita a la garzón.



Enrique de Rosas y José Franco con Matilde Rivera y Eva Franco, el cuarteto que este año trabajará por primera vez junto en la Comedia.

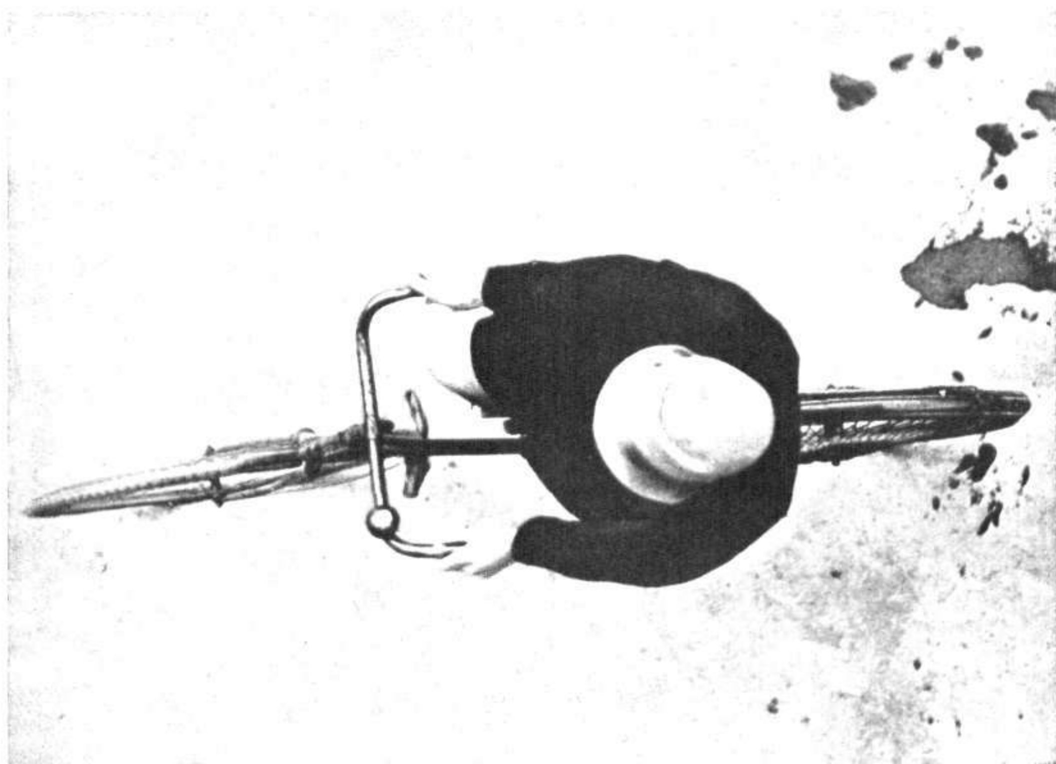


La Olivier, una de las más populares bailarinas del bataclán porteño, paseando por la rambla.

Fotos de [illegible]

¿Somos Como Somos

APORTES FOTOGRAFICOS



Esta es una señora en bicicleta. La fotografía no tiene otro fin que el de demostrar que el pavimento de ciertas ciudades europeas está en tan malas condiciones como el nuestro: es una manera distinguida de observar a los ediles negligentes. Si empleásemos el mismo sistema... ¡tendríamos las calles en peor estado!



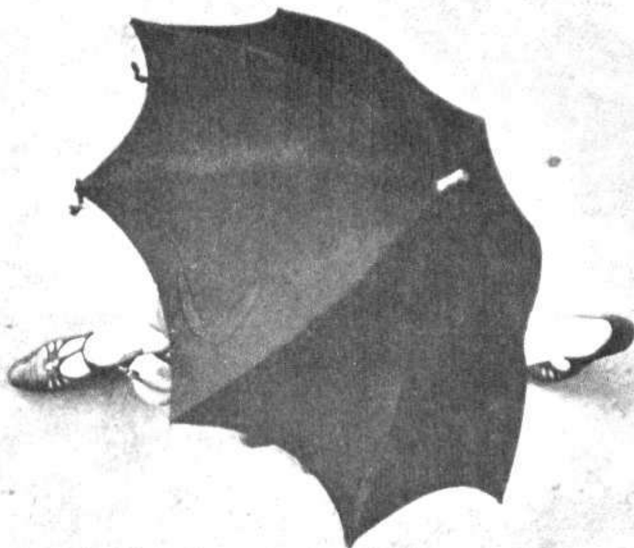
Dice así el texto que acompaña a la presente fotografía, enviada por un corresponsal espontáneo en Alemania: "Este caballo no es de goma, es de carne y hueso; pero un caballo visto desde arriba no es lo mismo que un caballo visto desde abajo, porque las patas no están en el lomo ni el jinete debajo de las patas."

o Como Queremos Ser?

AL VANGUARDISMO ESTETICO



Vistos desde arriba, los dos pequeños luchadores parecen un monstruo mitológico, o un simple motivo decorativo. No conmueven y esto hace suponer que sería conveniente que los papás, cuando riñen sus hijos, *subiesen a un quinto piso, porque cuando se ven nucas no se ven caras,* y éstas, sangrando, son un espectáculo poco edificante.



La aparición de este coleóptero, hasta ahora desconocido, ha causado sensación en las esferas científicas berlinesas y a esta hora una comisión de sabios procura clasificarlo, estableciendo la relación que existe entre la extraña caparazón y el paraguas moderno. Los trabajos de los investigadores están muy adelantados.

NECOCHEA



Tatita Ayrolo.



Señoritas de Ugarte y Maggio.



Señorita Leonor Cumba.

EPECUEN



Señor Haroldo Rosetti con su señora y su hijito.



Dos chicas que no quisieron dar sus nombres.



Señoritas Clara Selcir Unzué y Tapia.



Una familia que se ríe de las olas.



Señorita Esther Pinko.



Rosa Blanca Gurfinkel.

en los Balnearios

NECOCHEA



Sra. Angélica B. de Bernard y su hijita Margot.



Señora María E. Obligado de Salas.



Estela Hourcade.

CARHUE



Señorita Araceli L. Lance Cortaraz.



Familia de Uribechevarría.



Señorita Eva Laser.



Señoritas Lita Montova y Charita Macletto.



Raúl Insúa.



Stas. Isabel y Orfelina Rivero y Carmen Covelli.

Iglesia de San José de Flores













SALIDA DE LA TRADICIONAL MISA DE 10

En el próximo número publicaremos la salida de misa de la Iglesia Parroquial de Villa Urquiza.



EL HOMBRE DE LOS MIL Y UN OFICIOS

Con las cartas que Benjamín Salcedo escribió a sus amigos y conocidos podríamos formar un interesante "Epistolario del Perfecto Pechador". Benjamín Salcedo es un tipo original, desdichado y culto. Hace cerca de cuarenta años que descubrió el mundo, y desde que tiene noción de su existencia, vive exprimiendo su ingenio, ya cansado y exhausto.

Si hubiera aprovechado las energías que dilapidó con generosidad de pobre, a estas horas, probablemente, Benjamín Salcedo ocuparía una banca en el Congreso o desempeñaría una cartera ministerial.

Sin haber sido jugador, Benjamín Salcedo tuvo siempre esa bondad cabalística del catedrático de la casualidad. Así, gastó pródigamente sus proyectos de

juventud, entregó al primer cariño que le salió al paso su porvenir y fué al sacrificio sin detenerse a imaginar las desventuras que le acarrearía un mal paso. Porque un mal paso fué el matrimonio de Benjamín Salcedo. Se casó porque le faltó voluntad para negarse a ello. Su abulia criolla encontró menos molesto decir el sí definitivo que lo ubicaría en una actitud seria ante la vida.

Hijo de un comerciante portugués establecido desde la revolución del 90 en Buenos Aires, nació una medianoche lluviosa. Su advenimiento al mundo provocó el deceso de la madre, una pobre señora enfermiza, cuyo pálido rostro trasuntaba una infinita tristeza: la tristeza de un pajarito enjaulado que se olvidó de cantar.

Fué un golpe terrible para el padre. Desde esa fecha descuidó sus negocios y dedicóse al estudio de las ciencias ocultas, pues deseaba a toda costa consultar a la muerta sobre el porvenir del chico huérfano.

Los más de los días los invertía en las misteriosas reuniones que se llevaban a cabo en la solitaria finca del hermano Ramón, ex presidiario metido a redentor.

El hermano Ramón era lo que se dió en llamar "manosanta". Lisiados, enfermos incurables, miserables e ingenuos que buscaban el número de la grande, se estacionaban silenciosos, con las llagas al sol y la esperanza en el alma, en los jardines de la casa del buen hermano Ramón.

El buen hermano Ramón — malandrín de siete suelas — los acogía con una dulce sonrisa misericordiosa. Era un sujeto de baja estatura, deforme, con su cabezota bamboleante hundida entre los hombros, tórax de luchador de *music-hall* y piernas cortas de titiritero de cartón. Unas cejas espesas y revueltas ensombrecían su mirada. Al aparecer en el marco de la puerta, levantaba sus brazos larguiruchos en acción de gracias a Dios y dejaba escapar, con voz afilada e hipócrita, un "Alabado sea..."

Era la palabra esperada. El rebaño desgraciado se acercaba lastimosamente al santo ladrón y besábale la mano con cristiana humildad. Luego, en una pequeña habitación en sombras, el pícaro desplumaba a los incautos con pasmosa maestría. A los lisiados y cancerosos recetábales baños gratuitos de sol que pagaban a precio de oro; a los esposos mal avenidos aconsejábales desprenderse en el acto de las sortijas de compromiso; a los que tentaban la suerte inútilmente les decía que el Señor habla en sueños y que debían esperar en un sueño la revelación de Dios, y a la mujer del alcohólista vendíale, como líquido maravilloso para mezclar con la sopa, frascos de agua filtrada.

La consulta en la casa del hermano Ramón duraba escaso tiempo, pero sumaban tantos los clientes, que el pobre cúralotodo continuaba su noble profesión hasta bien entrada la noche.

Cuando ya no podían sorprenderlo miradas curiosas, el buen hermano Ramón despojábase de su enlutada vestimenta, descendía a su bodega y cuidadosamente separaba una botella de vino añejo enfundada en telarañas.

Otra vez en su cómplice refugio, servíase dos dedos del elixir en un vaso, y al probarlo, chasqueaba la lengua con voluptuosidad.

Después iniciaba el recuento del dinero ganado con tan malas artes.

Daban las diez en el reloj de la iglesia parroquial, cuando la finca animábase de sombras cautelosas. Hombres y mujeres penetraban en la casa del hermano y perdíanse por los aromados caminos del jardín.

Sesionaban en el comedor.

A la cabecera de la mesa situábase el falso médium que debía transmitir las abracadabrantes revelaciones del otro mundo.

La viuda desconsolada que vivía las tardes observando detrás de la persiana cómo un hombre no mal parecido y elegante le paseaba la calle como un péndulo, acudía a las citas nocturnas del buen hermano, para ver de encontrar la palabra muda del más allá que disculpara su urgencia de nuevo marido.

El falso médium, que había tenido buen cuidado de enterarse de todos los pormenores de la inquietud sentimental de la viuda, se adjudicaba la lejana voz del difunto:

— Etelvina — decía con sepulcral acento, — estoy informado de la ruta que va tomando tu espíritu en la vida transitoria y amarga... Vivir sin amor, Etelvina, es como beber café sin azúcar... Azúcar en un tiempo fui yo... No llores, mujer, no llores que me hago mala sangre... Busca otro terrón por ahí... Consuélate, acompaña tu viudez con la cercanía de otro tonto de capirote que se desencuaderne por ti...

— ¡Qué grosero!... ¡Te reconozco, Marcial; no has cambiado nada en tu nuevo estado fantasmal!...

— Y cuando el ratoncito caiga en la trampa o el pez muerda el anzuelo, entonces olvídate de tu primer ma-



Podríamos formar un interesante "Epistolario del Perfecto Pechador".

rido, porque recordarme sería una burla sangrienta... No vuelvas a encender una vela a Cristo por el descanso de mi alma, porque sería gastar sebo inútilmente... Etelvina — terminaba la voz de ultratumba, — que seas feliz... Y no eches en saco roto lo que por tu felicidad ha hecho el dulce, el puro, el angelical hermano Ramón...

El padre de Benjamín permanecía en una esquina de la mesa mágica, sin despegar los labios. Cuando le tocaba el turno y el hermano Ramón le instaba a saludar a su finada esposa, apenas podía balbucir, con un leve temblor:

—Buenas noches, Azucena... ¿Te encuentras bien?...

—Sí, Salcedo — siempre lo llamaba por el apellido, — me siento perfectamente bien...

—¿Y no extrañas tu existencia pasada, tu hogar, tu marido, tu hijo?...

—Sí, pero no puedo regresar a tu lado porque esto sería una cosa del otro mundo... Mejor estoy en las alturas, para velar por vosotros...

—¿Sabes que el niño ha cumplido satisfactoriamente el bachillerato?

—Hombre, me alegro...

—Y ahora, Azucena, ¿qué hacemos de nuestro hijo?...

—Que se haga su voluntad.

—Azucena... ¿qué dices?... ¿La voluntad del niño?

—Sí, la voluntad del niño.

—Considera que aun no está en la edad del raciocinio...

—No importa. He dicho que debe hacerse la voluntad del niño.

—Bueno, mujer, bueno, no te enojes; se hará la voluntad del niño.

Fué de esta manera que el infeliz padre resolvió cortarle las riendas de la tiranía al niño y dejarlo correr libremente por los caminos del mundo.



Deseaba a toda costa consultar a la muerta sobre el porvenir del chico huérfano.

BENJAMÍN Salcedo se despidió de su padre con una lágrima. Le dolía abandonarlo; pero su espíritu aventurero, hambriento de panoramas distintos, le obligaba a salir del cálido hogar y a recorrer horizontes incansablemente.

En sucesivos peregrinajes a través de las grandes ciudades, Benjamín Salcedo fué descubriendo asombros: las ruinas del imperio romano, el exotismo de los típicos barrios de Constantinopla, los jeroglíficos del Japón, el barrio bajo de Moscú, viajando en un coche tirado por un caballo blanco de nieve, uno de esos caballitos de azúcar de cinco kopeikas, que decía Chejov...

En un hotel de Marsella lo anonadó la noticia de la muerte de su padre. La triste nueva hizo revivir en su memoria episodios borrosos de su infancia, cuando el padre lo paseaba por las plazas de la ciudad y por los senderos del Jardín Zoológico, inaugurando en su imaginación abarrotada de episodios novelescos de Emilio Salgari la iquietud del viaje.

Había sido bueno con él, y durante toda su viudez había dedicado sus días y sus noches al culto fervoroso de la muerta.

Durante dos días, el pobre muchacho no tuvo ánimo para nada. Sentado junto a una ventana sonriente de macetas floridas, contemplaba con sus ojos enrojecidos de llanto un antiguo retrato del padre.

El tercer día salió a caminar, pero le pesaban tanto las piernas, que regresó al hospedaje. Poco tiempo después se embarcó para Buenos Aires.

Llegó una mañana neblinosa, y la húmeda tristeza del día se le adentró en el alma aquietada por el dolor de sentirse definitivamente huérfano.

Al abandonar el vapor se encontró sin saber adónde dirigirse. Tenía la sensación de hallarse en un país extraño. La gente, las calles, los vehículos, el cielo mismo, le parecían distintos a los que él había conocido en una época caduca.

Lentamente fué realizando la vuelta a la patria. A la patria chica que le cabía en el corazón. De pie en una esquina de la ciudad, recuperó la razón de su cercanía del hogar desierto. Hizo detener un auto y le dió al chofer la dirección olvidada.

En posesión de la casa que fué de sus mayores, Benjamín Salcedo intentó meditar sobre su improbable futuro. Pero una insaciable ansiedad de andar y andar lo tironeó de sus cavilaciones.

Vendió los muebles e inmuebles heredados y, resuelto a invertir el monto de su fortuna en paisajes, se embarcó en el primer vapor.

QUERIDOS señores:

En el mundo entero tan sólo dos hombres conocen esta maravillosa experiencia. Uno de ellos es un faquir iluminado, que recogió en el silencio de sus noches la palabra di-

vina. El otro es su discípulo: un humilde servidor.

"Podría extenderme en la emoción de narrar los milagros de mi maestro, pero prefiero realizar, sin ese preámbulo, la increíble proeza de encender un cigarrillo sin quitarme las manos de los bolsillos.

"¿Hay entre el distinguido público un hombre que quiera ofrecerme un cigarrillo?... Lo prefiero negro, pues el rubio siempre me pareció tabaco oxigenado... No, uno solo... Bueno... Si ustedes son tan generosos... Los guardaré para nuevas experiencias... Gracias... Gracias...

"Ahora oculto mis manos en los bolsillos. Así... ¿Quién de ustedes accede a acompañarme en mi tarea?... ¿Usted?... Bueno, acérquese. Ahora encienda un fósforo. Resguarde la llamita con la mano, porque puede apagarse y se vería obligado a encender otro...

"Queridos señores: Les ruego encarecidamente un poquito de atención. Para realizar el milagro, acerco el cigarrillo que sostienen mis labios y, sin quitarme las manos de los bolsillos, fumo..."

—¡Embaucador!... ¡Embaucador!... ¡Que nos devuelvan el dinero!... ¡Embaucador!...

El prestidigitador, para evitar la ira del público, desapareció entre telones. El empresario, un hombre enorme, de rostro congestionado y mansa mirada de buey, calculando por anticipado los daños y perjuicios que le ocasionaría la protesta airada de la concurrencia, se situó de un salto junto al discípulo del faquir iluminado y le dijo:

—Por favor, amigo... Usted me arruina el negocio. Haga un nuevo número. Vamos... sin perder tiempo... Haga el número del conejo neurasténico... Eso gusta mucho...

—Es imposible, señor.

—¿Imposible?... ¿Por qué es imposible el número del conejo neurasténico?

—Porque el conejo murió ayer. Lo mató mi mujer para cocinarlo con arroz. Estábamos muertos de hambre... ¿sabe?, y no tuvimos más remedio que comernos el instrumento de trabajo...

El prestidigitador tuvo que esperar pacientemente a que se calmara la indignación de esa ola humana que amenazaba ahogarlo. Cuando el telón puso punto final al espectáculo, el prestidigitador, que había llevado a feliz término la experiencia milagrosa de escamotear su cuerpo a la multitud exaltada, se atrevió a salir pegado a la pared, como una sombra.



A la cabecera de la mesa situábase el falso médium que debía transmitir las abracadabrantes revelaciones del otro mundo.

MUJER... Esto ya no puede seguir así... El público casi acaba conmigo... Menos mal que logré salvar la ropa... y los cigarrillos.

—Y ahora... ¿qué vamos a hacer, Benjamín, para conformar a los acreedores? El dueño de casa me amenazó con presentar la demanda al juzgado mañana mismo...

—Bueno, no te aflijas, mujer... Para todo hay remedio en esta complicada vida.

Benjamín Salcedo, casado y con tres chicos, estaba con la soga al cuello. ¿Quién le hubiera pronosticado al viajero incansable que se gastó una herencia en paisajes, que llegarían instantes de terrible y dolorosa incertidumbre?...

En una tertulia de hotel de mediana categoría trabó amistad con la mujer. Una entrevista y otra y otra. Y luego, la necesidad de prolongarlas en el matrimonio. Ella fué la que le propuso esa actitud trágica ante la vida. Y él, para evitarse el trabajo de fundar una negativa, se limitó a asentir con un breve movimiento de cabeza.

Se casaron. Año tras año, fueron viniendo los hijos. Benjamín Salcedo agotó todos los recursos, hasta que un día se vió sin un cobre. Entonces, sin desanimar, decidióse a buscar ocupación. Pero ¿en qué podrían ocuparlo al pobre hombre?... Como no tenía oficio, desempeñó todos los oficios habidos y por haber, y, cuando fué urgente, inventó nuevas profesiones.

De esta suerte, Benjamín Salcedo fué orador callicida, prestidigitador, dentista sin título, procurador, testigo presencial, partiquino de ópera, náufrago y mil cosas más.

Por una repulsión innata, nunca realizó incursiones en el campo político, donde, por sus condiciones de hombre audaz e ingenioso, hubiera llegado a descollar.

Antes de dedicarse a la prestidigitación, se declaró abiertamente evangelista y anduvo recorriendo las casas de comercio solicitando el óbolo para una noble y bella obra de elevación espiritual.

Quemado este cartucho, Benjamín pensó en ganar la olla de los suyos con los originales juegos que había aprendido en un cafetín del Havre. Cierta noche, un hombre cosmopolita, jugador fullero y monedero falso, le enseñó las mil artimañas para salir del apuro y burlar el hambre.

Los naipes le obedecían ciegamente, y con sólo pronunciar el nombre de una carta, la carta aparecía. Benjamín Salcedo abrió los ojos.

—Esto — se dijo — puede serme útil algún día. El saber, como afirmaba mi padre, que en paz descanse, no ocupa lugar...

Y, en efecto, los manejos turbios del sujeto cosmopolita que le extendiera su mano delincuente en un bodegón del Havre le servían ahora para brujulearse el pan de su mujer y de sus hijos.



—¡Embaucador!... ¡Embaucador... ¡Que nos devuelvan el dinero!... ¡Embaucador!...

Pero el insistente hormigueo que sufrían los cuatro estómagos acabó con la vida del conejo neurasténico, y la grotesca escena del cigarrillo casi tiene un epílogo fúnebre.

En último trance, Benjamín Salcedo recurrió a los amigos. Escribió cartas históricas pidiendo dinero, y disimulaba un temor vergonzoso, adjudicándoles urgencias económicas a los hombres más ilustres.

Pedía a troche y moche. Más de un damnificado guardará como un recuerdo la esquela que firmaba el desdichado pechador.

Cuando notó que se rodeaba de negativas, el vividor dió máquina atrás. Y en sus nocturnas cavilaciones, dióse en imaginar un nuevo oficio: el pintoresco y absurdo oficio de explorador.

Con el producto de una última misiva, adquirió el uniforme: un traje usado de explorador americano que le quedaba a las mil maravillas.

Cuando sus hijos y su mujer lo vieron vestido de manera tan estrafalaria, olvidaron el gesto compungido que les imponía la triste situación y rompieron a reír estrepitosamente. Este recibimiento jocoso provocó en el optimismo del ex orador callicida un eclipse de duda. ¿Lo acogerían así en todas partes?...

El explorador inició sus trabajos con éxito: en un centro de estudios sociales del Parque de los Patricios disertó a propósito de la vida y las costumbres de los indios chiriguanos. Al finalizar su improvisado estudio, recolectó dinero para poder proseguir sus investigaciones científicas.

La misma conferencia la repitió incontables veces en todos los centros de la ciudad, y más tarde interesó en sus proyectos al comercio minorista.

Al anochecer, retornaba al hogar con el rostro empapado por el sudor y el cansancio aplastador de un charlatán de feria al terminar el día.

Durante una temporada, Benjamín Salcedo exprimió el oficio de explorador, y cuando cayó en la cuenta de que ya no daba más jugo, caviló una nueva profesión.

Una melodramática casualidad lo auxilió en sus meditaciones. Frente a las costas del Brasil una ciudad flotante naufragó. Esta espectacular tragedia ocupó por espacio de muchos días la dolorosa ansiedad popular. Era un barco que transportaba cientos de obreros, un proletario del mar que moría heroicamente. Los diarios publicaban con sendos comentarios los retratos de las víctimas y de los sobrevivientes.

Benjamín Salcedo devoraba las luctuosas notas periodísticas con avidez de damnificado. A la semana de producida la espantosa catástrofe, arribaron a nuestra ciudad los primeros náufragos. Fué entonces cuando Benjamín Salcedo apareció en el muelle, con las ropas raídas, la barba crecida y una mirada de horror del hombre que estuvo a punto de intimar con la muerte.

Una vez más, el pueblo demostró su espíritu solidario en el dolor. Todo el mundo ofreció su grano de arena para aliviar la indigencia del náufrago.

Este lucrativo oficio lo desempeñó Benjamín Salcedo durante ocho días. En el noveno, el público se negaba a escuchar las súplicas de las víctimas auténticas.

Con el producto del sentimiento colectivo, el prodigioso hombre de los mil y un oficios calmó la iracundia del casero y atenuó la protesta cotidiana del resto de sus acreedores.

Y otra vez el destino suspendiendo un signo de interrogación sobre la tranquilidad de los suyos.

Tenía demasiada fe en su ingenio para sentirse el hombre más desdichado del mundo. Y, sobre todo, consideraba que quien ha contraído compromisos serios en la vida, como son una mujer y tres hi-

jos, tiene la obligación ineludible de agujerear la tierra, si es preciso, para alimentarlos.

Una tarde, Benjamín Salcedo apareció en la sala de espera del consultorio de un joven médico. Una tos ronca le golpeaba el pecho y con mano temblorosa enjugaba las gotas de sudor que le corrían por la frente. En el mismo sitio se le podía compadecer las tardes siguientes.

A veces, deteníase en la puerta de la casa y recostando su hombro contra la flamante chapa de bronce se retorcía en las convulsiones de la tos.



Frente a las costas del Brasil una ciudad flotante naufragó.

La gente se estacionaba con una mirada de lástima alrededor del enfermo, y no faltó alma compasiva que lo ayudara a subir los escalones de mármol de la finca del joven médico.

Trabajó así durante algunos meses, y cuando el nombre del joven facultativo llegó a gozar de cierta reputación, perdió el empleo.

Cualquiera lo hubiera confundido con un marinante inglés. Con su gorrita blanca, que amenazaba huir al más leve soplo del viento, los pantalones óxford, la blusa azul y la bolsa de lienzo a la espalda, Benjamín Salcedo anduvo de casa en casa, hablando en voz baja y accionando sigilosamente, como lo exigía su nueva profesión de contrabandista.

Vendía piezas de género de contrabando, piezas de género que adquiría en una casa importadora. Realizaba su tarea sin padecer el menor percance y la policía nunca lo molestó, porque estaba al tanto de la inocencia del disfraz.

Al contrabandista apócrifo le sucedió el testigo presencial. Luego fué fabricante de medallas de famosas exposiciones universales, profesor por correspondencia, intermediario de usureros y otras polillas, testimonio de los resultados saludables de un producto químico, proyectista de raids aéreos, fundador de ligas panamericanistas, director de un periódico nonato, alquimista, compañero dolorido en velorios y sepelios, orador fúnebre y autor de numerosas felicitaciones de pascuas.

Nunca una desazón anonadó su espíritu aventurero



Anduvo de casa en casa, hablando en voz baja y accionando sigilosamente...

ni debilitó su esperanza de conseguir, tarde o temprano, consolidar su peligrosa posición.

Benjamín Salcedo era un hombre de una sola pieza, y el fracaso jamás dobló su cabeza cana de preocupaciones.

Pero un día el estudioso de la vida y las costumbres de los indios chiriguanos, comprendió que había llegado para él la hora del cansancio.

Extenuado en la quimérica persecución de la dicha de los suyos, Benjamín Salcedo sintió que ya no le quedaba ningún oficio a que recurrir. Y como era difícil que el Gobierno le asignara una pensión en mérito a su ingenio a prueba de desazones, resolvió quemar el último y decisivo cartucho bajo el signo misterioso del hermano Ramón, aquel ex presidiario metido a redentor, que devolvía la salud a los enfermos incurables y que purificaba endemoniados.

Recordó la fe ciega del padre que concurría a las sesiones de ocultismo en la finca solitaria del santo ladrón y fuése a verle con la ingenua esperanza de solucionar el problema trascendental que trastornaba sus facultades mentales.

El hermano Ramón lo recibió con la misma dulce sonrisa misericordiosa.

—Bienvenido — le dijo con su voz afilada e hipócrita, — bienvenido, hijo mío, a esta casa de pobres...

—Hermano Ramón — rogó Benjamín Salcedo, — he desempeñado e inventado mil y un oficios... Estoy en la miseria y tengo una mujer y tres pequeñuelos. ¿Qué debo hacer para que no mueran de consunción?...

—Alimentarlos — aseguró la voz profética del buen hermano.

—Sí, tienes razón, hermano. Pero, ¿qué puedo hacer para alimentarlos, si ya agoté todos los medios de vida?

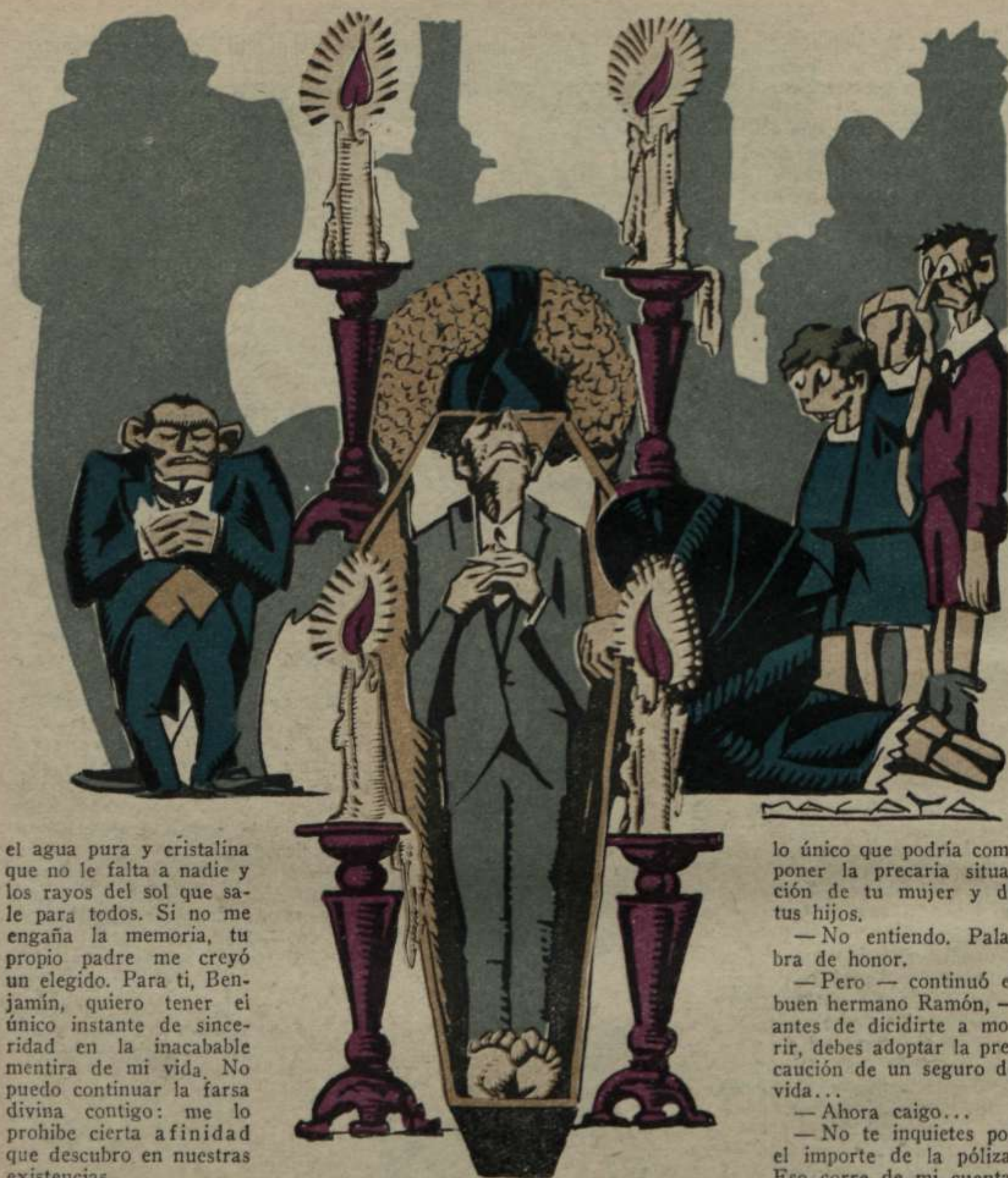
—¿Todos, dices?... Creo que te falta uno.

—¿Cuál? — inquirió Salcedo.

—El mío.

Benjamín Salcedo no pudo reprimir un movimiento de estupefacción. El hermano Ramón, diestro en el buceo de las almas, se apresuró a proseguir:

—Escúchame, Benjamín: yo he vivido de la credulidad ingenua de una lastimosa caravana de lisiados, miserables y esperanzados que soñaban con el número de la grande. He vendido



Con las manos cruzadas sobre el corazón, dormía el sueño eterno en un estrecho atúd de pino.

el agua pura y cristalina que no le falta a nadie y los rayos del sol que sale para todos. Si no me engaña la memoria, tu propio padre me creyó un elegido. Para ti, Benjamín, quiero tener el único instante de sinceridad en la inacabable mentira de mi vida. No puedo continuar la farsa divina contigo: me lo prohibe cierta afinidad que descubro en nuestras existencias.

—Gracias, hermano...

—Acepta mi consejo y sigue mis palabras al pie de la letra: un hombre heroico como tú, sólo viene hacia mí cuando siente despedazada su voluntad. Eres un desahuciado y sólo te queda un camino.

Benjamín Salcedo clavó en el rostro en sombras del malandrín una mirada ansiosa.

—Ese camino — prosiguió — es el de la muerte.

—¿El de la muerte?... — preguntó Benjamín, con los ojos agrandados por un vago temor.

—Sí. Tú ya no tienes nada que esperar. Has agotado todas las emociones de los mil y un oficios. La muerte es lo único que podría componer la precaria situación de tu mujer y de tus hijos.

—No entiendo. Palabra de honor.

—Pero — continuó el buen hermano Ramón, — antes de dicidirte a morir, debes adoptar la precaución de un seguro de vida...

—Ahora caigo...

—No te inquietes por el importe de la póliza. Eso corre de mi cuenta.

Benjamín Salcedo, conmovido, estrechó la mano sarmentosa del úralotodo y abandonó la cómplice habitación donde el buen hermano desplumaba incautos.

Sus ojos brillaban con una extraña luz.

BENJAMÍN Salcedo cumplió su oficio póstumo. Con las manos cruzadas sobre el corazón, dormía el sueño eterno en un estrecho ataúd de pino. En su rostro, más pálido que nunca, la muerte había posado sus helados labios. En un rincón de la cámara mortuoria, el buen hermano Ramón fingía un negro pajarraco de mal agüero.

ENRIQUE GONZÁLEZ TUÑÓN

Dibujos de MACAYA

En el número próximo, se publicará la novela titulada "De andar, ver y

ACEITE BAU DE LA NUEVA-COSECHA



y es el orgullo de todo agricultor emprender el camino de los molinos-BAU cuando de la selección de su cosecha obtiene tan alta calidad

Se encuentra en venta en todos los almacenes del pais.



PURO DE OLIVA

MEJORES OLIVAS
MEJOR ACEITE

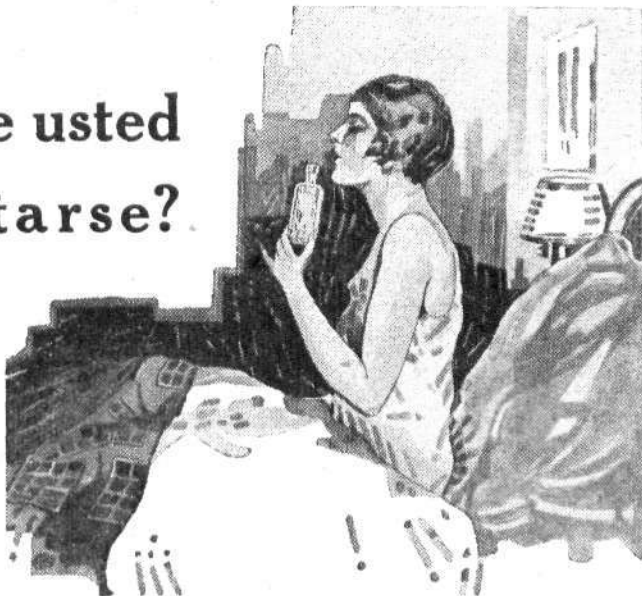


Algunas damas concurrentes al baile de fantasía dado por el club social 12 de Octubre.



Parejas en uno de los patios del citado club durante un intervalo.

¿Qué hace usted al levantarse?



Primeramente, nadie resiste al deseo de tomar un buen baño, luego del cual resulta agradabilísima — para dar fragancia al cuerpo — una suave fricción con un perfume apropiado. Después viene el cuidado de la cara, *etc.* Mas todo esto debe hacerse con la ayuda de un producto preparado especialmente para estos casos, como el Agua de Colonia Suprema, que tiene un aroma primoroso y duradero y suaviza y perfuma la piel del cuerpo y de la cara.

En los Perfumes: SIMPLE, VETIVER, AMBREE y LILAS

Frasco. . . **$ 1.65**
cuarto.

Venta en toda la República.

AGUA DE COLONIA
SUPREMA

TODAS LO PREFIEREN



El *unánime consenso de nuestras damas* ha colocado el perfume ARLETTE en la categoría de los perfumes *de distinción.*

EL POLVO INVISIBLE ARLETTE es la concentración de ese perfume, asimilado a elementos que dan vida y belleza al rostro femenino.

En todos los tonos. Las farmacias y perfumerías bien surtidas tienen *POLVO INVISIBLE ARLETTE.*

La Caja, $ 2.— **Grand Modéle, $ 3.50**

Arlette
POLVO INVISIBLE

SARANDI. — Inauguración del cuartel de los Bomberos Voluntarios, presenciada por numerosos vecinos, y concurriendo las autoridades y la representación legislativa local.





ISLA MACIEL. — Participantes del almuerzo con que el club Independiente obsequió a sus campeones y al veterano A. Ferro.



LA SEGURIDAD en los CAMINOS

EL agente de policía representa una verdadera bendición para los turistas y viajeros, y, al mismo tiempo, una seria amenaza para los bandidos. Su aparición inspira confianza a los primeros y un saludable temor a los últimos. Pues todo el mundo sabe que el agente está armado de un "Colt" y que el "Colt" es garantía de seguridad en los caminos.

Del mismo modo, todo hogar que se siente protegido por el "Colt" es un hogar donde reina la confianza, puesto que ningún ladrón jamás se atreverá a entrar en una casa que él sabe resguardada por un arma tan poderosa, segura y precisa, arma que le impone un absoluto respeto. Además, el ladrón sabe que el cierre positivo y el seguro automático del "Colt" han hecho que hasta las personas más tímidas hayan dejado de tener temor al empleo de las armas de fuego.

¿Hay en su casa un Revólver o una Pistola Automática "Colt" que monte la guardia? Si en su casa no hay una de estas armas, piense usted en la seguridad de los suyos, piense en su propia tranquilidad de espíritu, y compre un "Colt".

COLT'S PATENT FIRE ARMS MFG. Co.
Hartford, Connecticut, E. U. de N. A.



COLT

El **Arma** *de la* **Ley** *y del* **Orden**



LOS ASES DEL TURF

JUAN FERNANDEZ

—¿Así que ya quebró la guigne en el mortero de "La Buena Estrella"?

—*Sí, pues.*

—¿Cuántos "primero yo" en lo que va de la actual temporada?

—*Tres triunfos.*

—Vengan los pingos.

—*Con Picadillo, Gran Dama y Pajuerano.*

—Un poco más y el hijo de Carbonada, en el clásico Botafogo...

—*Sustancioso resultó el placé, 18 por boletín, y nada le digo si hubiera precedido a Ramuntcho.*

—¡Qué empanada!...

—*Las caldosas no me desagradan. ¿Se acuerda del sartenazo de Arroes?*

—¿El de 352?

—*Yo fuí quien sirvió ese plato como piloto de Arroes, no hace muchos meses.*

—¿Su peso?

—*Corro de 46.*

—¿Porteño?

—*Uruguayo. Pero haga constar que vine botija de la otra banda, y que aquí quedarán mis huesos, en la Patria Grande.*

—¿Edad?

—*Treinta y siete años.*

—¿Su debuto como jockey?

—*En 1904, en la tierra de las termas de Cacheuta, de los vinitos criollos y de las ciruelas de San Rafael.*

—¿Su primera carrera en el hipódromo de Mendoza?

—*Debuté ganando con Quo Vadis, un mestizo, en los 2000,*

—¿Continuó echando buena?

—*Durante un año que fué el tiempo que permanecí en el pago mendocino, resulté el jockey que consiguió más éxitos.*

—¿Después?

—*A Palermo, en 1905.*

—¿También debutó ganando?

—*Sí, señor. Primero en el marcador con Encantadora, que cuidaba Guillermo Acosta, propiedad de don Justo Urquiza.*

—¿Sport?

—*Arriba de 20.*

—¿Quiere seguir la línea de sus triunfos?

—*En 1907, monta oficial del stud Armón, al cuidado de mi cuñado Luis Dellaggiovana. Corrí la caballada de ese stud hasta poco antes de su liquidación. En 1908, monta oficial del stud Don Gonzalo.*

—¿Y la monta del Armón?

—*Continué como segunda monta.*

—¿Su mejor carrera?

—*Con Index, en la Copa de Oro de 1908. Index, del stud Don Gonzalo, por Gay Hermit y Lead the Way, zaino colorado. Gané de punta a punta, derrotando a la mentada Sibila, que era favorita y cuya dirección estuvo a cargo de Ramón Garrido.*

—¿Otros fletes de rango que usted llevó a la victoria?

—*Barsac, Sarah Bernhardt, Folleto, Colt, Vadarkblar, General Brusiloff, Tiny y otros cracks que ahora no asoman al balcón de mi memoria.*

—¿Cuántas carreras ganadas desde que empuña el látigo?

—*Pasé de las 500.*

—¿Le sacó el jugo a los años de prosperidad?

—*Aproveché la buena racha del pasado para apartar unos pesos. De ahí, que no tuve que andar a caza de centavos cuando se me dió vuelta la omelete de la suerte.*

—¿Propietario?

—*Tres casas y una isla en el Delta.*

—¿Puntero o en el fondo?

—*Siempre corro de fondo, a la expectativa. El caso de Index fué una de mis contadas carreras de punta a punta.*

TELMO RIMAC

Domicilio: Montañeses, 2250.
Teléfono: U. T. Belgrano, 1483.

Tan elegantes y finos como siempre

pero a precios más bajos



En nuestros Trajes Sobre Medida, Vd. nota en seguida la mano maestra de hábiles cortadores. ¡Y esto en la primera prueba, cuando la prenda está a medio armar!

Las líneas elegantes e irreprochables se diseñan ya nítidas, en lo máximo de su perfección.

Esto nos dió fama de Sastrería de Lujo, y en esto ciframos nuestro orgullo de profesionales.

Permítanos que le ejecutemos su próximo traje, para demostrarle la verdad de nuestras afirmaciones.

El precio es módico $ 120.— hechos Sobre Medida, en casimires ingleses de gustos novedosos y atrayentes.

Al interior enviamos álbum con figurines y muestras. Al solicitarlo, indíquese el color aproximado y precio que se desea gastar.

SASTRERIA DE LUJO

LA MAS GRANDE EN SUD AMERICA



"Prefiera el servicio de nuestros cortadores diplomados."

SUCURSALES:

Capital: Sarmiento esq. San Martín

Mar del Plata: San Martín 2573 (al lado del Banco de la Provincia)

De Berisso y Florencio Varela



BERISSO. — Concurrentes al paseo campestre efectuado por la Unión Germánica, sección La Plata, en Isla Paulino.



FLORENCIO VARELA. — Autoridades del Centro Cultural Sarmiento y señoritas que tienen a su cargo la organización de la quermese pro-edificio social.

Electrotécnicos egresados de la Escuela Industrial de la Nación



Luis E. Barretto. — Imperio Gallo. — Leopoldo Fernández. — Miguel Baiardino. — Fernando Rossi. — José Pérez Cardeñosa.



Luis Cerruti. — José E. Urrutia. — Emilio Pistrelli. — Roberto Mucci. — Carlos Braga. — Reinaldo A. Bianchi.



Alfredo Fernández L. — Isaac Saretzky — Osvaldo N. Torres. — Alberto Bissoni — Enrique H. Bolland. — Ricardo Rüegg.

Nuestros Campeones



Cigarrillos de 20, 30 y 40 centavos

PICCARDO & Cía. Ltda., S.A.

LIBRE DE TRUTS



RONALDO BOYD

Verdadero atleta, de una contextura física realmente extraordinaria, "El Colorado", como generalmente le llaman sus más entusiastas admiradores es tal vez el más acabado tipo del verdadero campeón.

Su tesón y empeño confirman cuán firme y constante es su carácter.

Vencido una y más veces por Robson, pese a sus repetidas derrotas, mantuvo siempre y sin desfallecimientos el ansia de superarse y llegar a obtener la victoria que tan legítimamente ambicionaba. Al abandonar el "court" tras una nueva derrota, lo hacía con la convicción de que en el próximo cotejo habrían de ser suyos los laureles. Cada revés que sufría en lugar de desanimarle constituía un estímulo.

A un carácter así, firme, resuelto y decidido, solo le espera el triunfo, y he ahí que Boyd cuando ya otro hubiera abandonado la lucha vió colmada su más cara aspiración y, por cierto, que en forma harto significativa, pues venció a su ya clásico rival en el más importante de los torneos: el Campeonato Sudamericano.

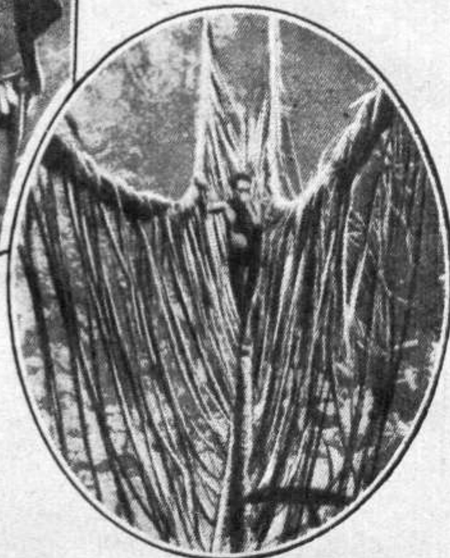
Tenía pocos años Boyd cuando empezó a destacarse en 1921, y en la temporada siguiente obtuvo brillantes triunfos, colocándose entre los mejores jugadores del país. En 1923 formó parte del equipo argentino que jugó en Europa por la copa "Davis" y a su regreso, por primera vez, integró el team representativo que disputó la copa "Mitre". Ese año pasó el trofeo a manos de los jugadores chilenos, mas al siguiente, en Santiago de Chile, conjuntamente con Robson, logró brillantes victorias sobre los hermanos Torralva, reconquistándolo.

LOS PIGMEOS DE LA NUEVA GUINEA



Un grupo de pigmeos de los que en Nueva Guinea encontró la expedición Stirling.

UN PUEBLO DE HOMBRES MINUSCULOS Y PACIFICOS QUE NO CONOCEN GOBERNANTES, CARECEN DE LEYES Y NO TIENEN RELIGION.



Los pigmeos viven entre los árboles. Laboriosos, aunque salvajes, construyen puentes de liana como el que aparece en este grabado.



No sin correr riesgos, los exploradores Stirling y Van Leewen, acaban de realizar una prolongada y fructífera visista a Nueva Guinea.

La suerte corrida por algunos antecesores da una idea de los peligros a que se han expuesto. En 1922, un viajero inglés, que se aventuró demasiado lejos en las selvas de aquella región africana, fué capturado por los salvajes y devorado sin más preámbulos.

Porque una gran cantidad de papúes son antropófagos. Los cráneos en los cuales beben, como los antiguos escitas, con los que fabrican instrumentos musicales, son, sin duda alguna, restos de sus festines.

Un poco más tarde, en 1924, otro inglés, antiguo compañero de Shackleton, Franck Hurley, hizo, a su vez, un viaje a Nueva Guinea.

Salió de la desembocadura del río Fly, el más importante de la región. Los primeros indígenas que encontró lo recibieron bastante bien.

Verdad es que, al punto, habían huído en cuanto él llegó. Pero viendo que los blancos no los perseguían, regresaron, blandiendos sus armas, prestos, al parecer, a jugarles una mala partida... Harley logró, por señas, parlamentar con un hechicero; y éste, seducido por el obsequio de un cuchillo y algunas chucherías, se humanizó al punto. Sus compatriotas aproximáronse a los europeos y manifestaron su admiración ante sus pieles de recambio, es decir, sus vestimentas.

La expedición Harley pudo atravesar el territorio de la tribu, y avanzó aún más lejos. Pero una nueva tribu les salió al encuentro, mostrándose menos dócil. Entre los sambios, que por primera vez veían a los blancos, toda la expedición corrió riesgo de perecer. Debió su salvación a una huída más que precipitada.

Regresó, empero, remontando el río en un avión; y sólo cuando los sambios le vieron acuatizar, considerándolos como seres sobrenaturales, permitieron a Harley vivir durante unos meses y recoger no escasos documentos sobre aquellos caníbales.

Fué en previsión de tales peligros que la expedición Stirling se aprestó a realizar la exploración de la Nueva Guinea, equipando un ejército de cuatrocientos hombres.



El pintor Iacovleff, miembro de la expedición Citroen, con uno de los pigmeos que encontró en la selva ecuatorial africana.

Estos estaban provistos de armas modernas y estaban en perfectas condiciones para luchar, tanto contra las inclemencias de la naturaleza como con las agresiones de los indígenas. Llevaban, en efecto, una buena cantidad de fusiles, ametralladoras, municiones abundantes y hasta un hidroavión. Los dayaks de Borneo, habituados a marchar por la selva, fueron escogidos para acompañar a los europeos.

Desembarcaron en la desembocadura de uno de los más importantes ríos de Nueva Guinea, el Membrano, remontaron su curso y llegaron hasta los Nassau, elevados montes hasta entonces inexplorados.

Penetrando más aun en el interior, la expedición Stir-



La mano diestra de Iacovleff ha recogido y llevado a los cartones la figura de Libakua, uno de los jefes pigmeos descubiertos en la selva africana.

ling-Leewen llegó hasta una de las elevaciones más importantes de la cadena interior.

Allí moraban indígenas profundamente diferentes de los papúes, representantes genuinos de los primitivos habitantes de la isla.

Toda la Oceanía, y quizá el Africa y buena parte del Asia — pues se encuentra indistintamente en las Filipinas, Borneo, Ceilán y aun en las selvas del Congo, — debieron estar, en sus orígenes, poblados por representantes de esta raza de pigmeos.

Mas estos pigmeos de Nueva Guinea son los restos más aislados de todos. Hace más de medio siglo, en efecto, que Stanley entró en relaciones con los pigmeos africanos. Y últimamente, los miembros de la misión Citroen, recogieron no pocos y curiosos documentos sobre la vida y costumbres de estos diminutos ejemplares humanos.

Estos de nueva Guinea, por el contrario, han permanecido aislados del mundo, sin ver a un hombre blanco, sin guardar memoria de haberlo visto jamás.

Los exploradores fueron admirablemente acogidos por los naturales. Tan pronto como los europeos llegaron, los pigmeos rodeáronlos, prodigándoles las más visibles muestras de simpatía y conduciéndolos hasta su aldea.

Esta aldea está constituída por chozas emplazadas sobre plataformas instaladas entre los árboles y ocultas entre las ramas y la hojarasca.

Son pigmeos en toda la acepción del término. En efecto, su talla es ínfima. No tiene más de cuatro pies, o sea un metro y treinta centímetros. Su piel es muy negra; pero sus facciones son más regulares y mucho más finas que los del Africa Central.

Estos pigmeos cuentan con una organización política y social puramente democrática: no tienen ni rey ni jefe de ninguna especie; carecen de todo gobierno organizado, y únicamente actúa un consejo constituído por los cabezas de familia de la aldea. Porque, eso sí, la familia se halla perfectamente organizada. El matrimonio comporta ciertas ceremonias, de las cuales la principal es la siguiente: El novio y la novia se reúnen en la que llamaríamos plaza de la aleda. Todos los guerreros se reúnen. El futuro esposo, munido de su escudo de madera, se ubica ante la prometida y con él ataja las flechas que le arrojan dos arqueros. De esta manera prueba que es capaz de defender a su esposa en todas las circunstancias y contra todos los peligros.

Así como carecen de gobierno, los pigmeos ignoran lo que es religión. Entre ellos nada existe que se parezca a un templo, ni los ídolos de madera tan caros a los papúes propiamente dichos y cuya forma ligeramente humana o animal evoca al menos una vaga mitología. Empero, parece que otorgan un espíritu, una alma, a los ríos, los árboles y las piedras.

Por muchos detalles, han parecido al profesor Stirling hombres pacíficos y de costumbres dulces.

Además, la expedición no encontró la menor huella de ese canibalismo tan difundido, al contrario, entre los papúes.

Efectivamente, los pigmeos son vegetarianos. Las papas, las bananas y yerbas diversas constituyen su principal alimento. Algunas veces, muy de tarde en tarde, consiguen carne de cerdo. Aunque, de todas maneras, siempre resultan más favorecidos que los pigmeos de la selva ecuatorial africana.

Los exploradores, acogidos en forma extraordinaria, llegaron a aprender su lengua Y, de esta manera, Stirling y los suyos han realizado buen acopio de observaciones etnográficas y hasta artísticas



Los pigmeos, diestros en el arco y las flechas, maravíllanse ante el efecto de las armas de fuego de los europeos.

LEO SURABEN

De Morón



Damas que tuvieron a su cargo la organización del baile celebrado en la quinta Durán, a beneficio de los damnificados por el ciclón de Pilar.





Núcleo de distinguidas señoritas que asistieron al gran baile social más arriba mencionado.

CUVILLAS





EL
ACEITE
DE
PRIMERA
PRESION

PURO DE OLIVA
CALIDAD SUPREMA

IMPORTADORES:

NAREDO CUVILLAS & Cía.

Bmé. Mitre, 2010. — Buenos Aires



LINIERS. — Baile dado por el Club Liniérs a beneficio del fondo para adquisición del local propio. Una parte de la concurrencia.

CASTELAR. — Pícnic ofrecido por la Sociedad de Fomento local a beneficio de la caja destinada a comprar casa propia.



L. I. P.

Sus mates la sostienen más airosamente que Atlas al Mundo

FLOR DE LIS

YERBA GENUINA PARAGUAYA



Compárela con cualquiera

En todos los buenos almacenes, en latas de 1 y 2 ½ kilos y cilindros de 5, 10, 30 y 60 kilos. PESO NETO.

LA INDUSTRIAL PARAGUAYA S. A. ASUNCIÓN (Paraguay)

Sucursal y Molino en Buenos Aires: Chile 460

Quermese del Club Atlético Versailles a beneficio del Asilo Naval

Damas que atendieron los quioscos



Señoritas Ida y Alicia Sierra Rivero, Dora Fernández, Fanny Zamudio y Sara Leguisquet.



Señoritas María E. Leoni, Luisa A. Lértora y Chicha Illa.



Señoritas Ivette Cheab, María E. Stunzi y Delia Fernández.



Señoritas Josefina Barbieri, Elvira Pascual, Maruja Bosch, Paula Birebeu y Pepita Fernández.



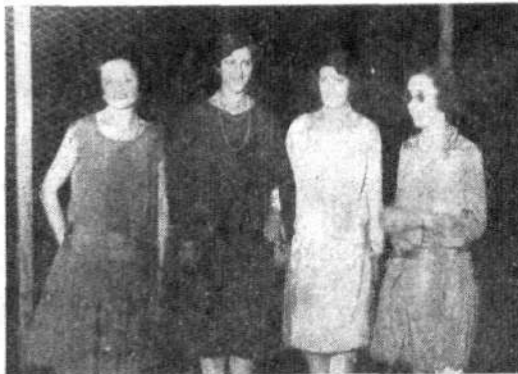
Señoritas Agustina Barbieri, Elisa Cadelago, Claudina Zambrano y Haydee Batuone.



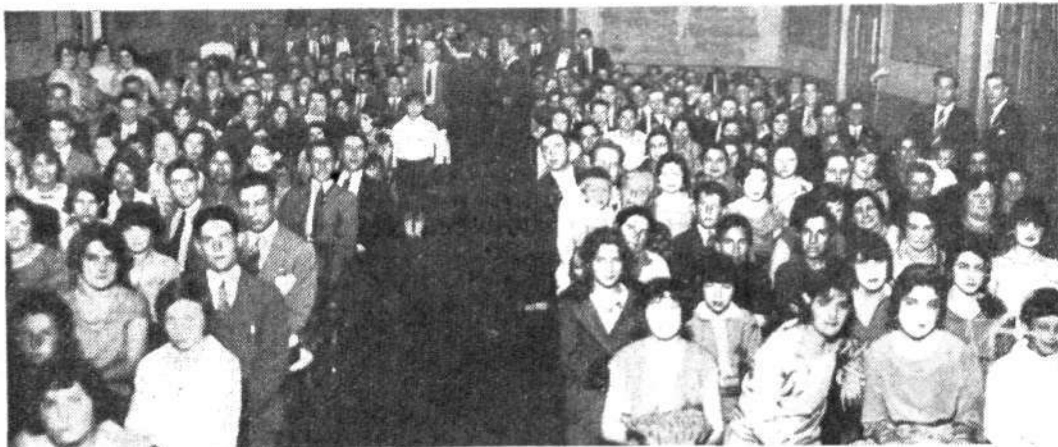
Señoritas Sara y Magdalena Eward.



Señoritas Alicia Gazzano, María E. Casares Tomkinson y E. Ponce de León.



Señoritas María Abrego, Rosa Calderón, Chela Illa y Luisa Lértora.



LANUS. — Público que concurrió al gran festival realizado en el teatro La Armonía, con fines de beneficencia.





GENERAL URQUIZA. — *Familias participantes en el baile* de fantasía ofrecido por la directiva del Sport Club, iniciando fiestas carnavalescas.

CALVICIE, CAIDA del CABELLO

Vindobona se llevó la palma...

Presentados los productos de los Laboratorios Vindobona en abierta competencia, a la Exposición de París, 1927, fueron distinguidos por su alta calidad y científica preparación con

**MEDALLA DE ORO,
DIPLOMA DE HONOR
Y CRUZ INSIGNIA.**





Una científica preparación de laboratorio le devolverá a Vd. su cabello, ¡o le devolvemos su dinero!

Años de estudio y la experiencia adquirida en el tratamiento de miles de casos de pérdida del cabello han proporcionado a los técnicos de los Laboratorios Vindobona, muchos importantes conocimientos nuevos sobre el cabello. Entre ellos éste, el más agradable de todos: que en la mayoría de los casos de calvicie

las raíces del cabello no están muertas, sino meramente dormidas.

No importa cuán acentuada es la caída de su cabello; no importa cuánto haya perdido ya. La Solución Vindobona, científica preparación de Laboratorio, eliminará la caspa y la seborrea, detendrá la pérdida de cabello, obligará la restitución del cabello perdido y devolverá a las canas el color natural de su cabello. Si usted está perdiendo rápidamente su cabello; si su aspecto personal se ve perjudicado por una bochornosa calvicie; si usted ha probado un sinnúmero de tratamientos sin resultado, todo eso nada importa. Sostenemos nuestra garantía de devolver íntegro el dinero gastado si la Solución Vindobona fallara.

Aquí está el secreto

El bulbo que a menudo acompaña al cabello en su caída, no es la raíz de éste. Tanto el bulbo como el cabello que brota de éste, son producidos por una papila que descansa al fondo del folículo piloso. Esa papila no cae nunca. Sólo puede tornarse inactiva.

La Solución Vindobona además de eliminar la caspa y seborrea, tonifica el cuero cabelludo y se dirige a las papilas políferas y las despierta a nueva actividad. *El cabello vuelve a brotar. Recupera vida y color.* Se vuelve más fuerte y más grueso. Y en un lapso de tiempo sorprendentemente corto — más corto de lo que pudo usted imaginar — usted ve el crecimiento saludable de nuevo cabello, o los Laboratorios Vindobona le reembolsan el dinero.

Cabello nuevo o nada de gasto

Millares de personas dicen milagrosa a la Solución Vindobona. Nosotros no. Admitimos que algunos casos *de calvicie son incurables. Sólo recuerde esto:* esos casos son sumamente raros y miles de otros han recuperado cabello por lujo con la Solución Vindobona, tanto que estamos dispuestos a dejársela usar bajo nuestra garantía.

Empiece ahora a usarla. Se vende en la Sucursal en Buenos Aires de los

LABORATORIOS VINDOBONA
Avenida de MAYO, 570 - 5°. piso. Buenos Aires

En MAR DEL PLATA: Margaine Cherruitte, Rambla 133.

Librito explicativo gratis

de la Solución Vindobona remitimos a quien lo solicite, llenando y enviando el cupón adjunto.

LOS PEDIDOS DEL INTERIOR SE ATIENDEN EN EL DIA.

LABORATORIOS VINDOBONA. C. C. 20
Avenida de Mayo, 570, 5º piso - Buenos Aires.
Sírvase enviarme, gratis, el librito descriptivo de la Solución Vindobona.

NOMBRE. . . . .

CALLE. . . . . Nº . . . . . .

CIUDAD. . . . . F. C. . . . . . .

De Haedo y Tigre



HAEDO. — Grupo de concurrentes al pícnic ofrecido por el Club de la Juventud a sus asociados.





TIGRE. — Conocidas familias de la localidad, visitando la exposición de frutas producidas en la región del Delta.



AVENTURA ESPIRITISTA DE UNA MUCHACHA ROMÁNTICA

La aventura que voy a relatar, aun hoy, a través de tantos años, me horripila. Si en la noche del 3 de marzo de 1913 no perdí la razón, es probable que sea porque cuento con la poderosa ayuda de Dios.

Creo que pocas veces una mujer se habrá visto en circunstancias tan especialísimas, tan absurdas y trágicas, como yo, Sonia Carrara, en aquella funesta noche de marzo.

Hasta que me sucedió lo que en breve voy a relatar, creo que nunca tuve noción exacta de lo que significa esta palabra bisílaba: MIEDO. Y si aquí lo escribo con mayúscula es porque aquella noche este "temible desconocido" me dió la sensación — en fuerza de ser inmaterial — de uno de esos seres informes o monstruosos de que nos habla la mitología o que describen los viajes de Marco Polo. A pesar de que *no me* volví loca creo, sin embargo, que aquella aventura deformó algún surco en mis circunvoluciones cerebrales, porque cuando la noche se me ofrece "a mí" semejante a aquella, experimento tal desequilibrio e inmotivado desasosiego, que soy por algunas horas el más infeliz de los seres.

Pero, basta de prolegómeno.

Todo el mundo ha oído hablar por lo menos de Allan Kardec, el apóstol del espiritismo. A pesar de que nunca fuí amiga de interesarme por cosas de más allá de la vida, cuando me enteré de que intelectuales de la talla de Conan Doyle y de Maeterlinck y de que científicos de la fuerza de Crookes trataban de hallar una base científica comprobatoria de estos fenómenos de lo que pudiéramos llamar "vida de relación" entre nosotros y los muertos, no tardé en ser presa de una irrefrenable curiosidad. Y — como siempre me ocurre — traté de dejar a mi curiosidad satisfecha. ¡Ojalá no se me hubiera ocurrido nunca!

Busqué, pues, el medio de satisfacer mi capricho y no tardé en trabar amistad con una declarada espiritista, quien me prometió ponerme en relación con Julio H..., uno de los más extraordinarios mediums de la época.

Pronto la intermediaria logró satisfacer mi anhelo y el 3 de marzo de 1913 concurrimos las dos a casa del famoso médium que se albergaba en una sombría y vieja morada del Barrio Latino. Había logrado mi objeto, y aquí debo decir algunas palabras acerca de Julio H.

Poseía este médium unos ojos grises de mirada penetrante y tan fría al mismo tiempo, que las miradas de otros ojos diríase que se embotaban en ellos como la luz en una superficie negra. Ojos que no devolvían ninguna emoción, eran, sin embargo, ojos de un extraño poder de fascinación.

Se me contó de este personaje que había recorrido el Egipto sagrado y pasado largos años entre los faquires y yogis de la India. Faquir él mismo, aseguraban mis informantes que en varias ocasiones los leones de África, de melena negra, se habían acercado a él cual mansos corderillos a lamerle las plantas de los pies; había quemado su frente, siempre desnuda, bajo los soles de todos los desiertos; sus pies se habían insensibilizado en incontables cantizales; conocía las rutas de los pájaros y los caminos del mar, y sus ojos podían mirar de frente al sol. Con los árabes había aprendido a adivinar el futuro en las arenas del Sahara; ermitaño en la Tebaida, practicó las enseñanzas de Jesucristo, Zoroastro y Gautama; y un día que la lujuria lo venció se arrojó a las zarzas como San Jerónimo.

Pero lo que más me llamó la atención en el señor Julio H. fueron sus manos.

Todo el mundo sabe que las manos son algo muy importante de la personalidad. Por ello es tan difícil ejecutar las manos en fotografía y en pintura. Se dice que las manos tienen vida. Cuando vi las manos del médium Julio H., recordé al punto un viejo proverbio persa: "El hombre entero está en sus manos". Las manos del médium decían de las más complicadas cosas sobrenaturales. Manos de ocre o de opaco bronce, de dedos largos y afiladas uñas, hubiérase dicho que encerraban en sí todas las maravillas de este maravilloso instrumento de civilización por el que el hombre ha llegado a ser lo que es en la escala biológi-



ca. Eran manos extraordinarias. Ya parecían dos arañas encogidas, prontas al salto, ya se exteriorizaba en sus lentas y armoniosas vibraciones la calma de un espíritu que ha cumplido los más peligrosos avatares y que hace siglos medita en el misterio de la vida o de la muerte. Sobre todo, cuando me tendió su diestra y me oprimió los dedos, con una imperceptible presión felina, adquirí la certeza de que nunca había estrechado otras manos tan profundamente egoístas. Era un alma cobarde, y, sin embargo, poderosa, la que se me reveló en este modo misterioso de estrechar la mano.

En cuanto a la edad que podía tener el señor Julio H., no pude saberlo. Sus cabellos eran negros y brillantes, pero el rictus de su boca denunciaba una naturaleza que había pasado hacía mucho tiempo la edad de las risueñas esperanzas.

Fué una noche de esas que se describen como propicias al robo y al crimen. Un aire húmedo, espeso y quieto se cernía sobre las calles de París.

Cuando íbamos acercándonos a la casa de Julio H. tuve intención de volverme. Algo, esa voz que nos llega Dios sabe de qué insondables lejanías atávicas, me señalaba un vago y desconocido peligro. Era "eso" que las madres religiosas llaman "ángel tutelar" que me daba silenciosamente la señal de alarma. Nunca como aquella noche tuve una sensación tan clara de un peligro desconocido, y al que no tenía, lógicamente, motivo para temer. Precisamente es ahí donde la lógica falla: ante lo desconocido.



Al entrar en la habitación de los experimentos, sumergida en la penumbra natural en esta clase de reuniones, sentí sobre mí, como dos dardos los ojos del médium Julio H., al que había conocido el día anterior. Un raro temblor me subió desde los pies hacia el corazón: algo muy semejante a ese movimiento ondulatorio que sacude de tan impresionante manera los árboles cuando se produce un movimiento sísmico.

Tal como si una extraña cicuta fuera paralizando mis músculos, de afuera hacia adentro, aquella sensación que jamás había experimentado me llegó al corazón y sentí que sus latidos cesaban por una fracción de segundo. Una fuerza extrahumana parecía clavarme al suelo y allí permanecí con la inmovilidad de una estatua. Como si todos estuviésemos hipnotizados, no se oía el menor rumor. Los ojos del médium seguían abiertos.

El silencio era tal, tan poderosamente reclamado por el alma, que comprendí perfectamente lo que Maxwell había querido decir al hablarnos de la "silenciosa y armónica marcha de las esferas". Aquel silencio era elocuente como un grito de agonía, firme y agudo, que nos sorprende en la ciega obscuridad de la noche...

Un terror tanto más terrible cuanto más sin explicación, era a la manera de una garra lenta e inexorable que se acercaba a mi garganta. Sentía que aquella atmósfera estaba poblada de seres que no había visto nunca, presentido nunca, ni aun en sueños de pesadilla.

Alguien apagó la luz del todo. No había puerta para escapar: aquella puertecilla de la luz era la incomunicación absoluta. Aquel silencio estaba lleno de ojos invisibles y acusaciones monstruosas. Era miedo, miedo puro el que nos envolvía a todos: era la vieja alma del Hombre que resucitaba de entre los muertos, el pecado ancestral que impetraba piedad de la manera más horrenda, la Tierra sin norte ni sur, hecha sangre y lágrimas, que rodaba como una tumba enorme hacia la nada de que salió...

Llego aquí a una parte de mi narración en que las palabras carecen de significado propio, es decir, que nada pueden explicar. Todas las cosas en la vida tienen un límite, un obscuro punto de inercia ante el cual nuestros medios de exteriorización se tornan inexpresivos. El caso fué que aquel terror que me había ido ganando, ascendiendo como una savia funesta por todo el árbol de mi ser, se materializó de repente. Hasta entonces, puedo explicar ese terror como un miedo que "venía del silencio". De pronto se "cristalizó", halló "forma" en un resplandor que, saliendo de la boca del médium, se extendió a su alrededor para concretarse después en un semblante (¿era semblante aquello?) inconcebible: rostro de ojos insomnes, como exhumado de un infolio infernal, leí en él la angustia de la humanidad entera. Sólo el Odio Esencial puede ostentar una "fisonomía" tan trágica: "aquello", como plasmado en un coágulo de sangre luminosa era la última soledad nutrida de tiniebla y crimen...

Cuando recobré la memoria estaba en mi cama. Fué un despertar tan raro que se me antojó que tornaba de la muerte. Y (¿delirio o realidad inexplicable?) lo primero que distinguí a los pies de mi cama, y que desapareció en seguida, fué la figura incorpórea del "ángel tutelar", del "Angel de mi Guarda". Y, no os riáis, sobre la frente translúcida se extendía una cicatriz rojiza, de sangre reciente, como un golpe de cuchillo...

No he vuelto a saber más del médium Julio H. Solamente, cuando la noche se anuncia turbia y tormentosa, creo percibir unos grandes ojos que me acechan y una mano celeste que me hace señas desde lejos...

ENRIQUE PUGA SABATE

DIBUJOS DE PARPAGNOLI

Notas varias



MERCEDES. — Señorita Aída Todeo Corgiat, que fué objeto de una significativa demostración de aprecio con motivo de su compromiso con el teniente G. Peralta Astudillo.



CAPITAL. — Juan Rodríguez, celebrado compositor de tangos que ha conquistado diversos premios con sus obras, presentadas en los recientes certámenes musicales.



Picnic entre vendedores de "Caras y Caretas" en cantidad mayor de 1000 ejemplares semanalmente cada uno, en las zonas de Avellaneda, Wilde, Bernal y Quilmes.



LA BANDA. — Familia de Monkarsel practicando la industria sericícola, de cuyo porvenir se esperan grandes rendimientos en la zona.



VILLA WEIGEL. — Los componentes de la nueva comisión directiva de la biblioteca Villa Weigel.

El nuevo Oldsmobile Seis ofrece valores prácticos y económicos

El nuevo Oldsmobile Seis brinda a precio reducido los más altos valores automovilistas, y la economía de su mantenimiento se extiende a toda la vida útil del coche.

Las ventajas que ofrece, no pueden observarse a simple vista; tales son su perfecto funcionamiento, larga duración y elevado valor de reventa.

Es un placer manejar el nuevo Oldsmobile Seis. Solicite una demostración y comprobará en esa forma las excelentes cualidades que posee este coche



SEDAN 4 puertas $ 4.300
COACH " 4.060
DOBLE FAETON (Standard) " 3.395
Garantizado por un año.

GENERAL MOTORS ARGENTINA S. A.

Un coche para cada uso dentro del presupuesto de cada uno

Agentes exclusivos para la Capital, sus alrededores y La Plata
HENRY W. PEABODY & CIA.
Av. de Mayo 1370 — *Galería Barolo* — Buenos Aires

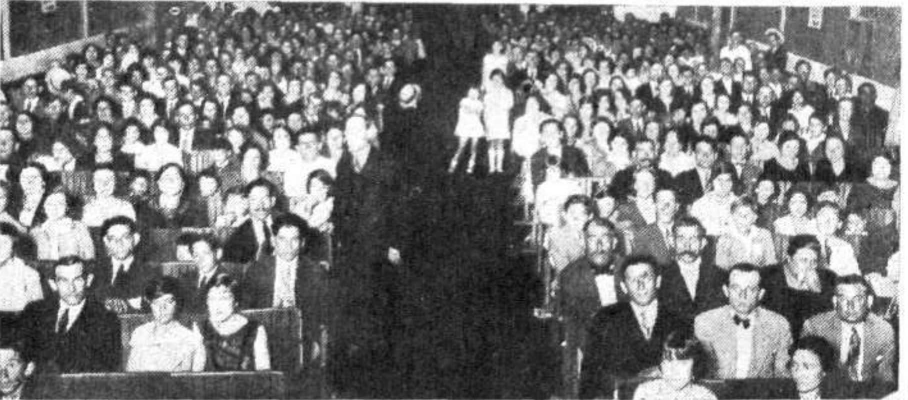
BUENOS CAMINOS
SON LAS ARTERIAS
DE UNA NACION

De Punta Chica y Ciudadela



PUNTA CHICA. — Pícnic de la sociedad Juventud Divino Tesoro, en obsequio de sus asociados.





CIUDADELA. — Festival de la Sociedad de Fomento Ciudadela Sur en el teatro local. Aspecto del salón.



UVALINA "BIOL"

(MERMELADA COMPUESTA DE UVAS)

PARA **ESTREÑIMIENTO**

LOS NIÑOS LA COMEN CON EL PAN. LA TOMAN COMO POSTRE



EXCELENTE REGULADOR INTESTINAL DE ACCION SEGURA TOTALMENTE INOCUA Y DE SABOR AGRADABLE

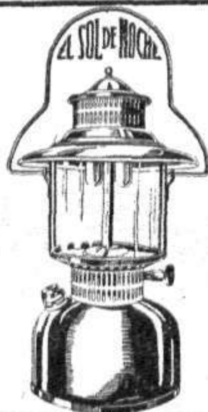
PREPARADA POR EL

INSTITUTO BIOLOGICO ARGENTINO

De venta en todas las farmacias

Pidan prospectos e informes.

RIVADAVIA, 1745 Buenos Aires



"EL SOL DE NOCHE N.° 268"

ES LA QUE USO EL EJERCITO ARGENTINO EN SUS GRANDES MANIOBRAS, POR SER LA MAS MODERNA LINTERNA A NAFTA

SE ENCIENDE SIN ALCOHOL. **FUNCIONA EN CUALQUIER PARTE.**

300 BUJIAS DE PODER, 1 LITRO ARDE 14 HORAS

LAMPARAS, COCINAS Y PLANCHAS A NAFTA

PIDAN CATALOGO C 40 O VISITESE LA CASA

RICHEDA y Cía. -TALCAHUANO, 262

IMPORTADORES **BUENOS AIRES**

REVENDEDORES ACTIVOS NECESITAMOS UNO EN CADA LOCALIDAD



RADIOTELEFONIA



por RAUL BORDENAVE

ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE DISTINTOS PUNTOS DE LA RADIOELECTRICIDAD

EL "FADING" o DEBILITAMIENTO

No es necesario que un radioescucha trabaje mucho tiempo con un aparato receptor para darse cuenta de que en ciertas condiciones se pueden escuchar claramente las estaciones lejanas y mantener comunicación con algunas que, por lo común no son oídas. Está comprobado que el alcance de recepción de ciertos largos de ondas, y especialmente las utilizadas por las propaladoras, aumenta notablemente por la noche, especialmente cuando las transmisiones se hacen después de la puesta del sol. También se nota que las señales provenientes de una misma dirección varían en intensidad durante un corto período de tiempo, es decir, que una señal puede resultar no oíble entre dos períodos consecutivos de varios segundos y que luego se le reciba más fuerte que antes. Durante la misma noche las señales provenientes de otra dirección pueden resultar no oídas, dentro del alcance normal del aparato receptor. A la noche siguiente son susceptibles de invertirse los hechos mencionados, es decir, que las señales "debilitadas" o "fading" se oigan en una dirección diferente y que, en realidad, sólo afectan a las señales en dicha dirección.

Se han efectuado muchas observaciones respecto a las condiciones y localidades donde se experimenta el efecto "fading" habiéndose compilado datos como resultados de numerosos ensayos verificados con el propósito de encontrar las verdaderas causas de este fenómeno, y aun continúan haciéndose. Son varias las teorías que se han querido establecer para tratar de explicar el porqué de la existencia de estas variaciones en la intensidad de las señales y muchos están de acuerdo en que deben atribuirse a la acción de las condiciones atmosféricas y a las variaciones de la Capa de Heaviside de que hemos hablado anteriormente en CARAS Y CARETAS.

La ionización del aire, debida a la acción de los rayos ultravioletas del sol, y otras fuentes se han dado como la causa de la reducción de alcance de las estaciones transmisoras durante los períodos de la luz del día. Es interesante notar que el efecto de esta condición es algo más pronunciado cuando se emplean longitudes de ondas muy cortas, que cuando se usan longitudes de algunos millares de metros. El alcance de las estaciones de ondas normales (150 a 600 metros, más o menos), es muchas veces mayor de noche que de día, mientras que el alcance nocturno de las estaciones de gran poder con longitudes largas de onda no aumenta en la misma proporción.

El problema de las señales "fading" se ha eliminado en parte con el agregado de la amplificación de radiofrecuencia, especialmente con su aplicación a las longitudes de onda que hemos citado anteriormente. Por medio de la amplificación de radiofrecuencia, llamada también de alta frecuencia, la intensidad de la señal puede aumentarse hasta un valor tal, que la válvula detectora puede funcionar perfectamente. Cuando se emplea solamente amplificación audiofrecuente, o de baja frecuencia, la señal recibida por la válvula detectora puede ser tan débil que se hace imposible escucharla debidamente.

EL ALCANCE

Cuando se toma en consideración la distancia a que una estación transmisora irradiará sus señales o el radio de acción de una estación receptora, es importante hacer distinción entre el alcance efectivo y el variable u ocasional. Por consiguiente, tratándose de verificar el alcance de un aparato, ya sea transmisor o receptor, es necesario referirse solamente al efectivo, es decir, al que podrá cubrir en condiciones normales y no al alcance circunstancial que, en condiciones ventajosas especiales, permite transmitir o recibir a distancias muy superiores a las calculadas como promedio.

El alcance de una estación receptora depende principalmente de las condiciones locales; del hecho de que se halle o no instalada en campo abierto, con pocos obstáculos interpuestos y capaces de absorber la energía irradiada, y también de si está o no rodeada de grandes edificios de estructura metálica.

Un simple aparato para recepción, a una lámpara, bien construido, en ondas comunes, tiene un promedio de alcance de 120 kilómetros, aproximadamente, contados desde el lugar en que está instalada la estación transmisora de poder, notándose también una apreciable mejora en sus propiedades receptoras, gracias a la sensibilidad que le introduce la acción de la regeneración que aumenta el rendimiento de la válvula detectora. Un receptor con regeneración de cualquiera de los tipos conocidos, usando una buena antena, cubrirá fácilmente una distancia aproximada de 180 a 200 kilómetros, resultado que se obtendría con un receptor sin reacción, o sea simple, con el agregado de una etapa de audiofrecuencia. Para cubrir mayores distancias, debe recurrirse a la amplificación de radiofrecuencia. De más estará decir que éstos son datos generales y que en circunstancias dadas o con circuitos especiales podrán variar.

Cuando se desean interceptar señales emitidas a 300 kilómetros de distancia, en forma cómoda, es necesario contar con dos etapas de amplificación de baja frecuencia. Para mayores distancias, si el resultado de un receptor simple con dos etapas de amplificación de audiofrecuencia no fuera eficaz deberá recurrirse a la alta frecuencia.

No se aconseja utilizar más de dos etapas de amplificación de baja frecuencia, debido a que las perturbaciones causadas por las variaciones de las corrientes, o por los ruidos engendrados en las válvulas, y por las descargas atmosféricas, se amplifican en tal forma que pueden impedir la recepción satisfactoria de las señales.

El agregado de una, dos o tres etapas de amplificación de radiofrecuencia, intercaladas entre la antena y el circuito detector, proporciona un medio de aumentar la intensidad de los impulsos débiles provenientes de una estación transmisora más distante, a la frecuencia original con que fueron irradiadas a través del éter desde la antena transmisora. En tal caso, las distintas cantidades de energía experimentan un aumento de intensidad suficiente para poder actuar sobre la válvula detectora. Con este dispositivo se pueden obtener alcances de varios centenares de kilómetros y permiten también el empleo de una antena de cuadro, cuyas propiedades de dirigibilidad y de reducción de interferencias son conocidas.

Debe entenderse bien que los promedios de alcance que hemos mencionado se basan en aparatos del tipo de los comúnmente usados y en condiciones normales de funcionamiento, sin incluir las distancias excepcionales obtenidas en muchas ocasiones con circuitos especiales poco comunes, que trabajan en condiciones especialmente ventajosas, como por ejemplo, los receptores a una lámpara que han recibido con claridad señales provenientes de estaciones de "broadcasting" situadas a distancias algunas veces superiores a 1500 kilómetros.



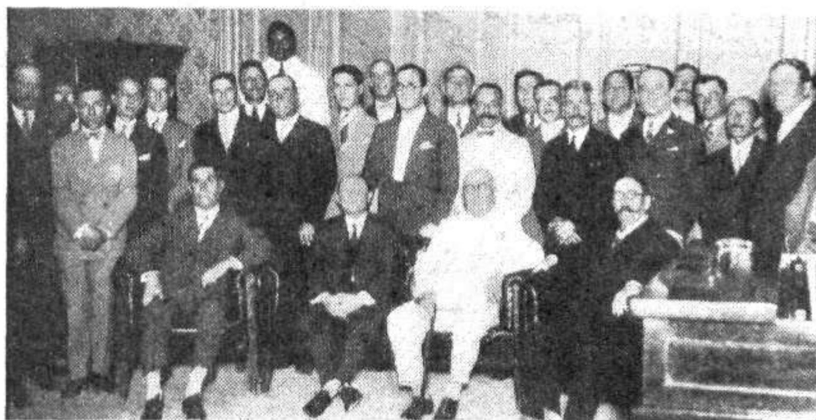
ALL WEATHER
GOODYEAR
BALLOON



Matiné celebrada en el club atlético San Isidro. Un grupo de conocidas niñas en el patio colonial del club.



Una de las mesas ocupadas por distinguidos concurrentes a la interesante reunión social antes mencionada.



Acto de la transmisión de la intendencia municipal al doctor Arturo Reineche por el intendente saliente señor Duhalde. Asistieron conocidos políticos.



Algunos concurrentes al baile dado por la Sociedad Italiana de S. M. a beneficio de su caja social.



VELEZ SARSFIELD. — Núcleo de caballeros y señoritas que asistieron al baile ofrecido a sus asociados por el club Juventud Bernardino Rivadavia.





Concurrentes al baile familiar ofrecido por la comisión directiva de la Unión Mutua de Vilvestre a beneficio de la caja social.

Jabón Reuter
Insustituible para
el cuidado del cutis



70 ctvs. cada jabón

LA FERIA FRUTAL DE LOS ISLEÑOS



Alegre aspecto de inquietud y ansiedad en uno de los costados del muelle al cual amarran los isleños sus barquichuelos cargados de la preciosa fruta que más tarde será disputada entre los mejores postores.

La magistral paleta de un Sorolla, enfundada siempre con los destellos más vivos de la luz y los rasgos *más prominentes* de la vida, tendría, en este cuadro del mercado frutal del Tigre, una riqueza original incomparable para vigorizar quizás lienzos inmortales.

Tan hermosos en el color como en la jugosidad conceptiva, tan luminosos, que los temas del Levante no dejarían tan en zaga a los múltiples asuntos de nuestro Delta y sus cosas.

Es algo que por tenerlo a mano y verlo casi a diario no le prestamos estimación, como suele ocurrir con todo aquello manoseado y visto en demasía. Pero cuando el alma, encajonada entre las rudas inquietudes urbanas ansía otro espectáculo para solazarse, y cuando el organismo desea expansión, sinceridad, naturaleza brava y varia, estos ríos y canales tórnanse avenidas libres por donde corre indómita y a sus anchas la fantasía del sentimiento y los gustos del ser; que se ve lejos, cada vez más lejos, en marcha por donde quiere, frente al cielo infinito y al pie de los paisajes más extraños.

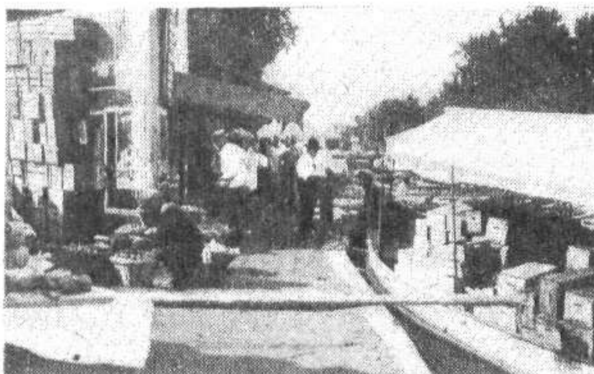


Una transacción sobre tablas, entre colegas.

De ella nace la más rica producción frutícola del año y de una zona inmensa, dándonos las mayores variedades del durazno, la pera, la ciruela, los manzanos, sandías, y luego los membrillos. Todo ello, en abundancia tal que, desgraciadamente, las garras de la especulación merma; pero no por eso hemos de achacar a la tierra una falta que de ella no nace. Al contrario. Nuestro Delta, en su mayor parte desperdiciado, encierra innumerables fuentes de riqueza para quien se organice resuelto a encontrarla y amasarla mediante la consagración al trabajo, y la

comprensión de los métodos exactos, como en otros países lo hace el poblador de regiones análogas a ésta.

El frutero isleño, aun es una figura casi embrionaria y sus actividades quedan circunscriptas a los brevísimos quehaceres de una temporada. No podemos mirarle todavía como uno de los factores de volumen. Es más bien una figura de contornos interesantes como tema de cuadro, de objetivo y de crónica. Su esfuerzo se ha paralizado cuando sus inmediatas necesidades familiares quedan satisfechas. Vive en su isla proyectando con lentitud el porvenir de la cosecha. Eso no le apresura la vida: pesca, si tiene donde, caza, cría hijos. y a las veces añora la remota tierra nativa en cantares domingueros o en los rezongos de un acordeón prehistórico. Muchos hay que sólo aguardan a que el hado de los bosques pele los árboles para ponerlos resbaladizos a fin de que el invierno pase sin aferrarse; luego se entretenga en hacerles magia de brotes, en colocarles caprichosamente diademas de flores, tras de cuya efímera existencia sobrevenga el rico fruto. Y éste, entre las manos rugosas del poblador o entre los hurtadores de sus hijas; va del árbol al cesto, de ahí al bote, y a través de largo andar, para en la feria del Tigre, como un objeto distinto al que las necesidades del momento han quitado cuanto tuvo de atrayente y lírico en su florida cuna. El mercado de los fruteros vive sus mejores instantes en las primeras horas matinales. Acuden a él verdaderas caravanas de botes, lanchas, vaporcitos, veleros, barcos todos atestados de frutas. Unos en uniformidad chillante sobre aquel espectáculo movedizo. Los de más allá, policromos en su variedad incontable. Aquellos, un poco menos indigentes más capaces de navegar, casi cómodos, balancéanse al cabo del escalerín como si estuviesen arrullando las mil sandías que llenan su panza: mil caras en perpetua mueca muda, firme, como una sorpresa, igual que esos mascarones raros cuya expresión difusa quiere darnos el punto inicial de la carcajada que no brota. Las voces, las apuestas, las cifras ensartadas en ristras de maldiciones inofensivas o chistes verduleros, andan diciendo del valer, de la codicia, del deseo, del afán por que los cargamentos se fundan en billetes cuanto antes.



En el mercado frutal establecido sobre los muelles del Tigre, donde se descarga, con el ímpetu de un río, la proficua cosecha de los diversos frutos cultivados en las islas del Delta.

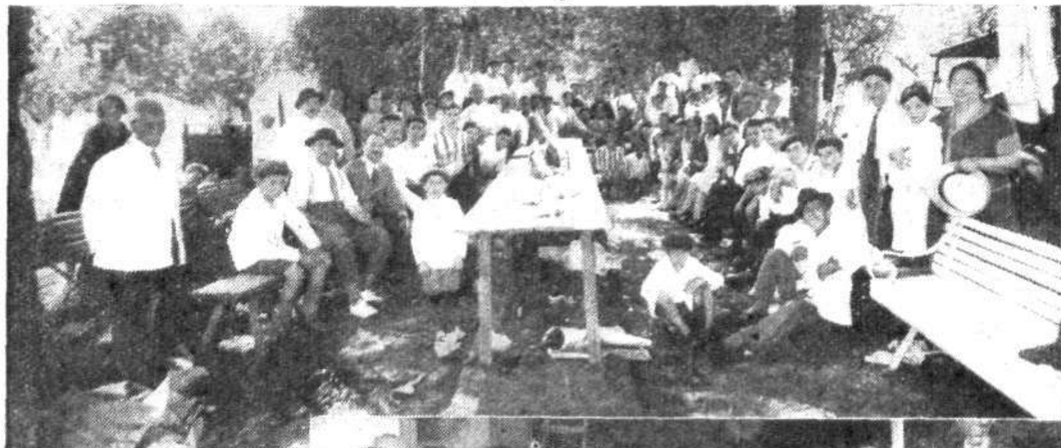
Gente que curiosea sin adquirir. Adquirentes de ardua convicción. Paseantes insaciados con el deseo, insaciables por miseria. Vendedores que pregonan, o que desdeñan al vecino y hacen saber a los cuatro vientos cómo sus cosechas mandan fuerza. Todo un tumulto mercantil, en que saltan cifras, palabrotas artilleras, adjetivos chasqueantes, celos de feria, atiborrados de ganas y propósitos; movido como el vaivén del agua en que afinca su oscilante entidad: tal, esa pequeña feria tigrense, por donde Buenos Aires recibe diariamente una verdadera inundación de frutos.

J O S E   A L V E S



A remolque de alguno de los tantos vaporcitos de excursión, viajan hasta el Tigre, una a la zaga de la otra, las caravanas de fruteros a través de ríos y canales, entre un panorama delicioso.

De Morón y Bernal



MORON. — Pícnic realizado por el Círculo de Obreros de la localidad.

BERNAL. — Fiesta celebrada en la residencia de los esposos Benna - Lacemza, festejando una fecha íntima.





¡Clamando por buen aceite!

Si su automóvil pudiese hablar, le daría este sólido consejo: "use "Standard" Motor Oil (aceite lubrificante)."

El "Standard" Motor Oil, al contrario de aceites inferiores, posee la cohesividad y duración necesarias para resistir al calor intenso y cumplir con su cometido, aun bajo las peores condiciones. No se despega de lás paredes de los cilindros.



Con "Standard" Motor Oil en el cárter, cada cilindro, cojinete y perno se halla protegido contra la fricción. El resultado de esto es un funcionamiento mejor, más económico y más duradero.

Su motor clama por buen aceite. Proporciónele el mejor —"Standard" Motor Oil.

"Un peso un litro"

West India Oil Company
"STANDARD" MOTOR OIL

De San Fernando y Martínez



SAN FERNANDO. — Jóvenes de ambos sexos concurrentes a la matiné danzante ofrecida por la sociedad literaria-recreativa Amor y Cultura, con fines de beneficencia.



MARTINEZ.— Interesantes figuras que actuaron en el baile de disfraz y fantasía, celebrado en la Sociedad Cosmopolita de Socorros Mutuos.



Por qué sufrir...
cuando con

Cachets
FUCUS

desaparece el dolor de cabeza. Las neuralgias y dolores producidos por los trastornos propios de las mujeres, ceden a la acción del CACHET **FUCUS** que no perjudica el estómago ni daña el corazón.

Un cachet $ 0.20 - Caja de 10 $ 1.50

EN LAS FARMACIAS



El Correo de la Moda



Estando tan adelantada esta época de la estación, son ya contadas sus novedades. Las grandes casas de *couture* están preparando sus modelos para este otoño, cuyas primicias bien pronto os daré a conocer. En general, se ven algunos bonitos *tailleurs* con sus correspondientes blusas, cortas o largas. Como sabéis muy bien, un traje *tailleur* es indispensable para toda mujer elegante. Si queréis, vamos a ver en qué consiste la variedad de estos *tailleurs:* Por de pronto, tenemos el *tailleur* sencillo que se usa para la mañana, y cuyo corte se ha inspirado en los trajes de deportes. Después, el clásico, cuyo corte neto y sobrio gusta siempre y viene a ser el predilecto de toda mujer verdaderamente chic. Los pequeños *tailleurs* de fantasía pululan y forman legión, bien sea en lanitas lisas, combinadas de cuadritos grandes o chicos para los modelos sencillos, en terciopelo de lana o de seda para los de las tardes.

Cada uno de estos sastres o *tailleurs*, se completan con blusas que varían según el uso a que van destinados, su grado de elegancia y según el carácter de la persona que lo lleva.

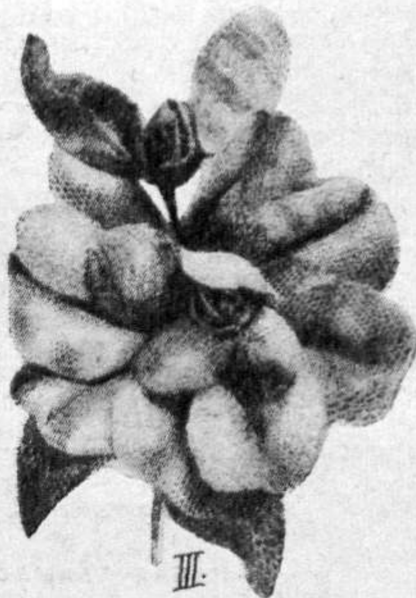
Para la mañana, la blusa de jersey es la preferida y la más apreciada. En general va adornada con incrustaciones de jersey o de *crêpe* de *Chine* en tonos opuestos o bien con *nervures*. Se ven adornos de encaje en forma de *jabots*, o de muselina de seda.

El *chemisier* es el complemento indispensable del *tailleur* clásico, siendo muy chic en *crêpe satin*. Con los *tailleurs* fantasía, blusas fantasías, blusas hechas en *crêpe* de seda *Georgette* en tonos que se armonizan lindamente con el color del sastre.

Algunas casacas se hacen como una especie de cota de malla muy floja, bordada en oro, plata o de color, siendo sumamente larga. Los pespuntes hechos con grueso cordoné es la última novedad. Estos pespuntes son tan gruesos encima como abajo, por el revés del género.

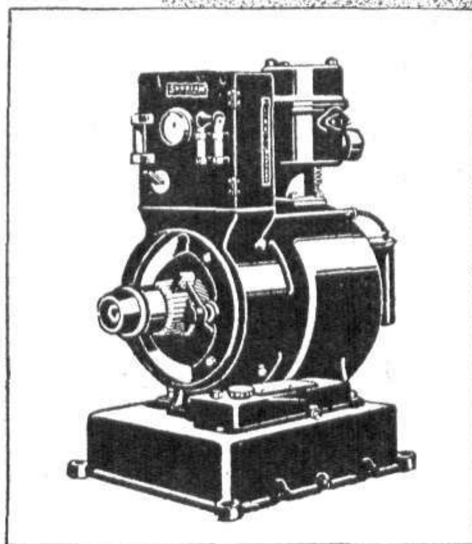
Un complemento de la moda que hace furor aquí en París, consiste en bonitas flores hechas con lagartos de Calcuta Alpina auténticos. Encontraréis una de estas preciosas flores en esta página con el Nº II. Para vosotras, amigas lectoras, la moda se ha inspirado en las viejas tradiciones de los indios del Arizona, que bailan con serpientes enroscadas al cuerpo para llamar sobre ellos las bendiciones de sus dioses, y que a vosotras os servirá de *porte-bonheur:* así es como os lo deseo. Veamos nuestros modelos: el primero es una preciosura de tafetán escocés, azul y gris, con adornos de *crêpe Georgette* gris. El II es en *crêpe* de *Chine* estampado en rojo y negro, con adornos originales en *crêpe* de seda negra.





A. T. de D.

París, febrero, 1928.



Electricidad por poco dinero

VD. puede gozar de las ventajas de la electricidad en el campo, casi tan facil y económicamente como en la ciudad.

El Equipo "SUNBEAM", no sólo provée luz sino también fuerza motriz para accionar aparatos caseros eléctricos, aparatos de refrigeración eléctrica, bombas, etc.

Este equipo consiste de un motor a nafta combinado con un generador eléctrico, extremadamente sencillo en su funcionamiento. Su costo diario de operación es de pocos centavos solamente.

Para detalles completos solicite un ejemplar de nuestro catálogo CC-53.

CUESTA SOLO

$ 1.350

s/w. BUENOS AIRES,

completo con batería de acumuladores.

Juan y José Drysdale y Cía.

Perú 440, Buenos Aires

ROSARIO   BAHIA BLANCA   SANTA FE

SUNBEAM

EQUIPO DE LUZ





Señorita Florentina Lerda, fallecida en la localidad de Corral de Bustos.



Señor Nicolás Ursino, cuyo deceso acaeció en esta metrópoli.

Andrómeda

Era hija del rey de Etiopía, Cefeo, y de Casiopea. Andrómeda era hermosa, pero de carácter tan pretencioso, que se creía única: y esto le llevó a disputar el premio de la belleza a las Nereidas. Esta pretensión irritó de tal modo al dios de los mares, Neptuno, que hizo devastar la Etiopía por un monstruo marino. Entonces se consultó al oráculo de Amman, el cual reveló que todo el mal procedía de Andrómeda; pero que era suficiente entregar a ésta al monstruo para que aquél cesase en sus males.

Las Nereidas fueron las encargadas de la ejecución de este oráculo, y, con una alegría inmensa, ataron a Andrómeda a una roca. Ya iba a lanzarse sobre ella el monstruo marino, cuando, felizmente, apareció el héroe Perseo, cabalgando en su caballo alado Pegaso, nacido de la sangre de la Gorgona Medusa. Perseo se arrojó sobre el monstruo marino, al cual mató. Rompió las cadenas que sujetaban a la joven, y, como era tan bella, se casó con ella.

El suspiro que viene a todos los pechos humanos cuando comparan la felicidad obtenida, el sabor conocido, el paisaje visto, con las felicidades que soñaron, que no se realizan jamás, que no ofrecen nunca la realidad y que todos nos forjamos en inútiles ensueños.

José Asunción Silva



Señora Camila González de Vallejo, que ha dejado de existir en ésta.



Capitán de fragata retirado Vicente Cabello, fallecido en Florencio Varela.

De Cacheuta y Tucumán



CACHEUTA. — Comida con que el gobernador de Mendoza obsequió a un núcleo de amigos celebrando la terminación del camino a esa localidad.





TUCUMAN. — Banquete servido en obsequio de varios empleados del Banco de la Nación, que fueron ascendidos recientemente.

LA SEMANA



A LAS DOS DE LA MADRUGADA

— ¿Es usted don Hernán Ibarra, que ha puesto un aviso ofreciendo en venta una bicicleta?

— Sí... pero a esta hora...

— No; si venía a decirle que no contara conmigo, porque ya compré un auto.

(De *Pêle Mêle*, París).



— Oiga, aquí no se puede fumar.

— No estoy fumando.

— ¿Y cómo tiene la pipa en la boca?

— ¡Caramba!... También tengo los botines puestos y no estoy caminando.

(De *Pêle Mêle*, París).



— ¿Es cierto que los marineros tienen una mujer en cada puerto?

— ¡Qué esperanza! Yo soy marinero precisamente para vivir lejos de la única mujer que tengo.

(De *La Campana de Gracia*, Barcelona).



El pescador. — ¿Usted desea?
El cliente. — Déme media langosta viva.

(De *Pêle Mêle*, París).



— Me han dicho que ya no riñe usted con su mujer.

— En absoluto. Desde que nos divorciamos, vivimos en el mejor de los mundos.

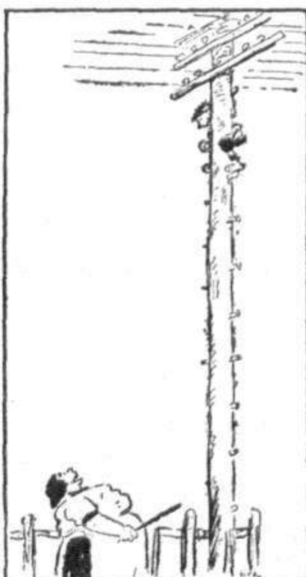
(De *Whare Jakob*, Berlín).



El actor. — ¡Salgo al escenario y ya tiene usted a todo el público con la boca abierta!

Su amiga. — ¡Qué mal educados! ¡Bostezar en una sala pública!

(De *Everybodoys Weekly*,



DEL DICHO AL HECHO...

— O bajas o subo yo por ti.

— Mira, tía: prefiero que subas.

(De *Sondagsnisse Strix*, Estocolmo).



LAS NIÑAS DEL DIA

¿Y qué novio tendrá la Gracielita por esta semana?

— No se sabe bien todavía; pero se corre el rumor de que soy yo.

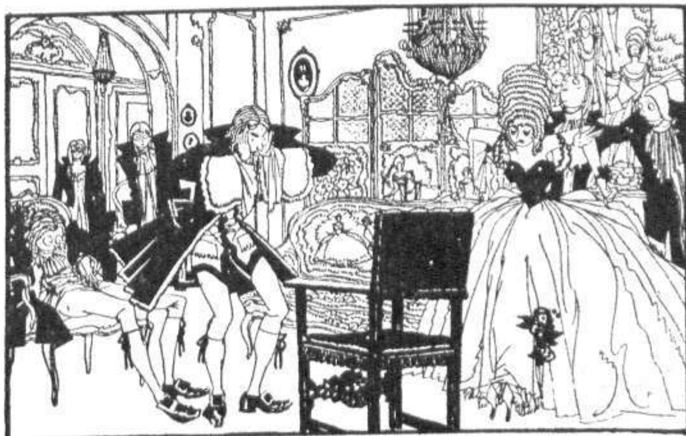
(De *Fantasio*, París).

HUMORISTICA



—Acabo de patentar un invento que va a hacer gran ruido.
—¿Qué es?
—Un motor silencioso...

(De *Le Sourire*, París).



DE LA HISTORIA

La sorpresa de Luis XIV, al encontrarse con una silla que no es de su época.

(De *Le Sourire*, París).



MENDICIDAD PROHIBIDA

El mendigo. — ¿Por qué me detiene usted y deja en libertad a mi cómplice?
El policía. — ¿Y quién es su cómplice?
El mendigo. — Esa señora. ¡Acaba de darme un níquel!

(De *Pêle-Mêle*, París).



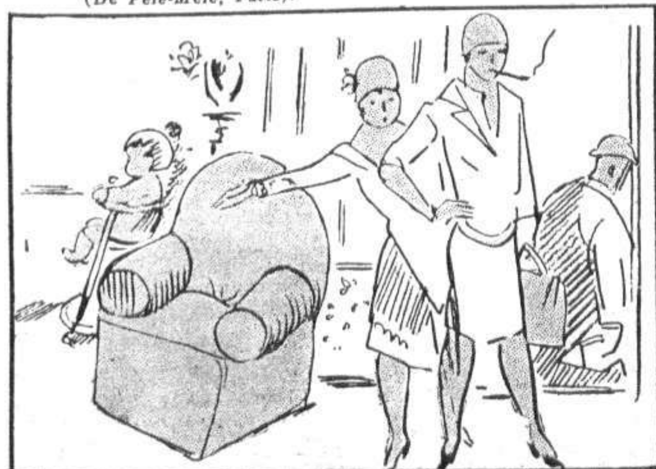
—No sé dónde dar con él; ignoro su dirección.
—¿Por qué no se la pides por correo?

(De *Pêle-Mêle*, París).



El. — Eloísa, te juro que por ti haría cualquier cosa.
Eloísa. — ¿Me lo dices en serio?
El. — ¡Ya lo creo!
Eloísa. — Pues, entonces, te agradeceré que... me rasques la espalda.

(De *The Humorist*, Londres).



—Señora, ¿y el nene?
—¡Bien decía yo que se me olvidaba algo!

(De *Le Journal Amusant*, París).



GALANTERIA SUPREMA

—Ana, pensaba hacerte un regalo y salí a comprártelo. Pero como no encontraba nada digno de ti, no te traje nada...

(De *Le Rire*, París).

De Bahía Blanca



Cabecera del banquete ofrecido al doctor Mario M. Guido por más de mil comensales, como demostración de aprecio y aplauso por su labor política.





Banquete con que fué obsequiado el señor N. Cacias, destacado gerente comercial, que fué trasladado a Santa Fe.

De Quilmes



QUILMES. — Concurso de natación en la nueva pileta local: el conjunto de nadadores quilmeños.

Bibliografía

PROSA Y VERSO:

Paracaídas, por Enrique Ricardo Garet. La Facultad. Montevideo.

Mis violetas, por Teresa Ramón Carrión. Talleres gráficos de La Gaceta. Tucumán.

Paisajes civiles, por Manuel Alcobre. Sociedad de publicaciones El Inca. Buenos Aires.

Jornada de fuertes, por Ricardo Piccirilli. Editorial campera de la revista Nativa. Buenos Aires.

Hacia la cumbre, por Gutemberg de la Fuente. La Palestra. Buenos Aires.

Librejo, por Fernando Jáuregui. Editorial Tor. Buenos Aires.

Rosas ante la posteridad, por Agustín Rodríguez Araya. Imprenta Taborda. Rosario.

El ánfora rota, por Francisco Alemán. Buenos Aires.

Termalia, por Carlos Ponce. Sociedad de publicaciones El Inca. Buenos Aires.

A compás, por José María Badié. Buenos Aires.

Cupido manda, por Mario Mira. Tucumán.

Casi líricas, por A. Wáshington de la Peña. Editorial Tor Buenos Aires.

Cantos del hierro, por Antonio Fernández de los Reyes. Talleres gráficos de L. J. Rosso. Buenos Aires.

Con las alas abiertas, por R. Abelleira Torres. Editorial Tor. Buenos Aires.

Visiones de Oriente, por Luis García Blanc. Talleres gráficos L. J. Rosso. Buenos Aires.

Las tardes, por Francisco López Merino. Babel. Buenos Aires.

Excdo. (Trabajos premiados en el certamen literario convocado por la Municipalidad de Jujuy). Jujuy.

El farol, por Exequiel Díaz. Editorial Tor. Buenos Aires.

El país del prodigio, por Adolfo Vázquez Gómez. Vázquez Barreiro. Buenos Aires.

Vegetación selvática, por María Beguerístain. (Natura). Salto (República Oriental).

VARIOS:

Encomiendas, por Vicente Dávila. Tipografía Americana. Caracas - Venezuela.

Boceto histórico sobre el Ahuelhuete de El Tula, por Lino Ramón Campos Ortega. Oaxaca - Méjico.

Para la historia de la instrucción pública, por Mariano Etchegaray. Buenos Aires.

Sociedad de beneficencia de Victoria (Entre Ríos). Jacobo Peuser. Buenos Aires.

Cocina vegetariana, por Eduardo Baltzer. Editor Eduardo Reich. Berlín.

Contribución al estudio de las albúminas, por Federico Falco. Santa Fe.

Críticas sintéticas. La Facultad. Buenos Aires.

Horticultura argentina, por E. Guarro. Librería del Colegio. Buenos Aires.

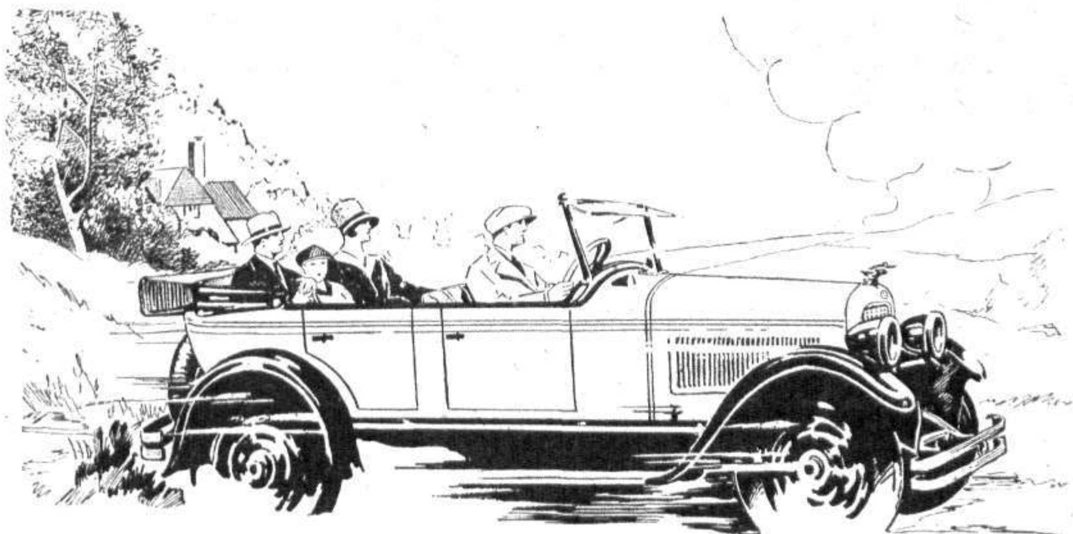
Enfermeras. Fundación y organización de sus escuelas en la Cruz Roja Argentina. Guillermo Kraft, editor.

Anuario del comercio exterior de la República Argentina y noticia sumaria. Publicación de la Dirección General de Estadística. Jacobo Peuser. Buenos Aires.

Organización municipal de Entre Ríos, por Aníbal S. Vázquez. Imprenta López. Buenos Aires.

REVISTAS:

Ariel. Director J. Areal Vélez. Números 1 y 2. Organo de un grupo de jóvenes intelectuales porteños. Buenos Aires.



El Director

Torpedo Studebaker de Gran Lujo

POR los caminos de la montaña, lo mismo que en el tráfico de las ciudades, Vd. se deleitará con la fuerza titánica que desarrolla el silencioso motor de Seis Cilindros de este lujoso torpedo de turismo, digno compañero del "Comandante" el Campeón mundial de los coches de serie.

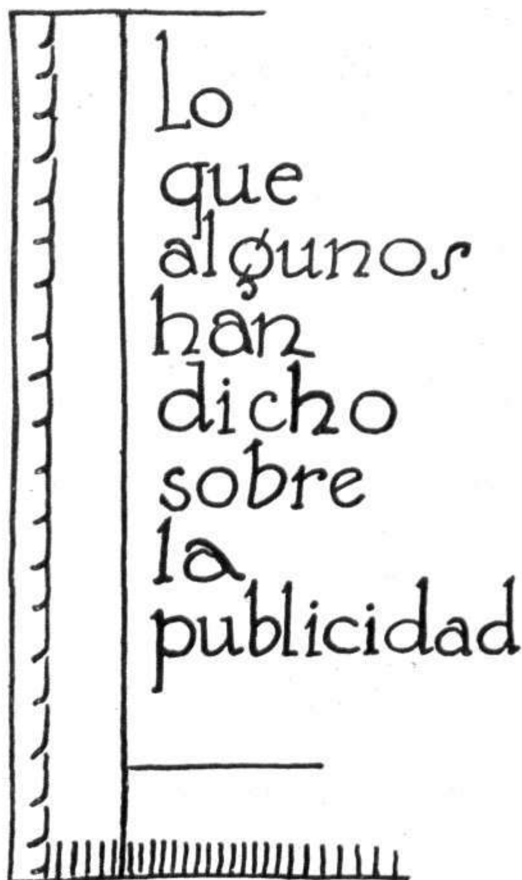
El Director está clasificado por el "Royal Automobile Club" de Inglaterra como el automóvil más potente del mundo entre los de su peso y tamaño. Y no obstante ser un coche de primer orden, Vd. puede adquirirlo a un preciò sorprendentemente moderado, y mantenerlo a un costo reducidísimo, por sus destacadas condiciones de solidez y economía de consumo.

Si en su localidad no hay Agente Studebaker, y le interesa el negocio, escríbanos.

STUDEBAKER

Ningún coche resiste comparación con un Studebaker de su categoría.

AVDA. DE MAYO, 1366 - 70 **BUENOS AIRES**



La buena reclame equivale al oro en lingotes.

* La reclame inteligente es el alma del éxito.

* El hombre hábil en reclame logrará triunfar sin dificultades.

* Sin publicidad, no hay triunfo posible; la capacidad directiva, la solidez de juicio y la inteligencia en la explotación, no substituyen a la publicidad.

* Todo comerciante que no hace anuncios abandona el mercado a aquellos competidores que los hacen.

* El anuncio no opera más que bajo la presión sugestiva de la insistencia.

* La publicidad razonable es el instrumento que sirve para pesar el valor comercial de una casa.

* El efecto más positivo se obtiene cuando se insertan los avisos en las páginas de una revista periódica, de un carácter artístico y literario, que penetre en los hogares.

* Aquel que piensa que el propósito de la publicidad es de engañar a los compradores, con el tiempo llegará a constatar que el único engañado es él.

* Nunca hay que colocar al consumidor en el trance de dudar de un anuncio. Si duda, el dinero se habrá perdido.

* La exageración destruye el efecto de una publicidad en menos tiempo del que se emplea en decirlo.

* Indecible es el número de fortunas colosales que se han conquistado con el empleo inteligente y prolongado de la publicidad.

* El charlatanismo de unos pocos nada prueba contra la publicidad.

* El anuncio es el intermediario más natural, más modesto y más económico entre los productores y los consumidores.

* El anuncio tiene sobre la muestra o el afiche la ventaja de ir al domicilio en procura del consumidor, en lugar de aguardarle o salirle al paso.

* No sólo hay que contar los millares de lectores de un periódico: es preciso, también, considerar la autoridad que sobre ellos ejerce.

* Es infinitamente más provechoso hacer pasar un anuncio cincuenta veces bajo las miradas de una misma persona que una vez bajo las de cincuenta.

* Cuanto más nuevo es el nombre del producto en venta, mayores y más continuados deben ser los esfuerzos del publicista.

* El anuncio más simple es el mejor; su efecto más seguro es debido al gusto y a la novedad de la forma que se le da.

* Cuanto más provoca la publicidad un periódico, mayor es el servicio que rinde al que sabe leer. Su vida y su pujanza atraen al anuncio, y, en justa compensación, la publicidad aumenta en mil diversas formas su acción y utilidad.

Curiosidades Históricas: Los Papas

SAN JULIO I, JULIO II Y JULIO III

San Julio I fué elegido pontífice después de un año de sede vacante, y sucedió a San Marco, en el año 341. La iglesia católica estaba todavía trastornada por la herejía de Ario, cuyos partidarios, bajo la guía de Eusebio, alejábanse cada día más de la doctrina de los concilios, habiendo logrado la condena de San Atanasio, patriarca de Alejandría y campeón de la ortodoxia.

San Julio I, al año de su reinado proclamó la inocencia de San Atanasio y confutó a los arianos con una epístola, famosa en la historia de la Iglesia y conocida bajo el nombre de Epístola a los Eusebianos.

La lucha entre ortodoxos y herejes arreciaba con desmedro grave para la iglesia, y ahondándose la disidencia entre la Iglesia de Occidente y la de Oriente, Julio I convocó el concilio de Sárdica en Dalmacia con el consentimiento del emperador de Roma y del emperador de Alejandría. De aquel concilio, que tuvo lugar en el año 347, salió a resplandecer la razón de San Atanasio: los arianos fueron excomulgados. Pero el hecho más importante de aquel concilio fué la decisión de que todos los obispos del mundo debían acudir al sucesor de San Pedro para solucionar todo problema de fe o de disciplina eclesiástica; con lo cual salía reforzada la unidad de la iglesia y engrandecida la autoridad del papa.

Durante el pontificado de Julio I no hubo acontecimientos históricos notables. Los despojos de este santo se conservan todavía, después de diecisiete siglos, bajo el altar mayor de la iglesia de Santa María en Trastevere, en Roma. San Julio I reinó desde 341 hasta 352.



San Julio I. Años 341 al 352.

Un escritor eclesiástico dijo de Julio II que, habiendo sido tan grande en el trono de San Pedro por sus tendencias y sus aptitudes, hubiera sido mucho más grande en un trono temporal. Fué, en efecto, más soldado que sacerdote.

Había nacido en una aldea de Liguria, cerca de Savona y, ayudado por su tío, papa Sixto IV, de la misma y antigua familia Della Rovere, subió rápidamente las gradas eclesiásticas; y era cardenal cuando el papa Alejandro VI lo desterró. El tuvo la audacia de encararse con el papa. Sublevó muchas provincias italianas y contribuyó a la conquista de Nápoles por parte de Carlos VIII de Francia y a la caída del duque Ludovico Sforza, señor de Milán.

Elegido pontífice a la muerte de Pío III, en 1503, lanzó la bula que establecía el anulamiento de toda elección de pontífice debida a simonía. Luego hizo encarcelar al duque Valentino y reconquistó, con la ayuda de Luis XII de Francia, las provincias de la Iglesia; mandó personalmente sus tropas al sitio de la Mirándola, hizo la liga de Cambray contra los venecianos y luego hizo la liga santa para echar de Italia a los franceses.

En el campo doctrinario, convocó el V concilio ecuménico para anular las decisiones de los obispos franceses, quienes se habían proclamado independientes.

Julio II estuvo diez años en el trono. No obstante su asombrosa actividad política, militar y sacerdotal, fué uno de los más grandes mecenas del Renacimiento. Encomendó al Bramante la reconstrucción de la basílica de San Pedro. A Miguel Angel le encomendó las pinturas de la capilla Sixtina y su tumba, para la cual el Buonarroti esculpió el Moisés. Rafael, por encargo de Julio II ejecutó las pinturas de las "Camere", en el palacio del Vaticano.

Julio II, no exento de defectos, fué en todo sentido un gran hombre y un gran papa.



Julio II. Años 1503 al 1513.

Juan María del Monte fué llamado a suceder a Pablo III, en 1550; y siguió la política de la casa Farnese, que debió resultarle mal porque le obligaba a claudicar en su acción de sumo director del catolicismo, en momentos en que más arreciaba el cisma protestante. Julio III, que en el concilio de Trento se había impuesto por la rectitud de la vida y la austeridad de los principios, mostróse a menudo débil e inseguro como jefe de la Iglesia. Durante los cinco años de su pontificado (1550 - 1555), los protestantes de Alemania afirmaban sus éxitos, y al papa no le quedó, para oponerles una fuerza homogénea y fiel, más que robustecer la nueva orden de los jesuítas, quienes fundaron en Roma los dos baluartes que son, el Colegio Romano y el Colegio Germánico.

Puede decirse de Julio III que, por sus prendas personales y por su preparación, hubiera resultado excelente pontífice en una época normal; pero las dificultades de aquel momento histórico le hicieron parecer inferior al puesto de altísima responsabilidad que le había sido confiado.



Julio III. Años 1550 al 1555.

PONTIFICES DE AVIÑON: CLEMENTE V a CLEMENTE VI

Clemente V, en el siglo Bertrando de Got, era arzobispo de Burdeos cuando, el 14 de noviembre de 1305 fué consagrado papa. Y por haber sido elegido por los cardenales adictos a la causa de Francia, y para evitar las complicaciones de aquel período de luchas, en 1309 trasladó la Santa Sede a la ciudad de Aviñón, iniciando la serie de los papas que reinaron lejos de Roma. Clemente V fué hombre recio y talentoso. Hizo abolir por el concilio de Viena la orden de los Templarios, excomulgó a los venecianos, quitándoles Terrara después de una guerra, favoreció en un todo a Felipe el Hermoso. Escribió las "Constituciones Clementinas" y murió el 3 de abril de 1314.


Clemente V. Años 1305 al 1314.

JUAN XXII reinó desde 1316 hasta 1334; era de la familia D'Euse y había nacido en Cahors. Uno de sus primeros actos fué mandar quemar vivo al obispo de Cahors, Geraldo, jefe de una conspiración contra la vida del pontífice. Reconcilió a la orden de los franciscanos. A raíz de haber excomulgado a Ludovico de Baviera, éste le hizo guerra y nombró a un antipapa. Juan XXII quitó al clero y al pueblo el derecho de elegir a los obispos. Murió dejando muchos escritos en latín.


Juan XXII. Años 1316 al 1333.

BENEDICTO XII nació en Francia, se llamó Santiago Fournier y salió de una pobrisima familia. Hombre de descomunal inteligencia, de simple monje llegó a cardenal, y en el año 1334 fué exaltado al trono pontificio, tercero entre los papas que tuvieron su corte en Aviñón, para substraerse a las violencias de los señores y de la plebe de Roma.

Alma mite, Benedicto XII perdonó a los romanos sus culpas pasadas, pero no quiso volver a Roma, pues él ambicionaba reconstruir la Iglesia sobre las bases de una democracia religiosa. Fué adversario del rey Luis de Baviera y poco afecto a los poderosos feudatarios; sin embargo, no perdió ocasión para evitar la guerra entre los monarcas del tiempo y concilió a los reyes de Francia e Inglaterra.

Tolerante y piadoso a lo sumo, intentó la unión de las iglesias, sin conseguirlo. Murió en 1342.

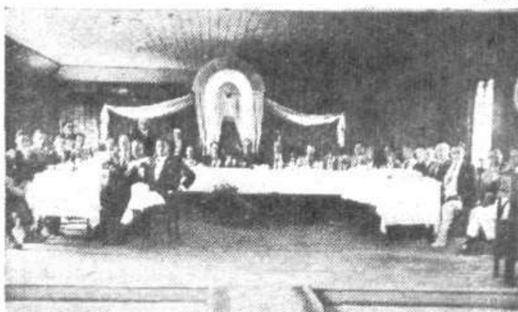
CLEMENTE VI, arzobispo de Rouen, Pedro Roger fué consagrado papa en mayo de 1342, dejando, él también, la residencia papal en Aviñón, a pesar de los ruegos de los romanos. Fué el papa de Petrarca y fué bajo su pontificado que Cola da Rienzi, hijo de un hostero romano, proclamó la República. Clemente VI mereció juicios muy distintos de los historiadores; pero fué un Mecenas de las artes y de las letras. Reinó diez años, y murió en 1352.

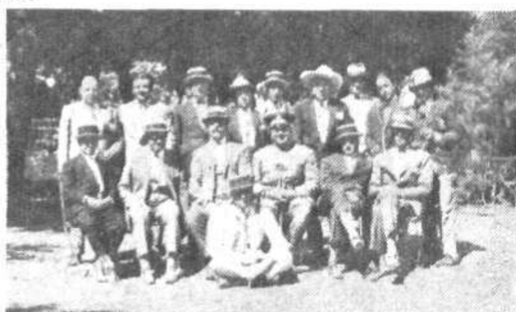

Benedicto XII. Años 1334 al 1342.


Clemente VI. Años 1342 al 1352.



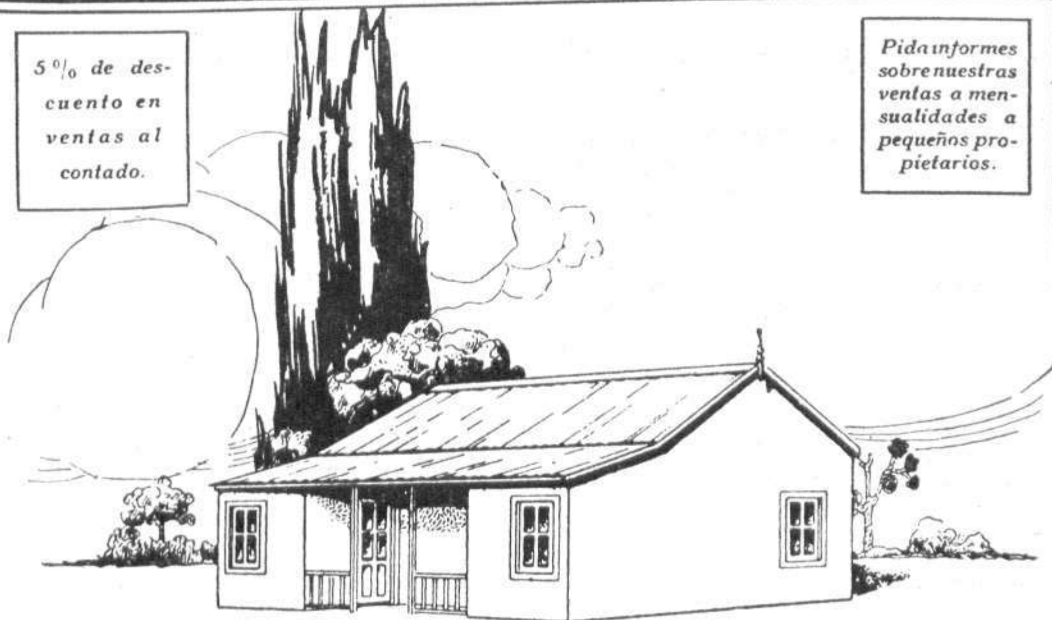
Componentes de la comisión del club deportivo femenino Irma Sumac, que organizó el baile en el París Hotel.





Demostraciones ofrecidas al teniente Garramendi por un núcleo de amistades: el banquete, con asistencia de las autoridades. Caballeros que organizaron un baile en obsequio del militar nombrado.





CASILLA DESARMABLE

Tipo B, de 2 piezas, de metros 3 x 4 cada una por 2.60 de alto la parte más baja en las piezas, cocina de 2 x 2, baño de 2 x 2 galeria de 2 x 4.

Sin piso	$	**1.520**	
El piso en las piezas	„	**132**	más
El cielo raso	„	**87**	más
El forro interior	„	**195**	más
Completa	$	**1.934**	

Podemos suministrarle inmediatamente desde una simple ventana para rancho hasta una población completa con todas sus dependencias.

Solicite nuestros catálogos ilustrados de puertas, ventanas, garages, casillas, galpones, tinglados, maderas y chapa canaleta para techos.

TORTOSA HNOS.

Casa Central: CHARCAS 2941 — Anexo: CHICLANA 3341
BUENOS AIRES





EL TESTIGO

Aquel jueves llegué demasiado temprano a casa de los Raneillon, en donde cenaría. Yo como en casa de ellos tres veces por semana, las martes, jueves y sábados. Son viejos amigos que estimo cordialmente, y puedo asegurar que ellos retribuyen mi cariño. Me encuentro a gusto en su casa; es confortable, y la mesa, excelente.

Aquel jueves, repito, llegué demasiado temprano, lo que me acontece frecuentemente, porque soy el hombre que no está nunca atrasado. El orden rige mi vida y siento horror por todo lo irregular, por lo que no está en su sitio, por lo que está al margen del método.

Alberto, el viejo mucamo de los Raneillon, me recibió. Somos antiguos conocidos. Alberto es un hombre atento, siempre deferente. Su mujer es cocinera en la misma casa. Es raro encontrar servidores semejantes, buenos y conciliadores como ellos. Recogió mi sobretodo y mi sombrero y me hizo entrar en el salón, que iluminó profusamente.

—Alberto — le dije, — llegué demasiado temprano.

—Sí — me respondió; — el señor se ha adelantado, y no es difícil que mis amos regresen tarde, porque han debido ir a Fontainebleau para el entierro de una parienta de la señora.

—¡Cómo! Debe haber muerto de pronto esa parienta, porque el martes, cuando estuve a cenar, ni Jorge ni Amelia me dijeron que tenían una parienta enferma...

—Los señores recibieron ayer el aviso.

—Seguramente, porque de lo contrario me habrían avisado.

—¡Oh! con toda seguridad, porque creo que no tienen secretos para el señor.

Me pareció bien que Alberto se hubiera dado cuenta de ello.

—Es que nos une una vieja amistad.

—Lo sé; tanto, que creo que ellos no podrían pasarse sin la amistad del señor.

—Pero — le dije, impulsado por una idea espontánea, — ¿si yo no pudiese esperarlos esta noche? Acaso lleguen tarde de Fontainebleau y se encuentren fatigados por un día de tanta agitación...

E hice ademán de levantarme. Alberto me contuvo con un gesto:

—¡Oh, no se marche, señor! Se pondrían furiosos y me reprocharían el no haberlo detenido. Han partido en el auto; no tardarán mucho; no tienen que aguardar tren alguno. Según mis cálculos, estarán aquí antes de una hora. Le daré algunas revistas ilustradas al señor... ¡pero, por Dios, no deje que el señor y la señora coman solos!

—Sí, comprendo, un día como éste... Cuando se ha enterrado a un pariente se es víctima de ideas tristes, y es necesario conversar un poco con un viejo amigo.

Alberto, que estaba apoyado en una cómoda, sonrió y dijo:

—No es solamente por la parienta difunta, por el cementerio y por el entierro por lo que sentirían el señor y la señora cenar solos, de no estar en presencia de un amigo. ¡La necesidad de tener un amigo a su lado es de todos los días!

—Soy feliz, Alberto, por lo que me dices, pues ello me hace pensar en el cariño que tus amos sienten por mí.

—Señor, puedo decírselo — y en este momento Alberto me pareció ansioso de manifestarse sinceramente; — es también porque el señor y la señora no pueden comer sin compañía.

—¿Qué quieres decir con eso?

—Que el señor y la señora se aburren cuando están solos.

—¡Vamos! ¡Qué excelente matrimonio!

—Pero, sí, señor; es un excelente matrimonio, y nada más.

—Hace quince años que se han casado.

—Por eso mismo. Piense el señor que ya no les quedará nada por decirse. Y si, por casualidad, no tienen invitados a la hora de la comida y se sientan el uno frente al otro en la mesa, se oye volar una mosca.

—Comprendo; necesitan distraerse. Yo les cuento algunas historias...

—Debo decir al señor que lo que mi señor y su esposa prefieren es contarles sus cosas a los demás. Yo me doy cuenta de ello cuando sirvo la comida. El señor cuenta al señor, a usted, todos los acontecimientos del día, y la señora, lo mismo; y ese es el más grande placer para ellos.

—Es verdad lo que dices. He advertido que experimentan un extraño gozo cuando me tienen al corriente de los menores detalles de su existencia. ¡Es que me quieren mucho!

—¡Oh, en realidad, quieren mucho al señor! Pero, sin intentar herir al señor, le diré que si no estuviese acontecería lo mismo.

—No comprendo.

—Quiero decirle que lo mismo sucede cuando viene el señor Journot, el profesor que cena en la casa los lunes, los miércoles y los viernes...

—¡Ah!... ¿Journot cena aquí tres veces por semana, cuando yo no vengo?

—Sí, señor, y la señora Bonnet almuerza todos los días, y la señora Derasset, los domingos.

—¿De manera que tus amos no comen nunca solos?

—¡Jamás! Cuando esto sucede, por casualidad, están desolados. Si el señor piensa un poco, me parece natural que así sea. Nadie puede vivir en la soledad mucho tiempo.

—¿Pero, cómo soledad? ¿Acaso no son dos personas que están juntas?

—Seguramente, pero es la misma cosa. Si la señora tiene deseos de hablar, él no tiene interés en escucharla. Si es él, la señora lo deja y piensa en otra cosa. No pueden comunicarse. Entonces procuran desahogarse con los amigos. Estos escuchan y responden. Si el señor dice que ha perdido en la Bolsa, ellos responden: "¡Mi pobre Raneillon!" Si la señora anuncia el casamiento de una señorita conocida, exclaman: "¡Ah! ¿y quién es él?" Y eso los encanta, los distrae. No piden mucho.

—Alberto, comienzo a comprender. Jorge y Amelia son de esa clase de personas que no pueden vivir solas porque tienen la necesidad de un testigo que sepa lo que ellos saben.

—Efectivamente.

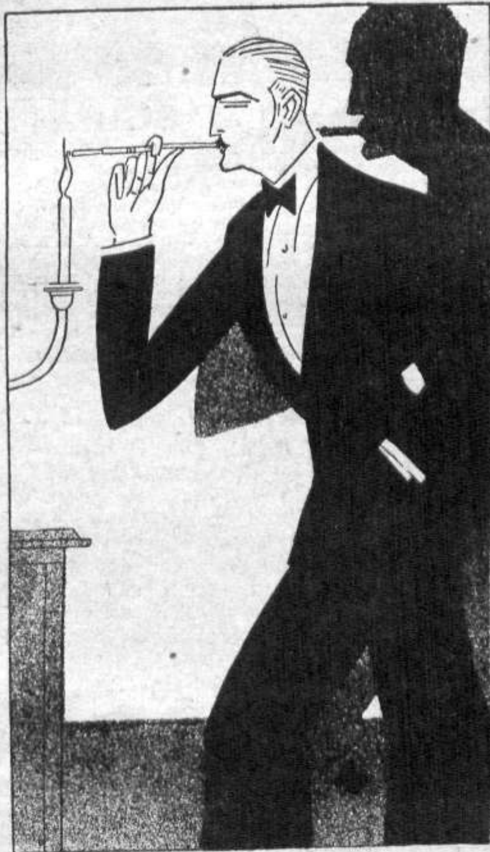
—Sí, pero eso me hace comprender también que ellos me quieren menos de lo que sospechaba y que, si yo faltase, se conformarían con cualquier otro.

—¡Y no! Cuando el señor enfermó de bronquitis, el año pasado, viéndose obligado a guardar cama durante dos meses, el señor y la señora estaban tan acongojados, que él vióse obligado a invitar diariamente a un colegial de cuarto grado, y ella, a su manicura.

En este momento, escuché la corneta del auto de los Raneillon que se acercaba. Medité ligeramente si, herido en mi orgullo, debía abandonar la casa, pero el olor de un delicioso guiso llegó hasta mí, y decidí quedarme.

—¡Ah! — exclamaron ellos, al entrar en el salón. — ¡Qué dicha volverlo a ver! ¡Cuántas cosas tenemos que contarle!

¡Mi Dios!



PIERRE VALDAGNE

TRADUCCION DE I. J. E.

DIBUJOS DE ARANCIBIA

De Concepción del Uruguay



Fiesta con que la biblioteca La Buena Lectura, regenteada por las Damas Vicentinas, celebró la terminación de cursos.





Reunión social celebrada en la casa del gerente del Banco Agrícola local, señor Eugenio Calvo, resultando muy agradable la mencionada fiesta.

De Ramírez y Palmira





RAMIREZ. — Concurrencia que presenció la velada teatral dada a beneficio de la Escuela Alemana.

PALMIRA. — Pícnic efectuado por diversas familias en un paraje de Río Tunuyán, a iniciativa del centro Libertad y Acción.

Egresados de la Academia Nacional de Bellas Artes y Escuela de Artes Decorativas e Industriales


Mauricio Castillo


Carlos Pezzi


Arturo Echegoyen


Mario Arrigutti


Alfredo A. Beaudoux


Newton de Campos


José Cutrera


Juan Correa


Antonio Allegri


Carmelo Castrillejo


E. Muñoz Iribarne


Santiago Meraglia


Vicente Piccinni


Juan C. Barbier


Camilo Lorenzo



PASATIEMPOS



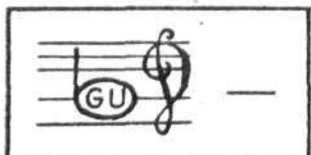
Nº 1

Frase jeroglífico, por "Chicholo" (Moreno, F. C. O.)



Nº 2

Comprimido, por "Chicholo" (Moreno, F. C. Oeste)



Nº 3

Frase jeroglífica, por "Chicholo" (Moreno, F. C. O.)



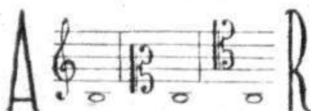
Nº4

Jeroglífico comprimido, por "Fra Diavolo" (ciudad)



Nº 5

Jeroglífico, por "Fra Diavolo" (ciudad)



CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios en la siguiente forma: dos a los lectores que remitan mayor número de soluciones exactas y otros dos a aquellos a quienes se les publique mayor número de juegos. Ajustarse a las siguientes bases:

1º En caso de empate los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2º Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo.

3º Los juegos deben estar acompañados de firma y domicilio aunque se publiquen con seudónimo, como también de las soluciones correspondientes.

4º El aspirante a premios por colaboraciones puede optar también a los premios por soluciones.

A LOS SOLUCIONISTAS Y COLABORADORES

Toda serie de soluciones que se envíe debe acompañarse del cupón respectivo que se publica al final de la sección.

Cuando los colaboradores deseen que sus juegos se publiquen con seudónimo, deben hacerlo presente; en este caso, como en los anteriores, es conveniente anotár el domicilio debajo de cada juego.

El concurso de pasatiempos no es sólo para los lectores de la capital; pueden competir también los del interior y exterior.

Al remitir una serie de colaboraciones, cuando cada juego esté hecho en un pliego, es conveniente firmar uno por uno, debajo, nunca al dorso, dando las soluciones por separado.

No es necesario adjuntar para las colaboraciones el cupón; tal requisito es sólo indispensable a los solucionistas, a quienes recomendamos para el más rápido recuento y fallo del concurso, remitir las soluciones de una sola vez, al publicarse la última serie de juegos.

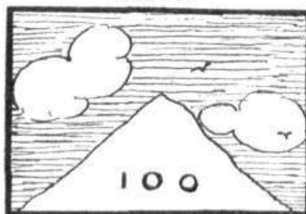
N. de la R. — Toda correspondencia para esta sección debe remitirse a la sección "Pasatiempos", CARAS Y CARETAS, Chacabuco Nº 151.

Retiro de premios. — Los premios pueden retirarse cualquier día hábil en nuestra Administración previa presentación de documentos que acrediten la identidad. Toda correspondencia que se relacione con la entrega de premios, debe dirigirse a nombre de la Administración y no al redactor de esta sección.

A los colaboradores. — Rogamos a los colaboradores tengan muy en cuenta las condiciones establecidas para participar en los concursos, pues nos llegan colaboraciones sin firma, que no pueden tomarse en consideración. Recordamos también la conveniencia que cada juego esté firmado al pie, haciéndolo uno por uno cuando se trate de una serie dejando un pequeño espacio entre aquél y la firma y dirección.

Nº 6

Jeroglífico, por "Fra Diavolo" (ciudad)





Nº 7

Jeroglífico comprimido, por "Fra Diavolo" (ciudad)

Nº 8

Comprimido, por "Chicholo" (Moreno, F. C. Oeste)



Nº 9

Logogrifo-jeroglífico, por L. Centenari (La Plata)



789 165342

Nº 10

Extracción silábica, por L. Centenari (La Plata)

Sin la 1ª Cuidanlo todos.
Sin la 1ª y 2ª Lugar.
Sin la 1ª, 2ª y 3ª Pronombre.
Sin la 1ª, 2ª, 3ª y 5ª Tiempo de verbo.
Todo: Lo que tarda en sancionarse.

Nº 11

Telegrama cifrado, por "Sandokán" (ciudad)

10. 7. 8. 9. 10. 11. 1
5. 2. 1. 10. 9
3. 4. 5. 6. 7. 8. 9
6. 7. 5. 1. 11. 2. 10. 2. 6
1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11.
8. 9. 1. 11. 6. 7. 10. 9

CONCURSO D PASATIEMPOS
FEBRERO 1928
CUPON Nº 1534

AZOTES DE LA HUMANIDAD

se llaman con toda razón las enfermedades sexuales, en vista de las terribles consecuencias que tienen para todo individuo por ellas atacado y — por contagio o transmisión hereditaria — para toda la descendencia. Es pues un deber ineludible hacia sí mismo y su posible descendencia, tratarse lo más pronto posible al constatar la existencia de alguna afección sexual, porque es sabido que esas enfermedades al hacerse más antiguas, se agravan. Entre la larga lista de afecciones venéreas ocupa un puesto de triste predominio la blenorragia (gonorrea, gota militar), no solamente por su inmensa difusión entre todas las clases sociales, en todas las edades y en ambos sexos, sino por la dificultad reconocida de su extinción. Antes de decidirse pues por un medicamento, es necesario dejarse guiar por una *sola* consideración: la de emplear el *mejor* remedio, para librarse cuanto antes de su dolencia. En vez de perder tiempo con medicamentos fáciles de tomar, pero que por su naturaleza *no pueden* dar el ansiado resultado, y que al contrario engañan al enfermo dándole *una falsa seguridad* de curación con todos los peligros fáciles de imaginar, recomendamos a los pacientes el uso de la Combinación Heidisan, el gran específico alemán, conocido y apreciado en el mundo entero por millares de personas curadas y recomendado por las autoridades médicas más prominentes. Le conviene leer al respecto el interesante folleto ilustrado "Lo que cada enfermo debe saber" que le remitiremos reservadamente, gratis y franco de porte, si lo solicita por medio de este cupón.

Señores P. SOLDATI & Cía.
RIVADAVIA, 2284 — Buenos Aires

Sírvanse remitirme el folleto "Lo que cada enfermo debe saber".

Nombre. . . . .

Dirección. . . . .

1 (Escríbase con claridad)





Por qué llevo cristales
PUNKTAL - ZEISS:

QUIEN, después de haber usado durante algún tiempo anteojos o lentes equipados con cristales "Punktal-Zeiss" vuelve a tomar para comparación sus anteojos antiguos, notará al instante la enorme diferencia entre uno y otro. Comprobará de qué se ven privadas las personas que, por indiferencia y desconocimiento, usan aún anteojos con cristales antiguos.

Usando los cristales "Punktal-Zeiss" sentirá como una liberación en su vista, pues su campo visual, sumamente amplio y perfecto, permite mover sus ojos en todas direcciones. En una palabra: los cristales "Punktal-Zeiss" pondrán a Vd. en igualdad a las personas de vista normal.

Pida a su óptico

CRISTALES PUNKTAL

ZEISS

Lo mejor para sus ojos

Hágase recetar sus anteojos por un médico oculista y confíe su ejecución a un óptico profesional; única garantía para conservar su vista.

Solicite folleto descriptivo "Opto 230", gratis.

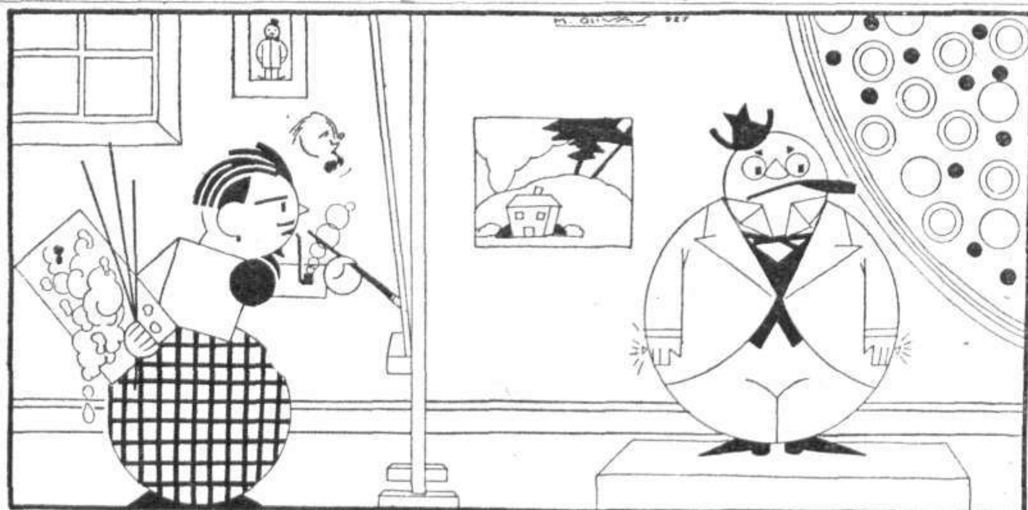
CARL ZEISS

Bdo. de Irigoyen 330 - Bs. Aires



CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el dibujo que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Chacabuco, 151-155. Buenos Aires. Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuidos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 152

Nombre y apellido. . . . .
Domicilio. . . . .
Población. . . . .

Escríbase claro y mándese este cupón unido al dibujo coloreado.

De Salta



Banquete dado por la prensa local, y por la colectividad siriolibanense al señor Mallib Baclini, festejando sus éxitos en la dirección del diario tucumano "El Eco de Oriente".



Funcionarios municipales que, con el intendente señor García Pintos, ofrecieron un lunch en ocasión de las pasadas festividades.



CASTEX. — Primer team del Racing Club local que, por segunda vez, clasificóse campeón de La Pampa.



FLORENCIO VARELA. — Nicanor Martel, ganador de la carrera Varela - Brandzen - Varela, en 1 hora 10 minutos.



LEANDRO N. ALEM. — Club atlético Martín Irigoyen, 1ª división, declarado campeón de 1927 por tres copas.



CASEROS. — Jugadores, cuya actuación fué descollante en el último torneo de tenis jugado en el Club Atlético local.



El Dodge Brothers De Cuatro Cilindros De Hoy Día

Este brillante modelo de cuatro cilindros es la expresión, en forma material y tangible, del nuevo espíritu de progreso que anima a la organización Dodge Brothers.

Incorporando todo lo mejor que se registra en los anales de la casa Dodge Brothers, traduce la norma de racional previsión que distingue hoy día a la organización de la Dodge Brothers.

De puro linaje Dodge Brothers en firmeza y seguridad, va a la vanguardia de la competencia interpretando fielmente las predilecciones del futuro.

Automóvil de Turismo	$	3650.—
Automóvil de Turismo Especial . .	„	3800.—
Autosedán	„	4050.—
Autosedán "De Luxe"	„	4600.—

Con Magneto y 5º Neumático s/w. Buenos Aires

JULIO FEVRE Y CiA.

AV. L. N. ALEM 1632 - 1640 BUENOS AIRES
SUC. ROSARIO : URQUIZA Y SARMIENTO

AUTOMÓVILES DODGE BROTHERS

ANECDOTARIO

Cánovas del Castillo

UN RETRATO JUVENIL

Un aspecto insignificante, pequeñito, delgaducho, moreno, con estrabismo pronunciado, no tan descuidado en el vestir como fuera más adelante, y moviendo la fisonomía constantemente por efecto de un tic nervioso, no podía estar quieto un momento; iba y venía de un lado a otro, tomando aquí y allí libros y papeles, y apenas se iniciaba una conversación acerca de cualquier materia, tenía necesariamente que llevar la voz cantante.

ANTONIO FABIÉ.

CANOVAS, CANDIDATO A MINISTRO

CÁNOVAS era "ministrable", es decir, candidato a ministro. El presidente organizador del consejo era O'Donnell, quien, en las puertas del Congreso, se encontró con Cánovas.

—No sabe usted lo que he sentido no poder hacerle ahora ministro.

A lo que Cánovas repuso:

—No se preocupe, mi general. Usted me hizo diputado. Ahora, ministro, ya me haré yo.

LAS PIELES DEL ABOGADO

CIERTO abogado español, famoso por los altos honorarios que cobraba, usaba un magnífico gabán de pieles.

—He visto — dijo un contertulio de Cánovas — a Fulano con sus famosas pieles.

—Con las de sus clientes, querrá usted decir — agregó Cánovas.

EL JOVEN ENEMIGO DE LA ANARQUIA

ESPAÑA atravesaba uno de los períodos más turbulentos del siglo. Cánovas tenía escasamente veinte años, edad en que las pasiones agitan incoherentemente al hombre. Fabié recuerda que, entonces, el futuro gran estadista declaró:

—Jamás podrá contar nadie conmigo para substituir el orden por la anarquía.

UNA ENEMISTAD DE CANOVAS

EN noviembre de 1857, refiere el marqués de Valdeiglesias, con un grandioso banquete fué celebrado un éxito teatral de Tamayo y Baus. Uno de los oradores fué Hartzenbusch, quien, sin que a cuento viniera, hizo un gran elogio de Espartero. Cánovas, a su vez, mostró deseos de hablar y, derrochando gracia e ingenio, dejó muy mal parado al autor de "Los amantes de Teruel".

Hartzenbusch no le perdonó jamás aquella jugada, y cuando se trató de elegir a Cánovas miembro de la Real Academia, el único voto en contra que tuvo fué el suyo.

MARGARITA DESPUES DE CONOCER A FAUSTO

CIERTA cantante notable había interpretado "Fausto" con verdadera maestría. Para halagarla, entonces, una dama de la aristocracia madrileña organizó un banquete, al que fué invitado Cánovas.

Al terminar la comida, Cánovas dióle el brazo a la noble matrona, y ésta le dijo:

—¿Le agrada cómo cantó "Fausto" nuestra admirable amiga?

—Mucho. Ha estado insuperable.

—¿Y... como mujer?

—Me pareció una Margarita... después de haber conocido a Fausto.

EL PERRO DE CANOVAS

EL perro de Cánovas obedecía — no siempre — al nombre de León. Era bravísimo y, como siempre, sirvió para que un político rival lo sacara o colación asegurando que su propietario lo había azuzado contra personas inermes.

—El noble animal... — decía el orador.

—¿Noble animal? — interrumpió por lo bajo Cánovas. —¡Tienes razón! ¡No puede decirse de ti lo mismo!

Al terminar la asamblea alguien le dijo a Cánovas que su rival había oído aquello de noble animal y se hallaba muy incomodado.

—¡Pues si se ha enfadado — dijo Cánovas, — cuánto más podría enfadarse mi perro! Porque los dos ladran; pero el mío lo hace de balde y, además, no dice tonterías.



ADELAIDA RISTORI

Cuando vino Adelaida Ristori a Buenos Aires era ya una trágica célebre. Nacida de familia de artistas, en Cividale, del Friul italiano, en 1822, desde muy joven se dedicó al teatro y pronto alcanzó gran reputación en su patria; en 1847 se casó con el marqués Capránica del Grillo y se retiró algún tiempo de la escena; pero su pasión por el teatro fué más fuerte que las dulzuras del hogar obscuro; estaba acostumbrada a las intensas emociones de la popularidad y tornó a las tablas, que volvió a hollar con las nuevas facultades adquiridas en el amor y en la maternidad. Se renovaron sus triunfos en la península, y su nombre traspuso las fronteras. Pronto no fué la patria suficiente escenario para su arte; París la reclamaba como término de comparación para sus propias artistas, y allá fué a competir con la Rachel, con la Maro y la Duval, en el propio centro del romanticismo. Llegó en un momento propicio. Mlle. Rachel comenzaba a perder prestigio a causa de la avaricia extraña y torpe de su familia. Legouvé había escrito para la gran trágica judía una "Medea" de admirables efectos escénicos, que ella se negó a representar por mil pretextos especiosos. La Ristori la aceptó con júbilo, y traducida al italiano, la adoptó como una de sus piezas de éxito. El público francés la agasajó como a pocos, y Víctor Hugo, Dumas, Gautier, los grandes jefes de la escuela victoriosa, la declararon heredera directa de las tradiciones dionisíacas, y Legouvé, el técnico teatral de su tiempo, le dedicó su "Béatrix". La artista difundió, pues, de 1854 a 1868, en toda Europa la cultura literaria italiana, magnífico producto del tesoro dejado por Alfieri, Metastasio y Monti, modificado por la influencia del romanticismo, de Manzoni, Marenco y Giacometti.

Buenos Aires no sabía nada de esa profunda renovación artística, sino a través de las crónicas. Era una ciudad de 180.000 habitantes, que acababa de salir de un largo período de tiranía sangrienta, centro político y económico de una inmensa región en gran parte desconocida; todavía agitada por una guerra contra otro tirano, por la inseguridad de su campaña y por los últimos estertores del caudillismo. Pero la República estaba organizada; Mitre dejaba en manos de Sarmiento la tarea, y este vió que sólo faltaba ilustrar a las masas para engrandecer el país. Había tres locales que merecieron el nombre de teatros en la futura metrópoli: el Coliseo Grande o Colón, levantado poco antes, en el "Hueco de las Animas"; el Coliseo Argentino, el más antiguo, situado frente a la Merced, y el de la Victoria, edificado en la calle del mismo nombre, entre Tacuarí y Buen Orden (actual Bernardo de Irigoyen). El Parque Argentino, en la calle Uruguay; el de la Federación, en la calle Rivadavia; el del Porvenir, en la calle Piedras; el del Alcázar, en la calle Victoria, no eran sino construcciones adventicias sin comodidades para los espectáculos ni el público.

La Ristori, después de sus excelsos triunfos de París, de Londres y de Viena, quiso imitar a la Rachel en sus fructíferos viajes a América. La eminente artista francesa había vuelto a su patria para morir, minada, a los 37 años, por la tuberculosis; su émula italiana tenía 47 cuando cruzó el Atlántico por primera vez.

Llegó a Buenos Aires a principios de julio de 1869. En el Colón actuaba la compañía lírica traída por don Angel Ferrari, en la que figuraban como principales cantantes Amelia Pasi y el tenor Lelmi. Contrató, por consiguiente, el Argentino, famoso escenario, por haber sido durante muchos años el tablado en que representaron la Guevara, Cáceres y Casacuberta, aunque en esos tiempos sólo albergaba zarzuelas, volatines y prestidigitadores, después de ser ocupado, dos años antes, por la compañía de Mac Kay.

El conjunto que la acompaba era bien corto, pero ave-

zado a dejar sobresalir, a formar el fondo del cuadro para la figura principal. Estaba formado por Luisa y Giacomo Glech, Alessandro Crisanti, Ludovico Mancini y Giovanni María Borghi, amén de tres o cuatro actores de segundo orden. Pero, lo único que interesaba, lo único que iba a verse, era la estupenda expresión, la maravillosa flexibilidad escénica de la eminente actriz.

Se presentó con "Medea", aquella tragedia de Legouvé que no quiso estrenar la Rachel, y si bien admiró el vigor inenarrable de su personificación, la claridad y la belleza de su dicción, no produjo al principio sino una especie de aturdimiento, tan inmensamente grande fué el estupor del auditorio. La segunda obra fué "Pía dei Tolomei", ese terrible drama de la fidelidad conyugal, en que Marenco habla por primera vez en el mundo de reivindicaciones obreras; y siguieron "Giuditta" y "Elisabetta", de Giacometti; "María Stuardo", de Schiller; "Fedra", de Racine; "Mirra", de Alfieri.

Fué a Chile por la cordillera, entonces cubierta de nieve, y para atravesarla tuvo que hacer el viaje hasta Las Cuevas en diligencia, luego a lomo de mula hasta Maipo; pero tantos trabajos le fueron reconocidos, porque el presidente Pérez la recibió como si fuera un verdadero embajador, y le ofreció un banquete oficial en la Moneda. A su vuelta, Buenos Aires había tenido tiempo de rehacerse de su pasmo. Se presentó de nuevo en el Argentino y ofreció las obras maestras del romanticismo: "Thisbe", de Hugo, "María Antonieta", de Giacometti, "Camma, la sacerdotisa", de Montanelli ,"Suor Teresa", de Camoletti, tragedias de lo que se ha dado en llamar "el romanticismo burgués", con sus espantosos conflictos de pasiones, pero sin la grandeza del Destino helénico.

La Ristori era una mujer diferente en cada una de esas interpretaciones; cambiaba de rostro, de voz, de estatura, y hasta se decía que dejaba sus propias manos para adoptar los gestos y las actitudes de sus personajes; espantaba con el furor de Medea, provocaba el llanto con la ternura de Sor Teresa, estremecía con la ferocidad de lady Macbeth, y parecía que toda su naturaleza, adquiriendo el espíritu de aquellas sombras, se transformaba en un ser diferente, en una suerte de transfusión milagrosa y total. Dicen que no hubo nunca un portento igual, y aseguran que los que no la vieron ignoran lo que es el terror trágico.

El efecto que causó en el público de Buenos Aires ha durado muchos años. Han pasado cerca de sesenta desde entonces, y pocos han de ser los abuelos que en sus días juveniles la vieron; pero las crónicas relatan los delirios de entusiasmo que despertaba la insigne artista, y citan las veces que el pueblo, poseído por la excitación de la demencia, arrastró su coche sin caballos a la salida del teatro, en ovaciones triunfales.

La marquesa Capránica del Grillo se retiró casi anciana a su hogar, y, después de haber hecho derramar tantas lágrimas de emoción, se dedicó a enjugarlas a su derredor, hasta que la muerte fué a buscarla el 9 de octubre de 1906 en su magnífico palacio de Roma.

JOSÉ OJEDA

De Pardo y Rufino

PARDO. — Reunión originada en la finca de doña Livia Chiappe de Carimatti al cumplir su 83º aniversario, rodeándola crecido número de parientes y amigos.





RUFINO. — Alumnas de labores de la profesora Noemí de Ferrer, que la obsequiaron al terminar el curso.





Reunión social en la residencia del señor Barroso Lucero, con motivo de la celebración del enlace Abric-Podetti.





Lunch infantil servido en la casa de la familia Miollo, en obsequio de un grupo de amiguitos del niño Crescencio Miollo.


IMITACION





M. OLIVAS 928.

DESPUES DEL BAILE DE DISFRAZ

DIGAME guarda, ¿este tren para en Belgrano?

—Para en todas hasta Retiro. ¡Piiiii!

—Subí, mamá.

El lucero del alba retirábase de su brillante línea presionado por la ofensiva del día.

—Sentate, mamá, en el compartimiento "se prohibe fumar". Demasiado humo tenemos en casa con los toscanos de papá.

La vieja no tardó en cabecear. También ella habíase disfrazado. Un disfraz originalísimo: vendedora de huevos de feria franca. Sobre las faldas el cesto con huevos de... celuloide. Sus dos hijas — que no eran unos "bichos" por cierto, — de pierrot, la gordita, y de aldeana la que semejaba un "grisini" por lo flaca y alta. Regresaban del penúltimo baile de carnaval realizado en el "Nutria's Club" de San Fernando.

—Decime, che, ¿por qué te pusiste tan nerviosa cuando bailabas con el chico de Testagrossa?

—¡Un guarango, un atrevido! Como yo soy gordita, ¿sabés?...

—¿Qué te dijo ese sopenco?

—No me hagás acordar, ¿querés?

—Me imagino que te salió con una guarangada. ¿Pero qué te dijo?

—"Qué bien estaría usted en la orquesta del Colón".

—¡Bah!... ¿Nada más que eso?

—Pero agregó sonriendo: "de bombo"... ¡Creeme, che! Estuve a punto de arañarlo. No sé cómo me contuve.

—¡Y pensar, che, que te pasaste quince días a fruta, ensaladitas y té con limón para adelgazar tres kilos!...

—¿Te ríes de la gracia del tony ese?

—Me río de la inutilidad de tu quincena de privaciones, vos que tenés tan buen diente y sos tan amiga del puré de papas y de los bifes con salsa a la portuguesa. Te aconsejo que para el otro carnaval no te disfraces de pierrot ni de jockey...

—¿Y de marinero francés con un pompón rojo en la gorra?

—¡Ni se te ocurra! Parecerías una fragata a la deriva...

II

PAGÁ el auto, papá.

—*¡Eh, Cristo! Mi hago el paganini de todo, hago. ¿Cóanto marca, cóanto?*

—Uno y ochenta.

—*¡Ufa!*

—¿De la estación Belgrano a casa, te parece caro?

—*De poder, podrían haber tomao el tranvía. ¡Eh!...*

—Pagá, viejo, y dejate de economías en carnaval.

El viejo envainó el vuelto de cinco pesos en el bolsillo de su pantalón "dentre casa", y encendió el segundo medio toscano de la serie matinal.

—*¿Qué tal el baile de lo notriero a San Fernando?*

—Encantador, maridito mío.

—*¡Eh!... De parecer, parece mentira que ina vieca come osté, s'haya disfrazao come si toviera ventecinco año, come si toviera.*

—No seas ridículo ni pasatista, papá. Señoras mucho más viejas que mamá fueron disfrazadas.

—*Coando se tiene lo tornillo froco, no digo que no, Zolema, ma tua mama todavía está in so sano joicio. ¡Mira que dirse al baile de lo notriero de vendedora de hoevo a la feria franca!...*

—Pues la vieja estaba monísima, tan mona que no le faltó quien le ofreciera el brazo y la llevara al buffet.

—Una conquista, papá... Felicitala...

—*Siguro que sería in pelapollo del mercao del Prata disfrazao de gran siñor.*

—¿Pelapollos? Nada menos que el propietario de un aserradero de San Fernando.

—*¡Eh!... Intunce, come la vieca llevaba la canastra con lo hoevo falluto de celuloide, el tipo in següida vió nigocio para la fabricasiún de lo caconcito de álamo destinado al envase. Diga, vieca, ¿con qué la cunvidó in la cantina de lo notriero?*

—Buffet, papá, en el buffet del club.

—Con champaña y sangüiches, tesorito mío.

—*A coalquier moscato le dicen champaña, le dicen.*

—¿Y la etiqueta, viejo?

—*De pegar se pega la etiqueta lequítima, e in coanto al roido del taponazo, basta con in poco de ácido carbónico, basta. ¡Se lo sabré mí que foi mozo di la cunfetería "Lo Do Turco"!... ¿E a osté, fraca, cóme le foé de fiesta? ¿Le salió arguna simpatía?*

—Un chico interesantísimo con quien bailé casi toda la noche.

—*¿Trabaca o hace el pelandrún?*

—Me dijo que está empleado en el puerto.

—*Con tal que no sea in la draga...*

FELIX LIMA

MONOS DE OLIVAS

Tijeretazos

Ronda de Máscaras

FOYER de un hotel lujoso. Bullanguería carnavalesca. Risas, voces y todos los accesorios indispensables. Infinidad de máscaras alocadas, febriles, desparramadas aquí y allá semejan torbellinos de policromo papel picado arrojado al azar. En un rincón, una elegante mascarita vestida con traje de cola de raso azul, capotita adornada con dos hermosas plumas rizadas y el rostro cubierto por el antifaz, contempla melancólica a los que se divierten. A su espalda, un caballero pálido de ojos negrísimos y boca bermeja, vestido a la usanza del siglo XVIII, le hace escolta. A poco, la orquesta inicia un tango quejumbroso, cargado de nostalgias. La mujer suspira con abandono.

EL CABALLERO *(inclinándose sobre ella)*. — ¿Queréis que bailemos?

LA DAMA. — ¡Para qué!... Estoy triste, amigo mío, tristísima. Toda esta alegría me causa una punzante amargura.

EL CABALLERO. — ¿Es posible? *(muy contrariado)*. No obstante hemos venido a divertirnos.

LA DAMA *(con voz trémula)*. — ¿Es que acaso conseguiré sustraerme de mí misma para confundirme en este torbellino? ¡Ay, amigo mío! Los goces de este mundo no me pertenecen y nada ni nadie podrá torcer a esta pecadora alma mía de su marcada ruta.

EL CABALLERO *(que mientras ella habla ha estado cambiando señas con una máscara)*. — ¡Estáis grave! Pero, al menos permitiréis que baile con aquella pastorcita...

LA DAMA. — ¡Por supuesto! Id, y que os divirtáis...

(Este vase apresuradamente y se pierde con su pareja).

LA DAMA *(hablando casi en voz alta)*. — ¡Ah, cuánta ficción! ¡Y cuán quebradiza es la palabra del hombre! *(Queda pensativa)*.

LA DAMA RUBIA *(que al acercarse alcanza a oír las últimas palabras)*. — Estáis demasiado profunda para un baile de carnaval, mi querida señora...

LA DAMA *(sobresaltada)*. — ¿Quién sois? *(examinándola)*. Vuestros cabellos son rubios y relucientes como un luis recién acuñado; vuestra barba menuda y carnosa y aunque el antifaz os cubre el rostro, presiento que todo él está radiante como un ascua...

LA DAMA RUBIA *(sonriente)*. — ¡Elocuente estáis, también! Pero... decidme, ¿qué adivináis aún más en mí?

LA DAMA *(con gravedad)*. — ¡El amor! *(La Dama rubia se estremece)* ¿Os estremecéis? Sí, adivino al amor y un ansia loca de perderos...

LA DAMA RUBIA *(agitadísima)*. — ¡Pst! ¡Callad, os lo ruego! *(Mira para todos lados)*. ¡Decidme quién sois, por amor a Dios!

LA DAMA. — Una que ya ha pasado lo que presiento en vos...

(El Caballero, que ha dejado a su pareja, se acerca solícito).

EL CABALLERO. — ¿Necesitáis algo?

LA DAMA RUBIA *(con creciente admiración)*. — ¡El caballero Des Grieux!

EL CABALLERO *(inclinándose, cortés)*. — Para serviros... ¿A quién tengo el honor?

LA DAMA RUBIA *(que mira consternada a su interlocutora de antes)*. — Entonces vos sois... sois... Manón Lescaut...

LA DAMA *(alzándose brevemente el antifaz y haciendo un gracioso mohín)*. — Vuestra amiga...

LA DAMA RUBIA *(balbuceando)*. — Pero... ¿es posible? ¿Y sois así, tan... tan...?

MANÓN LESCAUT. — Distinta, ¿verdad? Así es, amiga mía. *(Señalando el salón)*. No olvidéis que esto es una mascarada.

EL CABALLERO *(insistiendo)*. — Ya que nos conocéis, decidnos vuestro nombre...

LA DAMA RUBIA *(apretándose el antifaz con ambas manos con indecible temor)*. — ¡Oh, no! ¡No!... ¡no!

EL CABALLERO *(irónico)*. — ¿Intrigas de carnaval?

MANÓN LESCAUT. — ¿O de sexo?

LA DAMA RUBIA *(defendiéndose)*. — ¡No, no, no!

EL CABALLERO. — ¡Quizá alguna esposa inquieta!...

LA DAMA RUBIA *(angustiada)*. — ¡No, callad! Me voy... os dejo...

DON JUAN *(apareciendo por la izquierda y acercándose a la Dama rubia)*. — ¡Por fin os encuentro! ¿Dónde os habíais fugado?

MANÓN LESCAUT. — ¡Salud, don Juan florido!

DON JUAN. — ¡Salud, hermosa enmascarada!

LA DAMA RUBIA *(sobresaltada y ruborosa)*. — Dispensad, me marcho.

DON JUAN *(ofreciéndole el brazo)*. — Vamos a divertirnos que el final se acerca...

LA DAMA RUBIA *(resistiéndose)*. — ¡No sé si debo!... ¡No... dejadme!

MANÓN LESCAUT. — Id, apresuraos que el trance es breve. ¡Tiempo tendréis luego de sobra para lamentaros!...

LA DAMA RUBIA *(tomando fascinada el brazo a Don Juan)*. — Vamos... vamos... *(A la pareja)* No me guardéis rencor...

EL CABALLERO *(suplicante)*. — ¡Una merced, una sola! Mostradme, al menos, el rostro...

LA DAMA RUBIA *(sonriendo con travesura)*. — ¡Nunca! ¡nunca!

EL CABALLERO. — ¡Os lo suplico!

DON JUAN *(con arrebato)*. — ¿Por qué ocultar el sol? *(Tira velozmente del antifaz de su compañera. Esta da un grito y huye hacia el salón seguida por Don Juan).*

EL CABALLERO *(estupefacto)*. — ¡Cielos! ¿Habéis visto? ¡Desdémona!...

MANÓN LESCAUT *(con sonrisa burlona)*. — Y su Don Juan florido... Pero... ¿por qué os extrañáis? ¿Es sin duda su virtud lo que tanto os turba? Reflexionad. En el fondo se trata de una mujer joven, hermosa e insatisfecha.

EL CABALLERO. — Tenéis razón. Y el amor es el mismo de siempre. Invariable y eterno, aunque renazca mil veces y trate en vano de ocultar sus canas de abuelo.

MANÓN LESCAUT. — Y la virtud, no lo olvidéis, es cerco demasiado frágil para atemperarse a ella.

EL CABALLERO *(que ha divisado a su máscara que le llama)*. — ¡Qué calor terrible hace aquí! ¿No deseáis refrescaros?

MANÓN LESCAUT *(con dulce complicidad)*. — En efecto, hace un calor sofocante. ¿Por qué no vais a pasearos por el parque?

EL CABALLERO. — ¿No me acompañáis?

MANÓN LESCAUT. — Prefiero continuar aquí mirando el baile.

EL CABALLERO. — En fin, como gustéis. Vuelvo al instante. *(Vase apresuradamente).*

MANÓN LESCAUT *(incorporándose con profunda tristeza)*. — Y el amor es el mismo de siempre, aunque trate en vano de ocultar sus canas de abuelo... *(Con su pañuelito de encajes enjuga una lágrima que le orla el párpado. Luego se levanta y se encamina hacia la salida. Muchas máscaras enlazadas de la mano, forman una ronda y cantan frenéticas. Una de ellas se desprende y persigue a Manón con atrevida solicitud).*

MÁSCARA. — ¡Ven, solitaria! ¿No quieres que juguemos al amor? ¿Por qué huyes? ¿Me desdeñas? ¡Ten presente que al fin te enredarás! *(Manón huye)* ¡Adiós, paloma! *(La ronda sigue su algarabía).*

EL CABALLERO *(aparece afligido por la derecha)*. — ¡Manón! ¡Manón! ¿Dónde está? *(A los de la ronda, que lo rodean con gran vocerío).* ¿Habéis visto a Manón?

LOS DE LA RONDA *(divertidos)*. — ¿Manón? ¿Buscas a Manón? ¡Hola! ¡Un Des Grieux que ha perdido a su Manón! *(Ríen con estrépito y a voz en cuello cantan alrededor de El Caballero)*:

¡Manón! ¡Manón!
¡Je n'ai pas vivre sans amour!

TELÓN.

JOSEFINA CROSA



NO SE DISFRAZAN

—¿Te disfrazas, Yusuf?
—No presumo de snob.
Soy un hombre de bien.
—Yo lo mismo, Jacob.

—¿Te molestan las bromas de estos días?
—Según.
Pero nunca he querido disfrazarme al tuntún.

Cuando joven, tenía mis enredos.
—Ya, ya.
—Hoy podría enojarse mi mujer.
—Claro está.

—Es mejor atracarse de salmón y rosbif
y no ser prisionero de los moros del Rif.

—No es la vida un castigo ni es la vida un edén.
Hay que ser hombre serio.
—Me parece muy bien.

—Mi vecino Julián de payaso salió,
y, vestido, de diablo, a Gabriel se encontró.

Proyectando ir después a la casa de Rut,
se marcharon los dos a tomar un vermut.

Y los dos agarraron una tranca brutal.
¿Qué me dices, Jacob?
—Me parece muy mal.

—A Julián le dió luego por ser noble adalid.
—¡Qué palabras tan finas!
—Y creyéndose un Cid

contra un ómnibus sucio fué a estrellarse, y en él
sin disfraz se quedó, sin disfraz y sin piel.

—Hace falta a menudo la paciencia de Job.
Hay que ser muy prudente.
—Tú lo has dicho, Jacob.

—Y Gabriel, que es un tipo pretencioso y gandul,
quiso entonces cantar como canta el bulbul.

Un agente le oyó, se empezó a fastidiar
y le dijo a Gabriel: "Ciudadano ¡a callar!"

El borracho, furioso, murmuró: "¡Qué idiotez!"
Y quedó detenido por pesado y soez.

Y ahí lo tienes llorando y con fiebre y con tos.
—¡Qué final desastroso han tenido los dos!

—El ponerse un disfraz no demuestra virtud.
Se resiente el bolsillo y también la salud.

Disfrazado, te encuentras con los autos y ¡paf!
—Disfrazarse no es moda ni siquiera en Calaf.

—El que quiere sin riesgos mantener su nariz,
que se quede en su casa. Será siempre feliz.

—Esa frase tan sabia la escribió Abimelec.
—Esa frase es vulgar hasta en Chapultepec.

Disfrazarse actualmente me parece un error.
—Ya no tiene ninguno ni dinero ni humor.

—Hay ruleta, y no bailes, hoy en día en el club.
¿Quién no va a acongojarse cuando no es un querub?

—¡Un querub! ¿Y qué es eso? ¿Algún postre alemán?
¿La palabra aprendiste en cualquier bataclán?

—No te mofes, Jacob. Te hablaré del pitpit,
te hablaré de la alafia, te hablaré del cenit,

y podrás escucharme con profundo interés.
Instruirse es gran cosa. ¿No es verdad?
—Así es.

—Disfrazarse es indigno del que admira el elod,
del que sabe la historia del famoso Nemrod,

del que vió el azimut, del que ha visto el mirab,
del que puede expresarse como un rico nabab.

—Convenido, Jacob. ¿Qué me vas a decir?
Disfrazarse es absurdo para el santo faquir.

—Conversemos, si quieres, de Ararat y de Oreb
y de ciertas doctrinas que defiende el Mogreb.

Disfrazarse es encanto del chicuelo precoz.
En nosotros es algo detestable y atroz.

—La careta es odiosa.
—¡Muy bien dicho, Yusuf!
¡Oh, qué tiempos tan malos!
—¡Oh, qué malos! Sí. ¡Uf!

LUIS GARCÍA

De San Pedro y Chañar Ladeado



SAN PEDRO. — Reunión social realizada en la residencia de los esposos Cheylláda - Martínez, para festejar un acontecimiento íntimo.





CHAÑAR LADEADO. — Bodas de oro de don Baldomero Aramburu y su esposa doña Josefa A. Urreta, originándose una amena reunión familiar.

CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES





Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y al respaldo el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: "Concurso Infantil", CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



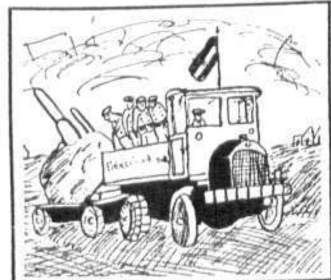
2651 — La orquesta típica "Julio de Caro". *Sabino Luciano Lattanzio.*



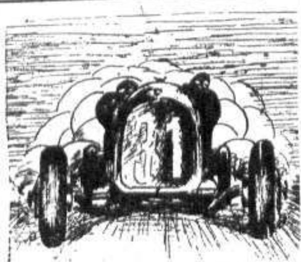
2652 — Disfrutando las vacaciones. *Pedro F. Beccari.*



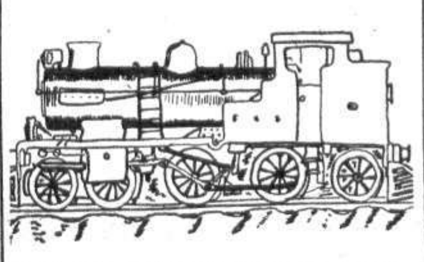
2653 — Miguel y su petiso. *José L. Rojas.*



2654 — Después de las maniobras militares. *Ricardo M. Varese.*



2655 — Gaudino llegando a Bell Ville. *Roque H. Andrada.*



2656 — La locomotora. *F. Schenkel.*

Una moda que se impone

Hay una moda que se propaga más que la misma melenita y seguramente será mejor recibida que ésta, sin tener tantos impugnadores. Nos referimos a los cabellos claros, que hoy están tan en boga y hacen furor en las grandes ciudades europeas. Personas recién llegadas de París nos afirman que toda niña y hasta las damas que se precian de elegantes lucen sus cabellos color oro, obteniendo así en el rostro ese aspecto agradable de juventud y belleza no igualado por ningún otro medio. Con este motivo se han preparado productos de tocador que realizan a la perfección el maravilloso cambio de los tintes del cabello. Entre los decolorantes más renombrados cabe destacar un extracto vegetal preparado con manzanilla verum, que hasta ahora ha dado entera satisfacción por su resultado insuperable y su sencilla aplicación. Se emplea con suma facilidad en casa, y en cuatro o cinco días da al cabello el tono de color deseado. En las buenas farmacias se encuentra pronta para el uso, envasado en frascos que alcanzan para varias aplicaciones. Su uso no perjudica en nada el cabello, sino, al contrario, favorece su conservación, por lo que es hoy muy recomendable para los niños.



LECTURAS INFANTILES



¿Quién es Pulchinela?

Jorgito y Haydée han instalado en su casa un pequeño teatro, regalado por el abuelo al primero de los nombrados, en el día de su cumpleaños. Estos niños tienen así su entretenimiento sin salir de su casa. Cierto día el abuelo les llevó un muñeco grande con una nariz grande también, parecida al pico de un loro.

El anciano mirando cariñosamente a los niños díjoles:

—¡Aquí tienen ustedes a Pulchinela!

—¡Pulchinela! — exclamó Haydee.

—¿Quién es Pulchinela, abuelito?

—¡Cómo!, ¿no lo sabes?

—Ni yo tampoco — dijo Jorgito.

—Bueno, yo os diré quién era. Atención:

Pulchinela nació en Nápoles. Su nombre de pila era Citrulo. Pero todos lo llamaban Pulchinela, que en el dialecto quiere decir pulguita.

Pulchinela tenía un gran defecto: era mentiroso.

Mentía a su padre, mentía a sus compañeros de juegos, mentía a cuanto ser viviente se le pusiera por delante.

A fuerza de decir mentiras le creció la nariz como un pico de loro. Las gentes no creían ni una sola de sus palabras, y cuando se encontraban con él, reían a mandíbula batiente. En verdad que Pulchinela hacía reír hasta con su vestido. Pero, de esto, él no tenía la culpa. Su padre era un pobre titiritero y no tenía dinero con qué comprar un traje e Citrulo. Tomó un día las tijera, y, como pudo, cortó uno para su hijito. Se lo cosió muy amplio, tanto que podía servirle hasta más de quince años, o por toda su vida. En la cabeza le puso un cono de fieltro blanco que se daba vuelta en el borde, a medida que iba creciendo la cabeza.

En toda su vida Pulchinela no usó otro traje. Fué tan haragán y descuidado, que jamás ganó unos centavos para comprar otro.

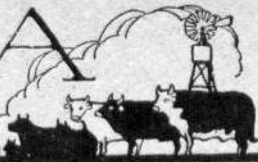
Pulchinela también era goloso. El día en que el padre colocó sobre su cabeza el bonete blanco, lo tomó por un cono de azúcar y comenzó a lamerlo. Su padre lo castigó. Pero él no se cuidaba de castigos ni de trabajo. Cuando no había nada qué comer en casa, se iba al golfo, decía unas gracias a los transeúntes que reían y las festejaban largamente y concluían por invitarle a comer.



Así vivió toda su vida, Pulchinela. No hizo nunca nada, comió siempre a expensas de otros, dijo mentiras y tonterías. Pulchinela, hasta cuando murió tuvo siempre la misma nariz de loro, su birrete blanco en la cabeza, y sobre su cuerpo el mismo traje hecho harapos, que su pobre padre le confeccionó, con la esperanza de que con el trabajo y la formalidad, adquiriese uno nuevo y menos ridículo.

ADELIA DI CARLO





GANADERIA

"EL ENTUMECIMIENTO" EN LOS CERDOS

El "entumecimiento" es un término que se aplica a veces con latitud, a varias condiciones del cerdo, en las que la rigidez de movimientos, debilidad, y parcial o completa incapacidad para levantarse, son los síntomas predominantes y, por lo tanto, más descriptivos que indicativos de las causas que están produciendo tales síntomas. Así, pues, "entumecimiento" se dice, sin distinción, en casos de reumatismo, autointoxicaciones, raquitismo y condiciones de debilidad a que llega el animal por insuficiencia de minerales y vitaminas en los alimentos.

El reumatismo y la autointoxicación parecen estrechamente aliados en cuanto a sus causas y a sus resultados, excepto en lo que se refiere a los sufrimientos; el reumatismo causa dolores más agudos y se caracteriza por una derrengadura de balanceo e inflamación de las articulaciones y músculos, y falta de inclinación a ejecutar movimientos; mientras que en la autointoxicación, combinada con la ausencia de deseo de moverse, puede existir la completa incapacidad para levantarse o caminar.

El reumatismo parece ser, en realidad, una autointoxicación, pero la autointoxicación no produce siempre los síntomas del reumatismo, aunque ambos son consecuencia de una imperfecta eliminación de los productos agotados del cuerpo y su reabsorción en el sistema. Las causas que conducen a crear estas dos condiciones, que por su similitud puede no ser práctico considerarlas unidas para todos los propósitos, son la alimentación inapropiada, exposición al frío y a la humedad, chiqueros obscuros y mal ventilados, resfríos y cansancio. Todas ellas contribuyen a disminuir la vitalidad del animal, dando lugar a perturbaciones digestivas y a disminución en el funcionamiento de los órganos que eliminan los productos agotados y ponzoñosos de la digestión y de la actividad bacterial en el canal intestinal.

El reumatismo se presenta en general de repente, ofreciendo primero una rigidez general de todo el cuerpo o de una o más extremidades o a través de los lomos, en tanto que en otros casos se observa una seria renguera de una o más articulaciones, acompañada de fuertes dolores, calor e hinchazón, o bien el animal se encuentra imposibilitado de levantarse, y gruñe penosamente si intenta hacerlo, como ocurre cuando los músculos del lomo están seriamente afectados. El animal reumático presenta variaciones de día a día, cambiándose la inflamación con notable rapidez de una articulación a otra, pudiendo parecer un día notablemente aliviado, para sufrir una recaída al siguiente; pierde carnes, la piel se vuelve escamosa, áspera y encogida, falta de apetito y se echa con visible repugnancia a moverse.

En los casos graves se presenta una fiebre aguda, el corazón funciona irregularmente, hasta producirse intermitencias, y el animal puede morir de insuficiencia cardíaca durante el ataque o más tarde, por estar afectadas las válvulas del corazón.

En la verdadera autointoxicación no se presenta esta situación aguda y penosa, los venenos retenidos afectan aparentemente el sistema nervioso más bien que las articulaciones y los músculos, y el animal está aletargado, sin voluntad para hacer movimientos y acaso imposibilitado de hacerlos, o aun de levantarse en absoluto, o si puede hacerlo, anda con un paso incierto y vacilante, por lo que frecuentemente se describe como "entumecimiento".

El tratamiento del reumatismo y el de la autointoxicación son idénticos casi, a diferencia de que en el primero está indicado el tratamiento local para las articulaciones y músculos inflamados, pero esto se hace más para aliviar el dolor y dar comodidad al animal que con intención de corregir la causa primordial. Debe darse una buena dosis de medicamento salino, ya sean sales de Glauber o de Epsom, lo que debe ser repetido en el curso de cuatro o cinco días y de nuevo, después de otro intervalo igual, si no hubieran disminuido los síntomas, purgante que debe ser seguido por dosis de bicarbonato de soda a la mañana y a la noche, con una dosis de yoduro de potasa al mediodía.

En las articulaciones inflamadas y en los músculos habrá que dar masajes con un linimento compuesto de partes iguales de aceite alcanforado y pomada de belladona, y los animales deben ser colocados en locales calientes y secos, y sometidos a una dieta fácilmente digerible, que puede estar formada por avenas, vezas, cebada triturada, torta de lino y algunas raíces.

El raquitismo puede ser descripto como una enfermedad de deficiencia, y aunque los cambios anatómicos están principalmente limitados a los huesos, debe ser considerada como una afección general en la que la nutrición de todo el cuerpo no se verifica regularmente y su crecimiento y desarrollo se retardan. Es, en esencia, una enfermedad de la juventud, y ocurre durante el período en que el crecimiento es usualmente activo, a saber, entre unas cuantas semanas y unos cuantos meses de edad, y porque, debido a la blandura de los huesos, que no pueden soportar el peso del cuerpo, y a la poca próspera condición general de los sujetos, su rigidez de movimientos y su falta de deseo para moverse, el raquitismo es, con frecuencia, confundido con el reumatismo, y el término "entumecimiento" se le aplica igualmente.

El raquitismo es debido a la incapacidad del sistema para utilizar las sales de calcio, introducidas con el alimento, para la construcción de huesos y cuerpo, la que depende del contenido de calcio y ácido fosfórico en los alimentos, de los rayos ultravioletas, ya producidos artificialmente, o los naturales de la luz del sol, de las sustancias minerales y de las vitaminas contenidas en la alimentación, y, según recientes trabajos de investigación han demostrado, también, una condición extremadamente parecida, sino idéntica al raquitismo, y que muestra todos los síntomas de lo que usualmente se llama "entumecimiento", puede ser producida por administrar una ración deficiente en materias minerales, pero esta enfermedad difiere del verdadero raquitismo en que se produce rápidamente el restablecimiento en cuanto se dan minerales.

La deficiencia de materias minerales no solamente da por resultado estos síntomas de "entumecimiento", sino que también origina perturbaciones de la piel y desmedro del animal. En tales enfermedades infecciosas, como fiebre y erisipela porcina, se muestran también los síntomas de "entumecimiento"; no hay que perder de vista la posibilidad de alguna de esas dos enfermedades, sobre todo cuando está afectado un número de cerdos con lo que parece ser "entumecimiento".

Geo. G. J. Peters

De Tucumán



Subcomisión de los corsos organizados para las fiestas de carnestolendas en el radio de la calle Muñecas.

LA DIGNIDAD

Si eres artesano, evita enlodarte recibiendo alguna cosa que no sea la compensación de tus méritos; si eres poeta, no manches la túnica de tu musa cantando en la mesa donde se embriagan los cortesanos; si eres sembrador, no pidas la protección de ningún amo y espera la espiga lustrosa que al encantamiento de tus manos rompa el vientre de la tierra; si eres sabio, no mientas; si eres maestro, no engañes; si eres pensador o filósofo, no tuerzas tu doctrina ante los poderosos, que la pagarían sobradamente; por tu propia grandeza debes medir tu responsabilidad y ante la raza entera tendrás que rendir cuenta de tus palabras. Sea cual fuere tu habitual menester, hormiga, ruiseñor o león, trabaja, canta, o ruge con entereza y sin desvíos, pues en ti vive una partícula de tu raza.

No imites al siervo que se envilece para aumentar la reacción de su escudilla. Desprecia al corruptor y compadece al corrompido; desafía, si es necesario, al encono y la maledicencia de entreambos, pues nunca podrán afectar lo más seguramente tuyo de ti: tu personalidad. Ninguna turba de lacayos puede torcer a un hombre de carácter. Es como si una piara diese en gruñir contra el chorro de una fuente dulce y fresca; el agua seguirá brotando sin oírlos y al fin, los grubetes acabarían por abrevar en ella. Algo necesitamos de los demás y no es poco: respeto. Debemos conquistarlo con la inflexible virtud de nuestra conducto. No es respetable el que obedece contra el sentir de su propia conciencia; la disciplina es una virtud feudal que la nueva raza desdeña. Todos respetan al que sabe jugar su destino sobre la carta única de su dignidad.



CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

TELÉFONOS: *Unión Telefónica:* Administración: 8080 (Rivadavia). Dirección: 8081 (Rivadavia). Sección Avisos: 8082 (Rivadavia). Talleres: 8083 (Rivadavia).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL	EN EL INTERIOR	EN EL EXTERIOR
Trimestre. . . . . $ 2.50	Trimestre. . . . . $ 3.00	Trimestre. . . $ oro 2.00
Semestre. . . . . „ 5.00	Semestre. . . . . „ 6.00	Semestre. . . „ „ 4.00
Año. . . . . . . „ 9.00	Año. . . . . . . „ 11.00	Año. . . . . . „ „ 8.00
Número suelto. . 20 ctvs.	Número suelto. . 25 ctvs.	
Número atrasado del corriente año. . 40 „	Número atrasado del corriente año. . 50 „	

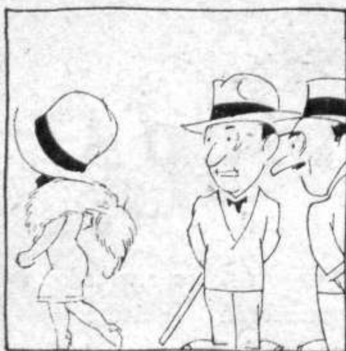
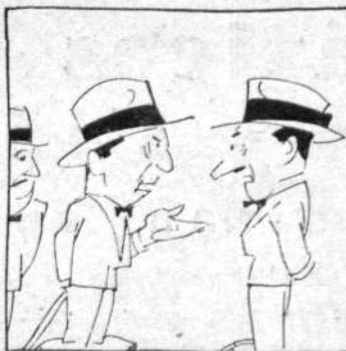
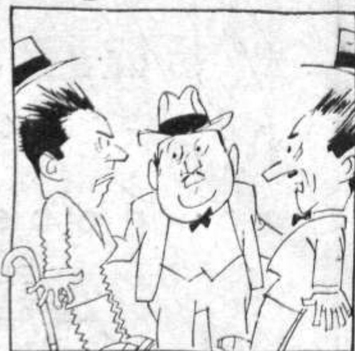
Para Bolivia, Brasil, Costa Rica, Colombia, Cuba, Estados Unidos de América, España, Ecuador, Filipinas, Honduras, Méjico, Nicaragua, Perú, República Dominicana, San Salvador y Uruguay. Año. . . . . $ oro **5.—**

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR

A PUNTA DE LAPIZ, POR VALDIVIA

¿A QUIEN MIRA?

—Esa señorita me ha mirado a mí. Sabe que soy partidario de don Hipólito.

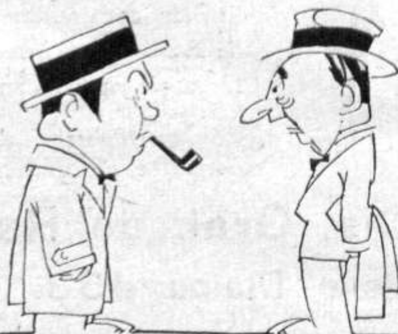
—No, señor; me ha mirado a mí. Sabe que soy amigo del doctor Melo.

—Haya paz. Yo la conozco mucho. No ha mirado a ninguno de los dos. Es bizca.



PARADOJAS POLITICAS

—Yo soy personalista; ¡pero nada de personalismos!



LOS PLACERES DEL VERANEO

—Este año no he perdido nada en la ruleta de Mar del Plata.

—Te felicito.

—Lo he perdido todo en la ruleta de Montevideo.



DESPUES DEL RESULTADO

Gallo. — ¿Qué opina usted sobre las últimas elecciones?

Melo. — Que no son las últimas.



EL MAS ALLA

Justo. — ¿Cree en el espiritismo?

Tamborini. — Sí. Yo, por ejemplo, soy ministro y dentro de unos meses dejaré de serlo.

Justo. — ¿Y eso qué demuestra?

Tamborini. — Que en la nueva presidencia acaso podria encargarme de una cartera. ¿No seria una reencarnación?

CUENTOS PARA LOS NIÑOS

Las aventuras de Gorgojito

(CONTINUACION)

EL ELEFANTE DESPINTADO



La pereza hace más daño en el mundo de lo que puede calcularse, y lo más pernicioso de ella está precisamente en que a lo mejor suele hacer trabajar de prisa y corriendo y sin fruto, pues las prisas excesivas contribuyen a los atolondramientos que a nada bueno conducen.

Los hindúes que iban en busca del elefante blanco y cazaron como sabemos uno plomizo, hubieran continuado con todo brío su caza hasta no cumplir a conciencia su cometido y verse en posesión del elefante blanco que debía ser consagrado en el templo, a no salirles al paso Juan de la Luna con la donosa proposición de pintar de blanco el animalucho con tanto trabajo capturado.

Como la realización de lo que el largirucho proponía era más factible que encontrar el elefante blanco, la pereza venció y los hombres se inclinaron a llevar a cabo las cosas por el procedimiento más sencillo.

En posesión del gigantesco elefante y pintado éste, decidieron emprender la vuelta por el camino más corto. Como Gorgojito había contribuído tan eficazmente en la captura del animal, Juan de la Luna en lo de la pintura y Calandria había entretenido a todos tan agradablemente con sus cantos, les invitaron a ir al pueblo donde seguramente habían de celebrarse grandes fiestas para consagrar en el templo como a un dios el elefante blanco. Era justo que los muchachos pudieran participar de estas alegrías.

Allá fueron, pues, los tres, aunque Calandria, como más razonable, aconsejó:

— Debiéramos hacer todo lo posible para emprender el viaje de retorno a casa. ¿No pensáis en la terrible ansiedad en que vivirán los nuestros?

— Yo pienso — suspiró Juan de la Luna — en esas cosas y en muchas más. Pero los caminos son largos y los alimentos ningunos, y es peligroso lanzarse así no más expuestos a morir hambrientos.



—No nos habría de faltar con qué satisfacer el apetito.

—Aunque no nos faltase. Me figuro que es cosa de tener en cuenta que no nos fué tan mal con los beduínos, camelleros y estos cazadores de elefantes, para que los abandonemos así como así, despreciando la invitación que nos hacen a participar de unas fiestas desconocidas.

—En eso tiene razón Juan de la Luna — adujo Gorgojito.

—Además — agregó el larguirucho — ¿quién sabe si al emprender nuestra vuelta, solitos los tres, no seríamos acometidos por los ladrones?

—Eso no hay que temerlo — afirmó Gorgojito; — los ladrones no deben inspirar miedo más que a los que tienen algo que les puedan robar. A nosotros no iban a robarnos el aire que es nuestra única riqueza.

—Después de todo, Gorgojito, no hay que darle vueltas; por muy conveniente que sea para nosotros volver a casa, la imposibilidad de realizar tal intento es bien manifiesta: ni sabemos el camino ni contamos con dinero.

—En eso tienes razón. Hagamos el viaje para llevar este elefante blanco, que no es blanco, y veamos lo que sucede.

Emprendieron el viaje. Iban lentamente siguiendo la corriente de un río rumoroso no muy ancho, orlado en sus orillas por altos álamos. El elefante marchaba majestuosamente. Había resultado tan manso, que en lugar de recién capturado, parecía un elefante domesticado de circo. Sobre el hermoso animal iban encaramados nuestros héroes.

Como la marcha era lenta, los jefes de la expedición mandaron que se adelantara, jinete en un brioso caballo, uno que llevara la noticia al pueblo de la próxima llegada del elefante blanco.

La noticia llenó de regocijo al pueblo. Ya no se encontrarían sin su animal sagrado. El sacerdote principal, y gran señor, ordenó que salieran todos en procesión solemne a recibir al animal sagrado.

Marchó el pueblo entero en dos filas camino adelante con orden de no detenerse hasta no encontrar a la caravana.

Gorgojito que vió desde el elefante aquel hormiguero humano que hacia ellos caminaba, dió la noticia a sus compañeros. Estos ordenaron que se apeasen Gorgojito, Juan de la Luna y Calandria, para que los sacerdotes del pueblo no tomaran como irreverencia sacrílega el que se hiciera servir al elefante de cabalgadura para chicos.

Por el ruido que hasta ellos llegaba podían calcular el entusiasmo con que el pueblo marchaba ansioso de contemplar el elefante blanco que en lo sucesivo había de ser para ellos como un dios protector, capaz de librarles de todo peligro.

Faltábale a unos y a otros recorrer poco espacio para juntarse, cuando, repentinamente, el cielo se cubrió de negros nubarrones y resonaron en el espacio truenos luminosos.

A estos truenos que sobrecogieron los corazones, siguió una lluvia torrencial. Caía el agua sobre la tierra como si fuese arrojada por mangueras de gran presión. Los hombres no sabían dónde refugiarse, el elefante permaneció quieto en mitad del camino, estremeciéndose levemente como satisfecho de recibir aquella ducha inesperada. En el poco tiempo que duró la lluvia, el elefante recobró su color natural con gran terror de los que le conducían.

—Descubierta la farsa nos degollarán.

—Diremos que el que nos engañó es el larguirucho que pintó al animal, y que lo degüellen a él y a sus compañeros.

Gorgojito que había oído estas palabras comprendió el peligro que podían correr, avisó a Juan de la Luna y a Calandria y los tres corrieron a refugiarse a un macizo de árboles que había a la orilla del río. Próxima a ese macizo había una canoa y para encontrarse más lejos de los hombres subieron a ella, desamarráronla y se dejaron arrastrar por la corriente encomendándose a Dios.

Entre tanto los del pueblo, conocedores del engaño de que querían hacerles víctima, apedreaban despiadadamente a los cazadores de elefantes.

MAXIMO SUAVE

DIBUJOS DE ARÍSTIDES RECHAIN

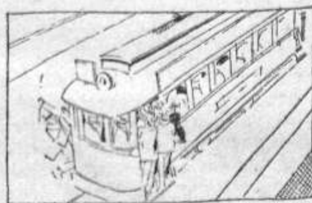
(CONTINUARÁ)

Desde el Mirador



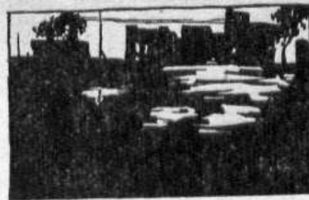
LA PROPINA

La propina refleja la rumbosidad porteña. En ninguna ciudad del mundo se da con tanta largueza como en Buenos Aires. Y ello, en lugar de beneficiarnos moralmente, nos ha colocado en una situación de inferioridad ante los que la reciben. La consideran un deber nuestro; más aún: la exigen, y en tal forma que, si no la concedemos con magnificencia, nos sirven de mala manera. Esta actitud irreverente de parte de quienes están obligados a servirnos, puesto que perciben paga por ello, es más notable en los bars y los hoteles de lujo, en los cuales hasta un 30 ó 40 % del valor de lo consumido concedido como propina es considerado cantidad exigua. En Europa se da, invariablemente, el 10 %. Nosotros debemos imitar esa costumbre, y si ella trajese como consecuencia un peor servicio, adoptar otra más edificante: no dar nada. Sería el recurso más expeditivo para conseguir en poco tiempo lo que lógicamente debe ser.



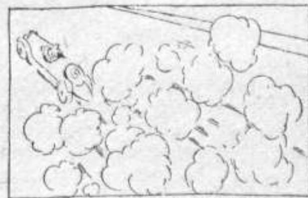
PERSUASION

Estamos esperando, desde hace largo tiempo, la reincorporación del reglamento del completo en los servicios tranviarios. Pero el día no llega. Mientras tanto, el público depende de la voluntad de los guardas, o, más claramente, del buen o mal humor de los mismos. En los ómnibus acontece algo semejante; pero los servidores de éstos cuentan con medios más persuasivos para hacer cumplir un completo arbitrario: el puño y la maquinita de boletos. Eso sí, es menester hacer constar que el empleo de estos medios débese, las más de las veces, a la impertinencia del público, rebelde a acatar las órdenes de los encargados de los coches, lo que atenúa el rigor del delito derivado de la agresividad persuasiva, si bien no se justifica en forma alguna, pues la policía es la única que debe velar por la regularidad en los servicios públicos y de hacer respetar a quienes están encargados de ella. Si esto no fuese así, los agentes de policía estarían de más.



GRAN CIUDAD

Aceras con losas flojas. Calles sin regar y sin barrer. Calles suburbanas sin arbolados protectores. Charcos de aguas estancadas en las vías céntricas. Escasa iluminación en los barrios apartados. Entorpecimientos en los servicios de transporte, a causa de frecuentes inundaciones. ¿Que de cuál ciudad hablamos? ¡De Buenos Aires! ¿Y la Intendencia? Avenida de Mayo y Bolívar, esa casa refaccionada no hace mucho que está perdiendo el revoque del frente.



ESCAPE LIBRE

El primer anhelo de un niño bien es una bicicleta. El segundo una moto o un auto. El segundo y el último, si carece de dinero para poseer un avión. Cumplidas sus más grandes ambiciones, se siente víctima del hastío. ¿Cómo disiparlo? Muy fácilmente: disparando en horas nocturnas, cuando el vecindario duerme, con su maquinita, por las calles de la ciudad y atronando el espacio con el escape libre. ¡Que los ciudadanos se fastidien con tal de que él se divierta! El cumple su cometido en la vida: corriendo sin ir a parte alguna y esparciendo ruidos inútiles, tan inútiles como las ideas estúpidas que germinan en su cerebro de hombre ocioso.



EL POBRE JUAN PUEBLO

A las nueve de la mañana, cuando la ciudad desenvuelve su labor diaria, comienzan los porteros a realizar las funciones higiénicas en los balcones y en las aceras. Los carros de basura, que circulan hasta mediodía, completan el trajín; y el peatón padece las consecuencias. Esas tareas debieran realizarse en las primeras horas del día... Pero es inútil sugerir ordenanzas; seguiremos siendo el pueblo que, como en la frase de Eça de Queiros, reza y paga, para tener lo que no recibe y para alimentar ineficaces presupuestívoros.

Julio Indarte

Feminidades



NIMIEDADES

EL TELEFONO

La vida moderna ha hecho indispensable el uso del teléfono. Las conveniencias que tiene no se discuten. Pero, también ofrece sus inconvenientes, sobre todo cuando está en manos de personas egoístas y desocupadas que "matan" sus horas de ocio molestando a las amigas con su charla insípida, cuando no con sus chismografías que revelan a cada instante su pobreza mental.

A pesar de la comodidad que ofrece, no debe abusarse del uso del teléfono, quitando tiempo sin motivo justificado y molestando a cada rato a las personas que tienen la ingrata idea de instalar el teléfono en su habitación.

Sólo en casos urgentes se justifica que se telefonee a las horas de las comidas.

Si una familia vecina pone a nuestra disposición su teléfono, no debe abusarse de esa concesión y estar constantemente usándolo para cosas fútiles.

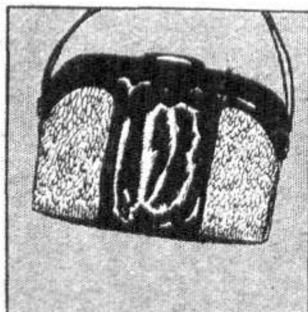
NOVEDAD

MODELOS DE CARTERAS



Este año se caracteriza por la manía de las señoras en que los accesorios de la toaleta, tales como la cartera, sean de la misma tela o con las mismas guarniciones, bordados, incrustaciones, pieles, que adornan el vestido. Algunas del mismo "gros grain" que forman el sombrero son de una sencillez absoluta porque también el cierre metálico está recubierto de tela.

Para la mañana la moda quiere que la cartera sea del mismo cuero del calzado y el cierre puede ser de metal o de asta en tanto que el monograma está impreso a fuego en el cuero mismo, lo que constituye una novedad de buen gusto.



Para muchas carteras se prefiere este año el cuero lúcido y no solamente negro, como antes de ahora pero también en todas las tonalidades del marrón desde el más claro al más obscuro y hasta en las tintes de pastel que imprimen una nota viva y ligera en las capas de piel.

Para la noche, las carteras son lujosas; se confeccionan en "lamé broché" en sus infinitas variedades. Se advierten también bellísimas carteras para de noche de tamaño grande, recubiertas de taffetas cambiante en los colores claros, bordadas con ramitos de flores al "petit point" y con un cierre de tortuga jaspeada o de madreperla quemada.

También se usa para estas carteras de terciopelo negro o de colores vivos, con bordados de "strass" o de piedritas brillantes. Si el terciopelo no está bordado, el monograma y el cierre pueden ser de marcasita, que es siempre el más aristocrático de los ornamentos de noche.



IVONNE



LOS LIBROS



"VAGANDO; IMPRESIONES DE ITALIA", por MARIANO DE VEDIA



El gran literato y periodista ofrece al lector explicaciones y excusas como prólogo de su volumen de viajes. Huelgan las excusas y explicaciones, porque don Mariano de Vedia tiene amplios poderes y el "régium exequátur" de la intelectualidad argentina. "Esto de escribir impresiones — dice — por pura inclinación o puro afán de plumista, cuando no está de por medio una exigencia profesional, es un vicio comparable al de los expansivos que todo lo cuentan, exponiéndose por el hecho a las severidades de la crítica y a las burlas de la misma indiferencia." La crítica — llamamos crítica a la honradez que consiste en aquilatar — aplaude a don Mariano de Vedia; el lector releerá las crónicas, conservándolas complacido en el elegante libro. Vedia nos relata sus impresiones de viaje por Italia. Todos los caminos son trillados; el quid está en la manera con que los vuelve a trillar el viajero. Este itinerario Milán-Venecia-Florencia-Roma-Mussolini-Nápoles-Pompeya-Sorrento-Pisa-Génova-Garibaldi-Belgrano es un nuevo récord de finura y de agudeza. Don Mariano triunfó como viajero, como embajador de la intelectualidad argentina. En sus páginas de viaje amontonó observaciones artísticas y sagaces. No necesita presentar excusas: el volumen impreso en París es un nuevo alarde del gran literato y periodista, del varón culto, doctor en artes y mundología.



"QUIBDO", por PEDRO SONDEREGUER



Una preciosa ciudad colombiana hizo su aparición en el escenario novelesco: Quibdó. La perla del Afrato, desconocida para casi todos los ex alumnos de geografía, se convierte ahora en sitio idílico, gracias a la habilidad del literato colombiano. El señor Sonderéguer, a raíz de un viaje por su dulce patria, le ofrenda este libro. El cariñoso presente no es uno de esos relatos crudísimos que firma el autor de "Cátedra de seducción". Excepto algunas notas realistas, "Quibdó" tiene todos los caracteres de libro puro. Hugo Atanasio Farbel, quibdonense repatriado, se enamora de Cynthia Alzuru, hermosa conterránea, cuyo espíritu angelical tiene similitudes con el de la María de Jorge Isaacs. Farbel consigue tan admirable corazón, pero hechizado por Nydia Montuoso, quibdonense candentísima, abandona a Cynthia. El digno compatriota de Efraim está a punto de provocar un trágico idilio. Su afortunada estrella lo salva de la muerte, salvando de camino a la señorita Alzuru. También ganará su tanto por ciento de ventura Quibdó, pues Farbel dedicaráse a trabajar por el progreso edilicio e intelectual de la villa que le vió nacer. La novela está escrita con fluidez y plácida manera, abundando en consideraciones y juicios atinadísimos a propósito del porvenir de Quibdó, la perla fluvial donde varias razas se mestizan y se perfeccionan para mayor gloria de América Latina.



"LAS TORRES DE NUREMBERG", por JOSE SEBASTIAN TALLON



Diríase que el poeta Tallón se hace el chiquilín para agradar a un hermanito de novia mimosa, sistema seductivo empleado con éxito por los pretendientes ingeniosos. Fingen éstos creer todas las fantasías infantiles; incitan al soñadorcito y le dan nuevos temas de cavilaciones. Tallón se hizo cronista oficial de la muy noble y fantasiosa villa de Nuremberg, que no es la "ciudad populosa de Alemania — sino la otra Nuremberg que tiene, — para sus torres, la primera infancia". Los motivos y la manera de realizarlos están estilizados e infantilizados con ingenio. La métrica de Tallón no resiste a la crítica de los críticos talludos. Pero aquellos versos del gato Cascabel, de "La madre de los pájaros", de "Elogio de la muñeca de trapo" y otros no han sido escritos para la crítica adulta. Sin embargo, las moralejas, fabricadas "ad usum Delphini" democrático, traen enseñanzas a los hombres. Vaya de ejemplo "El nudo", poesía que entenderán mejor los muchachones que los muchachitos, y que encierra una hermosa y feliz idea:

Para acordarte de algo lindo
no hagas un nudo en el pa-
[ñuelo,
porque al recuerdo que así
[guardas
lo has lastimado al retorcerlo.



Y vendrá el día, ya verás,
que aprovechando tu silencio,
pondrán un nudo en tu garganta,
para vengarse, los recuerdos.

RAUL P. OSORIO



Almanaques Literarios

CADA comienzo de año asistimos a una copiosa floración de almanaques literarios. Antologías, crestomatías, centones diversiformes surgidos en los días inaugurales de estos últimos años, testimonian, en toda Europa, el renacimiento de tan noble y pintoresco género. El almanaque literario que posee antecedentes remotos — ¡cándidos grabados y deliciosas pastorelas de "Le grand calendrier des Bergers", compuesto por el "Berger de la Grande Montaigne" hace cinco siglos! — ha evolucionado profundamente. Sin contar con la transformación — o desaparición más bien — que han sufrido los primitivos "Prognosticatio", "Prophecias", "Tacuinus" y "Ephemérides", consagrados especialmente a las predicciones meteorológicas, horóscopos y adivinaciones.

Pudiéramos multiplicar las referencias en abono del profuso historial y de la extensa raigambre que ostenta el almanaque literario. Pero no nos interesa precisar sus ascendencias. Recordemos solamente, como aproximada anticipación del género que hoy se cultiva, los célebres almanaques y horóscopos del apicarado señor y quevedesco conceptista don Diego Torres Villarroel, tan difundido en el vulgo setecentista de calles y plazuelas.

Los almanaques literarios tuvieron, en días pretéritos, un carácter popular, democrático, de cosa asequible a las mayorías que, empero la mudanza experimentada, hoy aun conservan. Hasta aquellos — como los que vamos a reseñar — que han suprimido los horóscopos arbitrarios o las recetas domésticas, que son centones de diversos trozos, o que a las efemérides literarias yuxtaponen elementos de otra índole y convierten estos libros en antologías, muestrarios, bazares. Pues el espíritu del almanaque — repetimos — es esencialmente democrático. En sus límites cabe todo: el trozo escogido, la conmemoración oportuna, al lado del suceso banal y del disparate emboscado... En ellos el lector puede penetrar, como en un gran bazar, donde se acumulan objetos disparejos, y elegir el artículo más de su agrado.

Espíritu de almanaque poseen muchas recopilaciones actuales a las que el público se muestra tan adicto. Ese público apresurado que desearía leer el índice de los libros, el resumen radiotelefónico del día, el balance numérico del año. La musa de estos centones crónicos debe ser, por consiguiente, la diversidad. Y desde sus páginas

heterogéneas mil guiños incitantes han de llamar la curiosidad del lector que se adentre cortando las páginas.

Tales reflexiones nos son sugeridas como apéndice al prólogo que ofrece uno de los almanaques literarios, dado a luz por 1928. Francia, Italia, Alemania, lanzaban ya periódicamente sus almanaques. España se incorpora este año a ese grupo con el "Almanaque de las artes y las letras", recientemente publicado por el pintor y escritor Maroto, espíritu de actividad múltiple. Tal almanaque cumple perfectamente con la condición de heterogenidad peculiar del género y posee fisonomía propia, sin ajustarse a ninguna fórmula extranjera.

No es una simple memoranda del año artístico y literario — a semejanza de sus homólogos francés e italiano, que luego reseñaremos, — ni una puntual efemérides de los hechos acaecidos. Es, más bien, un florilegio escogido, prosa y verso de escritores actuales, con intercalaciones de retratos y dibujos. Parte que ofrece más novedad es, sin duda, una serie de predicciones referentes a la vida literaria y artística del año actual, formuladas por los más característicos críticos jóvenes de cada especialidad: Espina, Jiménez Caballero, Marichalar, Arconada, etc. La nota amena y sabrosa, para el curioso de los entretelones literarios, está constituída por un conjunto de capitulillos en que Francisco Ayala describe, con trazos rápidos e incisivos, algunas de las más características capillas, tertulias o cenáculos literarios de la Villa y Corte: desde el salón escogido de Ortega y Gasset hasta el abigarrado Pombo de Gómez de la Serna, pasando por el café nocharniego donde perora incansablemente Valle Inclán.

Frente al caprichoso agrupamiento, a la deliberada incoordenación de este almanaque, resalta la compostura, la fidelidad cronológica, la escrupulosidad noticiosa que ha presidido la ordenación del almanaque francés de 1928, titulado "L'ami du lettré". En realidad, es la misma diferencia que se advierte entre ambas literaturas, española y francesa, vistas exteriormente, desde el ángulo editorial-industrial. La primera es rica de personalidades diferentes, pero libre, indisciplinada, regida por el escritor, no supeditada aún a las potencias económicas del editor. Mientras que, por el contrario, en la segunda, el editor se ha erigido en timonel de la nave y toda la tripulación literaria ofrece, no ya un aspecto jerarquizado, sino, hasta en ocasiones, burocratizado...

"L'almanach du lettré"—editado por el gran Barnum de la actual edición francesa, Grasset — es una reseña detallada y minuciosa de los hechos más salientes en el año en transcurso. Por sus páginas desfilan los "ganadores" de los premios literarios — en que Francia, como es sabido, se muestra tan profusa, — los nuevos autores revelados — tal ese Bernanos que ha encontrado su filón en el Diablo, — el centenario del romanticismo, el vigésimo aniversario de Huysmans, el ingreso de Valéry en la Academia, etc.



No tanta disciplina en su ordenación, pero sí mayor movilidad, ofrece el "Almanacco letterario" italiano ,editado por Mondadori en Milán, bajo la dirección de Bompiani y Piceni. Aquí las letras se nos ofrecen más de cerca. Sin prescindir de la crónica, a cargo de especialistas, son los escritores mismos quienes nos hablan y nos ofrecen algunos perfiles de su intimidad. Demostración de ello es una serie de "autorretratos en tres líneas" y las respuestas a una serie de curiosas preguntas (¿qué haría usted si pudiese volver a la tierra después de muerto?; ¿qué animal o qué libro preferido llevaría usted a una isla desierta?) dadas por las figuras más características de las letras italianas, desde el heroico d'Annunzio hasta el nevecentista Bontempelli.

Al reseñar estos almanaques literarios que la actualidad europea nos brinda, recordemos el más curioso y desconocido de todos: uno que, bajo el título de "Almanacco purgativo", publicaron en 1914 Ardengo Soffici y Giovanni Papini. Era en los buenos tiempos de ambos: cuando el primero escribía el "Giornale di bordo", y cuando Papini, aun no converso al catolicismo y enlazado con el grupo futurista, escandalizaba desde las páginas de "Lacerba".

¿Que este almanaque ha de resultarnos ya anacrónico? Cierto; pero hay en él unas páginas que le confieren permanente actualidad anecdótica. Nos referimos a aquellas en las cuales pueden leerse algunos pensamientos desconocidos de grandes escritores del pasado.

Como es difícil que tales sentencias puedan encontrarse en las obras respectivas, vale la pena de que transcribamos algunas a continuación:

"Lo infinito es necesariamente más vasto que lo finito, puesto que lo contiene." — *Platón.*

"Las mujeres no se visten más que para incitar el deseo de desnudarlas." — *Casanova.*

"Si Judas hubiese tenido la idea de ofrecer con sus treinta dineros un buen banquete a los apóstoles, su reputación sería hoy infinitamente mejor.— *Voltaire.*

"El mundo es un lugar tan aborrecible, que Dios mismo, que lo hizo, no habita en él." — *Schopenhauer.*

"No tengo nada que decir en contra de la mujer, excepto que no se parece bastante al hombre." — *Oscar Wilde.*

"La última forma de la fe consiste en creer que no se cree en nada. — *Anatole France.*

Y así otros varios del mismo estilo. Nos ha parecido curioso transcribirlos. El "Almanacco purgativo" fué escasamente difundido, y ya advertimos antes, que estos pensamientos difícilmente podrían encontrarse en las obras de los autores citados, aún espigando sus páginas con máxima paciencia. Pues tales pensamientos —¿acaso no lo ha sospechado ya el lector?—son falsos, rigurosamente apócrifos...

CARAS Y CARETAS

SUMARIO DE ESTE NUMERO

Portada: Política americana, caricatura de Valdivia, en tricromía. — Segunda portada: Los destroyers "Juan de Garay" y "Cervantes", foto iluminada. — Doctor Eduardo G. Laurencena, caricatura, por Valdivia, a tres colores. — Telones porteños: La cortada, dibujo de Alvarez, en colores. — ...Y siga la farra, monos de Muñiz, en tricromía.

Colaboración literaria

Los misterios de la vírgula sagrada. Una crónica de CARAS Y CARETAS origina una interesante carta de un caballero inglés de 74 años, marino y pintor, residente en Gualeguaychú, acerca de un naufragio ocurrido en 1887. Anecdotario de D'Annunzio. El amor de Pierrot, por Bartolomé Galíndez. Album poético de CARAS Y CARETAS: La muchacha enfermiza, por Francis Jammes; Yo quisiera ser hombre, por Carlos Guerin; La dulce nueva, por Severino Ferrari. La tarde es una dama... por Manuel B. Mujica Láinez. Lo que algunos han dicho sobre la publicidad. El tropero, por Horacio Fernández Beschtedt. La Novela del Jueves: El hombre de los mil y un oficios, por Enrique González Tuñón. Aventura espiritista de una muchacha romántica, por Enrique Puga Sabaté. Almanaques literarios, por Guillermo de Torre. El testigo, por Pierre Valdagne. Anecdotario: Cánovas del Castillo. Después del baile de disfraz, por Félix Lima. Tijeretazos: Ronda de muñecas, por Josefina Crosa. — Ilustraciones de Valdivia, Fábregas, Macaya, Parpagnoli, Rechain, Faber, Batlle y Olivas.

Secciones fijas y alternadas

Beba en un baile de máscaras, por Roxana. Notas sociales, por La Dama Duende. Los ases del turf: Juan Fernández, por Telmo Rimac. Concurso infantil para colorear dibujos. Radiotelefonía, por Raúl Bordenave. El correo de la moda, por A. T. de D. La semana humorística. Aventuras de Gorgojito, por Máximo Suave. Desde el mirador, por Julio Indarte. Feminidades, por Ivonne. Los libros, por Raúl P. Osorio. Curiosidades históricas: Los papas. Pasatiempos. Ganadería, por Guillermo St. J. Peters. A punta de lápiz, caricaturas de actualidad, por Valdivia. Página médica: Aforismos de un médico. Concurso de dibujos infantiles. Bibliografía. Lecturas infantiles: ¿Quién es Pulchinela?, por Adelia Di Carlo.

Notas ilustradas con fotografías

CARAS Y CARETAS ante la gran lucha democrática que se aproxima: interesantes declaraciones hechas por el doctor Héctor Bergalli a nuestro colaborador Eggers Lecour. Don Daniel García Mansilla, nuevo embajador argentino en España: página dedicada al distinguido diplomático. Inglaterra, Norte América y Francia discuten si el submarino será proscripto de las luchas futuras: artículo de gran actualidad. CARAS Y CARETAS en jira por el interior de la República: vista panorámica de Paraná, en colores; autógrafo y retrato del gobernador de Entre Ríos, y pintorescos aspectos de la capital de la Provincia. Retrato de la señora María Teresa Marcon de Tiscornia y su hijita María Inés. En el Club de Pescadores de Mar del Plata: distinguidos participantes en un concurso de pesca y aspecto general del muelle durante la singular disputa. La temporada de Mar del Plata: conocidos escritores y gente de teatro sorprendidos en el balneario. ¿Somos como somos o como queremos ser?: curioso aporte fotográfico al vanguardismo estético. CARAS Y CARETAS en los balnearios: bañistas de Necochea, Epecuén y Carhué. Iglesia de San José de Flores: instantáneas tomadas a la salida de la tradicional misa de 10. Retrato de la princesa María de Prusia, distinguida huéspeda. Siluetas femeninas de la sociedad entrerriana. Colocación de la piedra fundamental de la Casa del Teatro. Nuestros pequeños visitantes: las primeras mascaritas infantiles que han concurrido a nuestra casa. Los pigmeos de la Nueva Guinea: curiosidades de la extraña población del trópico, relatadas por Leo Suraben. Quermese del Club Atlético Versailles a beneficio del Asilo Naval. Notas varias. Actualidades. La feria frutal de los isleños: el típico mercado del Tigre, presentado por José Alves. Interesante reportaje hecho a la princesa María Agustina de Prusia por nuestro redactor Carlos Ernesto Mangudo. Crónicas de antaño: Adelaida Ristori, por José Ojeda. Información general.

Variedades

El arte puro. Los grandes misterios de la vida, por Helen Rowland. Pensamientos de Federico el Grande. Disquisiciones sobre el matrimonio. La mesa de los niños. Anecdotario. La obra de la célebre feminista Ellen Key. Andrómeda, por José Asunción Silva. Poema de Rabindranath Tagore. Chistes ilustrados.